

N.º 22 — Mayo 1977 — 50 Ptas.

Lib blanco



**CULTURA
LIBERTARIA?
ITALIA??
COMUNEROS**



(¡oí, noí, esto es una revista seria.)



ACHICORIA,
OTRA POSIBLE REVISTA
DE ECOLOGÍA Y ALTERNATIVAS
CON LENGUAJE DE VIVORA !!! CON
AÑO TAMBIÉN! CUANDO?

VINEGRE,
REVISTA EN CATALA DE
JOC I CULTURA
QUE SORTIRA PROXIMAMENT
DE LA MA D' AJO



FORMA DE PAGO

Giro postal a
Ajoblanco
Consejo de
Ciento, 329
Barcelona-7
Talón Banca-
rio.
(No enviar giro
telegráfico.)

Tarifas: 500 ptas. (12 número:)
Extranjero: 700 ptas.

Remítase a: AJOBLANCO EDICIONES, S. A.
Apartado 422. Barcelona.

• Don
• Domicilio
• Población
• Provincia

**A PARTIR DEL
NUMERO**

CADA NUMERO ATRASADO
CUESTA 50 PTAS. EN
SELLOS DE CORREOS.
Cuando la cantidad exceda de
200 ptas., enviadnos giro postal,
en vez de sellos, y notificado
por carta.
Pedidos a Apartado 422. Barcelona.
Giros a: Ajoblanco. Consejo de
Ciento, 329. Barcelona-7.

*para los que
habéis descubierto
el Ajo con
retraso...*

AJOBLANCO EDICIONES, S. A.

Consejero Delegado: José Ribas Sanpons.
Director Periodista: Ramón Barnés Folguera.

COORDINACION Y REDACCION:

PEPE RIBAS - TONI PUIG
FERNANDO MIR

REDACCION:

Francesc Boldú, Luis Racionero, Santi Soler,
Teresa Huclín, Aurora Segura, Carmelo Mar-
chante, Rosend Arqués, Javier Valenzuela,
Juan A. Estellés (Valencia), Javier Yagüez (Bur-
gos), Moncho Alpuente (Madrid), Diego Ca-
rrasco (Sevilla), Jesús Fernández Palacios (Cá-
diz), Maribel Osteruño (Galicia), Helena Rosa
(Nueva York).

SECCIONES:

Vicent Bernat, Diego Segura, Manuel Baldiz, E.
Haro Ibars, Alternativas T.A.R.A., Colectivo
Sexajo, Colectivo Educajo.

COMPAGINACION:

Carles Guillén.

EQUIPO FOTOGRAFICO:

Pep Doménech.

COMIX:

Revista AHINANA (Francia), PREMAMA
(Prensa Marginal Madrileña).

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Consejo de Ciento, 329, 1.ª, 2.ª - Barcelona-7.
Teléfono: 301 74 90.

IMPRESION:

Gráficas Industriales
Consejo de Ciento, 425 - Barcelona-9.

DISTRIBUYE:

EDIPRESS, S. A.
Carretera de Garraf a Barcelona, Km. 9,2. Sant
Boi (Barcelona). Tel. 361 53 04.

Depósito Legal: B. 4231-1974.

La Coordinación de la revista no se responsabi-
liza de los trabajos de sus colaboradores, así co-
mo tampoco devolverá los trabajos no publicados

El retraso en la salida de este número está motivado por la huelga de prensa de Barcelona.

italia77

salud, india- nos, los que es- tamos en las praderas os saludamos



El mayo del 68 es un tema que al Ajo siempre le ha interesado mucho. En el número 9 (febrero 1976), publicamos dos páginas que, bajo el título de «Y los muros hablaron...», recogían fotos y graffitis de aquellos hechos («¡La calle vencerá!», «Civismo rima con fascismo», «Corre, camarada, el viejo mundo está detrás tuyo», «La economía está herida, ¡que revientel!», «El sueño es realidad», «Sed realistas, pedid lo imposible!», «El derecho de vivir no se mendiga, se toma», «La barricada cierra la calle pero abre el camino», «Decreto el estado de felicidad permanente», «Un policía duerme en cada uno de nosotros, es necesario matarlo», «Cada uno de nosotros es el estado», etcétera).

Más recientemente, en el número 20 (marzo 1977), publicamos seis páginas sobre el mismo tema («Nuestra comuna del 10 de mayo», por Daniel Cohn Bendit, y «¿Por qué luchamos?» por el Movimiento 22 de Marzo).

Casi nueve años después, los últimos sucesos de Italia nos han hecho recordar el mayo del 68. Entre ambos movimientos hay grandes diferencias como podrás comprobar a través de la lectura de estas páginas, sin embargo algo tienen en común: ese aire de revolución vital, la utopía de una vida nueva enfrentada a los autoritarismos de derechas e izquierdas, ese aprovechamiento de la ocasión de una revuelta para gritar los sueños que muchos llevamos dentro...

Mayo-68, Italia-77... Tal vez lo de Italia (lamentamos no disponer por ahora de graffitis y fotos más elocuentes) queda postergado también al recuerdo. Tal vez tengamos que esperar todavía algún tiempo, pero el hecho claro es que por mucha represión que se le oponga, por muchos letargos que se le impongan, el movimiento es muy fuerte y está latente, es como un volcán en silenciosa actividad, que cualquier día puede reactivarse.

(No es una revolución, majestad, es una mutación) Nanterre.

LAS RESERVAS UNIVERSITARIAS

Los jóvenes universitarios italianos están viviendo, desde hace más de un mes, una nueva situación que hace pensar en un retorno al mayo del 68 francés: la misma violencia estudiantil como respuesta a las provocaciones de la policía y las burocracias sindicales

y políticas. Pero realmente quizá todo es un poco distinto, porque diez años de historia han cambiado muchas realidades.

Conviene recordar que el 68 había agrupado en las plazas a jóvenes estudiantes, obreros, intelectuales y mujeres, que durante años habían intentado oponerse a las medidas autoritarias que el Gobierno quería imponer. También en aquellos días de mayo la violencia policial encontraba una respuesta adecuada en los enfrentamientos callejeros, en las barricadas, los cócteles molotov que los jóvenes empezaban a usar.

En resumen, el mayo 68 fue como un detonador —tal como lo fueron los provos en Holanda— que hizo explotar mil contradicciones en todos los países y en todas las clases sociales, incluso en los partidos políticos y en los sindicatos. Y de aquel mayo surgieron por millares los grupitos «extraparlamentarios» o izquierdistas, que empezaron a construir una «nueva» oposición más allá del puro reformismo de los partidos llamados de izquierda.

Hoy, en Italia, las cosas son diferentes. Un movimiento estudiantil (recuérdese que en mayo del 68 las ocupaciones de las fábricas fueron muchas, y hubo una participación del movimiento obrero muy distinta de la que hemos visto hoy en Italia) que ocupa, en febrero del 77, muchas universidades en todas las ciudades italianas. ¿Por qué? Una vez más, para protestar contra un proyecto de reforma (Malfatti) que prevé el aumento de la duración de los estudios, la limitación de los cursos y la selección de la licenciatura por los estudiantes, y el aumento del coste de los estudios.

El Gobierno Andreotti, con el apoyo del PCI (conviene recordar también que el Gobierno monocolor de la Democracia Cristiana se mantiene sólo gracias al apoyo externo y constructivo del Partido Comunista Italiano), intenta pues con la ayuda de los sindicatos, frenar la inflación de los inscritos en las universidades. Universidades que no son otra cosa que auténticas zonas de aparcamiento para los jóvenes (sobre todo en el sur), que no pueden encontrar trabajo, o por lo menos algo que hacer. En Italia hay cerca de un millón de estudiantes universitarios, con un alto porcentaje de jóvenes de origen popular. Ellos reclaman, ante todo, trabajo, pre-salarios, alojamiento... De qué sirve el título universitario, se preguntan. En Italia hay más de seiscientos mil diplomados a la búsqueda de un primer empleo. Todo el mundo reconoce la necesidad

de una reforma. Pero la propuesta por Franco María Malfatti, ministro de Educación, ha exasperado todavía más los ánimos de los puteados estudiantes. Y he aquí que las inaceptables condiciones ofrecidas por el Gobierno son rechazadas por el movimiento estudiantil, sin agruparse en ningún organismo unitario, pero que se expresa en conjunto contra la susodicha reforma.

«NO FUMAREMOS MAS LA PIPA DE LA PAZ CON LOS CASACAS GRISES»

Milán, 7 de diciembre. El centro de la ciudad era un búnker protegido por 5.000 policías llegados de todo el norte de Italia, más las brigadas especiales antiterroristas: un despliegue de fuerzas sin precedente. El objetivo era defender la premier de la ópera «Otelo» en la Scala. (Ya en 1968, mil estudiantes situados frente a la Scala bombardearon con huevos podridos a los elegantes espectadores). En esta ocasión, los contestatarios eran los «Círculos de la Juventud Proletaria», que consideraban una provocación que las mismas gentes que les piden sacrificio tras sacrificio para salvar la economía italiana pagasen unas cantidades astronómicas (100.000 liras la entrada) para asistir a la representación.

Tal vez los precedentes se encuentren un poco antes; el 31 de octubre, cuando unos seiscientos jóvenes de los «Círculos de la Juventud Proletaria» se apropiaron de un paquete de entradas de un cine en el que proyectaban «1900», de Bernardo Bertolucci, cuyo precio era de 2.500 liras cada una, y las vendieron al «precio político» de 500 liras. Mucha mayor repercusión tuvieron las acciones de AUTONOMIA OPERAIA, que organizaron «reapropiaciones» en detrimento de grandes almacenes, comerciantes y cafés del centro de la ciudad. A la semana siguiente, los círculos de la periferia de Milán y de sus ciudades satélites tomaron contacto con los círculos más politizados de la ciudad vieja, decidiendo juntos una acción parecida a aquella. Así, el domingo 7 de noviembre, fueron 3.000 los que se reunieron en la Piazza Vetra, cogiendo por sorpresa a la policía, que se preparaba para una operación rutinaria. Irrumpieron en cinco cines, formando luego una manifestación de 4.000 personas. A consecuencia de esto, se les propuso una reducción en el precio de las entradas en las sesiones matinales. La respuesta fue una nueva manifestación, esta vez de 52 círculos de juventud de Milán, con sus banderolas de los más llamativos colores y diseños, presididas por el emblema apache (un hacha de guerra), banderas con guitarras, las banderas rosas y floreadas de feministas y homosexuales, etc...

El movimiento es contradictorio, sin homogeneidad aparente, compuesto por jóvenes que «quieren encontrarse juntos» y que rechazan tanto la izquierda tradicional como el mimetismo de la extrema-izquierda. Un movimiento radical que prefiere desfilar detrás de banderas presididas por un hacha de guerra, antes que de banderas rojas. Un movimiento marginal, pero popular que ocupa casas, convirtiéndolas en lugares de encuentro, en «centros de lucha contra el trabajo negro» y «centros de iniciativas culturales», que ocupa iglesias para hacer de ellas salas de baile, que improvisa manifestaciones para limpiar la ciudad de carteles de films pornos (las feministas), que lucha contra los estragos de la heroína, pero que no rechaza las drogas, que trata de conjugar su rechazo a los valores de la sociedad italiana con su aspiración a otro tipo de vida...

«MANIFIESTO DE LOS CIRCULOS DE LA JUVENTUD» (Llamada al Congreso Nacional)

«Lo que hacemos: contestamos a las tentaciones revisionistas, practicamos las ocupaciones, las autorreducciones en los cines. Luchamos contra la heroína, contestamos la cultura burguesa, denunciaremos el desempleo de los jóvenes, el trabajo negro y la sobreexplotación del trabajo precario.

«Queremos: más creatividad en los lugares de trabajo y en los

barrios, una crítica más fuerte del viejo militarismo, la satisfacción de nuestra necesidad de ser cualquier cosa, de nuestro deseo de desempeñar nuestro rol. La tribu de marginados, freaks y jóvenes proletarios de toda Italia avanza sobre Milán.

«Dos días de juego, discusiones, música, etc..., la sed de vivir, de cambiar todas nuestras experiencias. Hemos bailado largo tiempo alrededor del gran tótem durante la estación de las fresas. Hemos atravesado las verdes praderas, hemos visto las grandes montañas y hemos recorrido sin tregua los caminos para ver finalmente el gran estanque salado en la estación de los colores cálidos.

«Ha llegado la estación de las lluvias, que confunde los colores. Necesitamos calor: tenemos necesidad de seguir unidos para vivir nuestra alegría durante la estación fría.

«Los casacas grises nos lo han negado todo. Nos acosan. Nos destrozan a través de sus ojos secos. Quieren perdernos en el caos de esta ciudad. Abren sus grandes hocicos de puerco para engullirnos en sus vísceras podridas de ghettos.

«Pero el viento de nuestra desesperanza soplará sin tregua en el oído de los chaquetas grises. Nuestra ira removerá sus cerebros de hierro blanco. Su terror tomará los colores de nuestra ternura.

«Su desprecio aumentará nuestra fuerza, su presunción les perderá. Hemos desenterrado el hacha de guerra.

«No fumaremos más la pipa de la paz con los casacas grises.»

EL LAMA CONTRA LOS INDIOS

El uno de febrero los fascistas asaltan la Universidad de Roma, mientras se estaban realizando asambleas contra la reforma Malfatti. Ante la respuesta de los compañeros, los fascistas disparan hirviendo gravemente a un estudiante. Al día siguiente, una manifestación estudiantil procedente de la Universidad prende fuego a la sede fascista de Via Sommacampagna, conocida por ser el punto de reunión de muchísimos esbirros, pero un coche de las escuadras especiales de la policía interviene en la cola del cortejo y con una ráfaga de ametralladora hiere a dos personas más. El 3 de febrero se ocupa la Universidad de letras, mientras el PCI recubre la ciudad con manifiestos contra los fascistas y los «VIOLENTI». Al día siguiente, 4, en la facultad de derecho, en el curso de una asamblea general, estudiantes y algunos trabajadores, achican y expulsan a los cuadros sindicales y del PCI. El 5 de este mes se prohíben manifestaciones destinadas a pedir la libertad de los dos compañeros heridos y arrestados, se efectúan registros y se arresta todavía a nueve personas (dos de las cuales serán condenadas en juicio sumarísimo a un año y seis meses de arresto mayor, por hallazgo de botellas incendiarias en sus domicilios).

El 7 de febrero se derriba la puerta del rectorado; los estudiantes se reúnen en el aula magna reivindicando la voluntad de apoderarse de la plaza contra las provocaciones de burócratas y policías. En toda Italia, mientras tanto, se ocupan diversas facultades. En todas las asambleas se evidencia el aislamiento de los reformistas y la violencia del ataque que los estudiantes quieren efectuar contra la reforma Malfatti. El 9 de febrero, el PCI con una decena de militantes intenta «liberar» la Facultad de Químicas; la respuesta de los estudiantes es inmediata y castiga a los «Provocadores sedicentes comunistas».

El 15 de febrero 200 escuadristas del PCI derrumban los piquetes de rebeldes universitarios y se «reúnen» en asamblea en la Facultad de Derecho de Roma. El 16 de febrero, en base a los hechos del día anterior, y en previsión del comicio de Lama —secretario general de la CGIL (Comunista), el sindicato numéricamente más importante— que debía efectuarse el día 17, se condena la venida del sindicato. Cerca de 2.000 individuos, con la tarjeta del servicio de orden de la triple CGIL, CISL, UIL (desde hace algunos años los tres sindicatos hacen manifestaciones unitarias y toman posiciones comunes de cara a la unificación...) ocupan militarmente la

italia77



Universidad, borran los escritos de los compañeros, y se alinean en orden de batalla contra los estudiantes para intentar, incluso a través de la intimidación de su servicio de orden (2.000 individuos), que los estudiantes aceptasen una moción que acabará con el movimiento de huelga y de ocupación. Moción aprobada tan sólo por una facultad en toda Italia.

Los «autónomos» intervienen en las asambleas con sus necesidades reales, sus ganas de vivir mejor, las ocupaciones de casas, la negativa a prestar su propia vida a cambio de un salario. «Salgamos del ghetto. Reconquistemos la ciudad.» Asambleas dentro y fuera de la Universidad, fiestas salvajes, ocupación de la estación... «Estamos hartos de tener paciencia, en adelante seremos violentos».

La asamblea se convierte en fiesta. La fiesta se convierte en asamblea volante. Se empiezan a pintar maravillosos murales, se organizan audiovisuales, acciones teatrales en la ciudad, acciones de todo tipo.

La rabia de los estudiantes frente a la estúpida decisión de Lama no puede esconderse pese a haber decidido, en la asamblea general del día anterior, rehusar cualquier enfrentamiento físico. Por esto los estudiantes empiezan a corear slogans irónicos como: «idiota, idiota» o «Lama desnudo»; «Sacrificios-más horario, menos salario-grandes fatigas», etc. En este momento el servicio de orden carga contra los estudiantes, no pudiendo soportar tamaña humillación. Los encuentros son inevitables. Los autónomos, los de «Autonomía Operaria», se lanzan contra el camión-tribuna de Lama, obligándole a abandonar la Universidad. «En realidad, los que perturbaron mi discurso tienen como objetivo la democracia y los sindicatos, y no el proyecto del ley Malfatti o la reforma de la Universidad. Sólo nosotros estamos al lado de la Ley de Derecho.» A lo que los estudiantes le contestaron con una serie de graffitis por todo Roma: «En Chile los tanques, en Italia los sindicatos».

Y fuera del campus, la nueva policía, es decir el servicio de orden sindicalista, se desfoga agrediendo a todos los que parecen «autónomos»: cabellos largos y rizos, barba sin afeitar, vestidos chillones y en «desorden», zurrón militar, etc...

Por la tarde le toca a la policía pagada por las arcas del Estado preparar el follón, aunque los compañeros intentan formar barricadas que serán incendiadas para retrasar la entrada de los «porci» (puercos). Finalmente, la policía entra en la Universidad, desalojándola con gran violencia, llegando a utilizar bulldozers para tal inter-

vención. No hay arrestos. La CGIL intenta lanzar una huelga contra estos acontecimientos, pero no lo logra, en primer lugar porque los otros dos sindicatos hacen marcha atrás, y después porque muchos comités de fábrica no están de acuerdo. El movimiento, mientras tanto, se reúne en las otras tres facultades periféricas que todavía están ocupadas. Así, pues, el día 19, 50.000 jóvenes salen a la calle para demostrar que no quieren aceptar ningún compromiso histórico, ninguna mediación burocrática para resolver sus problemas: desocupación, ansias de vivir libremente, rechazo de cualquier autoridad, etc...

INDIOS, HOMOSEXUALES, PARADOS, AUTONOMOS...

He aquí, pues, una diferencia entre los jóvenes del 68 y los indios metropolitanos, las feministas y los ex militantes de grupos izquierdistas. Los primeros eran tan sólo el inicio de la renovación cuantitativa y cualitativa del movimiento revolucionario, eran los primeros pasos. los que veían en Cohn Bendit y otros a los portavoces de aquella revolución. Hoy, los marginados del 77, los homosexuales, las feministas, los parados, los «autónomos», los anárquicos, no tienen ningún portavoz oficial, incluso han «prohibido», a veces, a cualquier compañero realizar entrevistas, hablar en nombre del movimiento. Esto se debe expresar solamente en las asambleas, en las calles, a través de las voces diferentes e importantes de todos aquellos que tienen algo que decir. Ninguna burocracia, ni tan siquiera simbólicamente. Ninguna vanguardia, sino la autonomía.

La práctica de la acción directa y las ideas libertarias impregna estos grupos, pero todo ello no puede definirlos bien. Y ellos mismos no intentan definirse, sino decir y hacer algo diverso. Veamos seguidamente lo que afirma uno de estos indios metropolitanos, que se dieron a conocer en Milán el invierno pasado por romper los cojones a los Borghesi —bajo las famosas galerías de Milán—. Estos indios, que quieren tener todo lo que necesitan y que bajaron a las calles de Milán para obtener la reducción en las entradas de los cines que hicieron horas de guerrilla para protestar contra un espectáculo en el más importante teatro milanés.

«Nosotros queremos destruir el mundo de la política seria, lo que no tiene nada que ver con la vida y la alegría. Estamos cansados de repetir *Poder obrero* cuando nadie quiera dar el poder a los obreros. El jueves pasado, en la Universidad de Roma, los militan-

tes del PCI aceptaron proteger a Lama porque les dijo que ahí encontrarían fascistas para aporrear, pero escuchando nuestros slogans empezaron a sonreír, porque, a pesar de Lama, continúan siendo seres humanos. Es por esto que nosotros falsificamos los slogans, para hacer comprender que un slogan ya no es nada. No es sino un ruido. Nos puede ayudar a reír juntos, a fin de que hacer política se transforme en vida social; ya no basta con contarnos, es necesario cantar... queremos un trabajo humano, no alienante ni mal pagado. Un trabajo que nos deje tiempo para jugar y estar juntos. Queremos casas para todos, casas abiertas, espaciosas, casas sin angustias ni familias. Yo pertenezco a la "bajoburguesía", una nueva clase que es a la burguesía lo que el bajo proletariado es al proletariado. Mi padre es un pequeño funcionario, yo soy un *desesperado*... Queremos una sociedad que construya casas, no iglesias; médicos que hagan prevención, no postcura; obreros que sean artesanos, cooperativas artesanales en vez de fábricas... A mí no me gusta realmente el burdel, pero sé que es inevitable, que es el único modo de vivir humanamente en una sociedad donde el orden es la organización de la humanidad. La destrucción que predicamos los indios metropolitanos no es otra cosa que legítima defensa. Una defensa contra el mundo externo...»

Los autónomos que salen de los partidillos izquierdistas se expresan como este viejo militante de Lotta Continua: «La gente no conoce nuestra vida, nuestra soledad. Los adultos tienen mujeres, familia, niños. Todo esto me disgusta, pero es duro no tenerlos, se siente uno como un saquito de polvo a punto de explotar y de perderse en todas direcciones... Ni trabajo, ni dinero, ninguna perspectiva. La pareja está en crisis, nada de ternura. He aquí por qué nos jodemos todo el día, para no estar obligados a reflexionar, para no estar obligados a buscar cosas que no existen... Durante la ocupación hemos llegado a movernos todos juntos, a estar unidos, a reír, a luchar, y cuando la policía nos desaloja de la Universidad, la gente volverá a los cafés y a sus casas, para llenarse de nuevo con su mierda... Los que dicen *Sois unos apolíticos* me dan risa. La política ya no existe, si es que alguna vez ha existido. Antes había la ilusión de hacer política, y yo la tuve durante diez años. Hoy, los jóvenes hemos entendido y hemos hecho explotar este cortocircuito de deseos. Y esto no es todo, ¿a mí qué me importa el PCI? Personalmente yo no hubiera tirado adoquines a Lama, el jueves 17 de febrero; mejor me hubiera subido a la tribuna, y lo hubiera abrazado y después besado. Porque ellos estaban buscando los adoquines y los esperaban. Pero un beso ardoroso le hubiera destrozado; es necesario destruirlo todo, sin tener miedo a nuestra propia locura...».

Y no podemos olvidarnos de las mujeres: «Durante estos últimos años de largas y duras luchas contra el *Estado-macho*, hemos aprendido a no hacer ninguna distinción entre trabajo y sexo. El self-help que practicamos desde hace tiempo nos ha conducido a rehusar de una vez para todas que alguien o un grupo sean los mediadores obligados de nuestro empleo cotidiano. Nosotras, las mujeres, somos las primeras marginadas en esta sociedad de mierda. Hemos escogido luchar solas o casi por el aborto, por un control de la mujer sobre el aborto, para obligar al médico a no rechazar la operación invocando la causa de la conciencia, etc... Paralelamente rechazo la identificación de mujer-madre, que lleva siempre a una doble explotación de la mujer, la de mujer-reproducción, que asegura la mano de obra en esta sociedad, y de la de la mujer supuestamente emancipada que debe hacer creer que la mujer no es la principal marginada. Por esto he participado en el movimiento actual, como mujer y también como parada, obligada a no someterse al trabajo negro... Me siento optimista; hice el mayo del 68 y fue la revolución de los privilegiados, hijos de papá. Febrero del 77, por el contrario es principalmente la revuelta de los desesperados, de los parados de hoy y mañana, de los proletarios. Y continuará, estoy segura, aunque se necesite tiempo para cambiar las cosas».

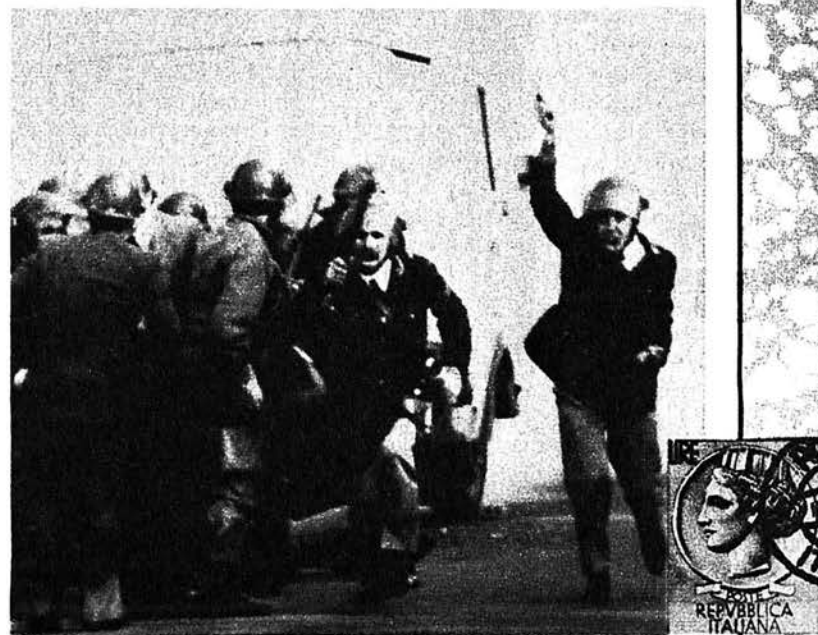
«FRANCESCO E' VIVO E LOTTA INSIEME A NOI»

¿Y después de los días calientes del frío febrero? Los primeros días de marzo vieron de nuevo las huellas de varios encuentros en Turín entre manifestantes y PCI, después de que los «autónomos» decidiesen expulsar la Federación de jóvenes comunistas de la Universidad... En Roma también, entre la policía y los estudiantes, que salieron el sábado 5 para protestar contra la condena a 9 años de un joven estudiante: Panzieri, por complicidad moral en la muerte de un fascista en febrero del 75.

El 11 de marzo, tras algunos encuentros entre militantes de Lotta Continua y grupos católicos integralistas intervino la policía. Un lugarteniente de los carabinieri, bajando del Fiat 127, y arrodillándose, apuntó cuidadosamente su arma contra un grupo que escapaba: Francesco Lorusso cae al suelo, muerto.

La ciudad de Bolonia, roja (el partido comunista está en el poder desde la creación de la república, tras la segunda guerra mundial) vivió una noche de cólera. Se levantaron barricadas, se incendiaron coches, se saquearon dos armerías... Cierre de la Universidad; los carros armados presidiendo sus puertas. Miles de policías y carabinieri ocupan militarmente la ciudad. Se cierra Radio Alice, acusada de haber transmitido minuto a minuto los sucesos de la ciudad. Se cierra asimismo Radio Ricerca Aperta, por haber permitido a una delegación del movimiento que hablara a través de su emisora. Decenas de heridos y cientos de detenciones. Bolonia está desde la muerte de Francesco Lorusso en estado de sitio. El domingo, cuatro mil policías patrullaban la ciudad, lanzando granadas lacrimógenas contra todo aquel que se ponía a su alcance.

En Turín, el sábado 12 se produjo un atentado contra un policía, además de una manifestación de 4.000 personas. En Milán hizo explosión una carga explosiva en un cuartelillo de carabinieri. En esta misma ciudad se manifestaron ese día 10.000 personas, con lanzamiento de cócteles incluido. En Milán, como en numerosas facultades de toda Italia, la ruptura entre las juventudes comunistas y la extrema izquierda se hizo patente desde el viernes por la mañana. La manifestación fue violentamente anti-PCI y antisindicalista. Se gritaban slogans como: «El PCI con el patrón, esta es la auténtica provocación», «Sacrificate tú, Lama, que a nosotros no nos da la gana». Pero la manifestación concluyó con enfrentamientos entre «Avanguardia Operaria» (grupo de extrema izquierda de tendencia leninista, muy fuerte en Milán y Lombardia) y «autonomía Operaria» (zona de extrema izquierda que comprende numerosos «grupos



Italia 77



autónomos» que rechazan toda dirección sindical y toda gestión externa de su lucha. Muy fuertes en Milán y Roma). Numerosas ciudades de toda Italia vivieron momentos de gran tensión: Modena, Palermo, Padua, Nápoles, Ravena, Cagliari, Varese, Florencia, etc...

LA MANIFESTACION DE ROMA

En Roma, tras la expulsión del comunista Lama de la Universidad proclamaban: «Hemos cazado al general Lama, pero éste no será nuestro Little Big Horn». El ministro del Interior, siguiendo con la terminología india, manifestaba: «Nuestro país no se convertirá en el farwest. No permitiremos que la Universidad se convierta en reducto de indios metropolitanos, freaks y hippies. Estamos decididos a emplear lo que ellos llaman formas de represión y que nosotros consideramos orden y legalidad democrática».

Hay en todo este movimiento una voluntad de «cambiar la vida» y al mismo tiempo una cierta desesperanza, como lo nuestra el nacimiento de los «Indios Metropolitanos», «El Indianismo es un pretexto —dice un estudiante con la cara maravillosamente pintada—, mañana habremos desaparecido, o seremos mil tribus. No importa. Lo importante es que dentro del movimiento se hacen menos discursos, hay menos ideologías, más verdad, una nueva manera de hacer política y, finalmente, nuevas relaciones interpersonales.»

El sábado, día doce de marzo, se reunían en Roma 50.000 personas venidas de toda Italia para la manifestación contra la reforma Malfatti y contra la violencia policial. La policía iba armada con la Beretta o el Winchester, dando paso posteriormente a las ametralladoras. La orden de disparar llegó al poco tiempo, directamente del Gabinete del ministro del Interior. Como respuesta, un grupo de Autonomía Operaria asaltó una armería muy bien surtida de pistolas, carabinas, cuchillos, etcétera...

Así llegó un momento en que sólo quedaban en la calle los que estaban armados. Los otros habían comprendido que la manifestación nacional del movimiento había terminado y que no se había logrado «tomar el centro», como se proponía; una vez más, la policía había sido más fuerte, pero lo que nadie podía sospechar fue lo que sucedió entre las 20 y las 23 horas en algunos barrios de Roma. La mayoría de las veces sin uniformes, en grupos de quince a veinte miembros de las brigadas especiales entraron en acción en calles y en la estación central de Roma, donde cientos de estudiantes esperaban el tren para regresar a sus ciudades. Las brigadas atacaban a no importa quién que tuviera el pelo largo, golpeándole juramente, y si alguno huía, disparaban. Todo, ante la impasible mirada de los carabinieri encargados del orden público de la estación.

DEL ESTADO DE DERECHO AL ESTADO DE POLICIA

Tras los enfrentamientos de ese fin de semana quedó prohibida toda manifestación pública en Roma, al tiempo que se dictaban nuevas «normas» represivas. Italia pasó del estado de derecho al estado de policía: la ley autorizó a la policía a disparar «en caso de necesidad». «Concretamente esto quiere decir —señalan los juristas italianos— que si un policía ve a cualquiera corriendo por la calle con un saco en la mano, puede abrir fuego contra él afirmando que dado el lugar y la hora aquel hombre iba a cometer un delito.»

En el texto sobre las nuevas medidas represivas del Gobierno se puede leer: «La policía puede arrestar a todo aquel sospechoso de cometer uno de los siguientes actos: insurrección armada, devastación, saqueo, guerra civil, catástrofe ferroviaria, secuestros de personas. Y a aquellos que no se identifiquen suficientemente o que sean susceptibles de poseer armas ilegalmente». Dicho en otras palabras: la policía puede detener a quien le dé la gana.

No obstante, la policía italiana está bastante mosqueada. «No somos carne de carnicería», dicen. Empiezan a preguntarse si no son víctimas de juegos políticos, a pesar de las flores que de todas partes les llueven. «El poder, por ejemplo, se preguntan: ¿No estaría interesado en dejar que el clima se enrareciera un poco, ya que la protesta de los jóvenes está dirigida esencialmente contra el partido comunista y los sindicatos?»

Tras los últimos acontecimientos los partidos políticos, el Gobierno y los sindicatos se reúnen. El movimiento de los estudiantes, la parte más furiosa, los más duros, los más extremistas, los sin partido, aquellos que se visten con harapos, los que se pintan la cara, los que gritan por las calles slogans burlescos, las mujeres que no se quedan al amor de la lumbre, los parados que no hacen cola a la búsqueda de trabajo en una agencia, los homosexuales que se besan por las calles, dan miedo a los partidos políticos. En el último comité central del PCI, los grandes dirigentes históricos de este partido que se quiere «obrero» afirmaron que era necesario estar vigilantes y alertas contra estos «provocadores», estos locos que no saben adónde van, y que llegan a tomar las armas y a reírse de Lama y de Berlinguer.

¿Dónde encontrará el Gobierno BERLINGUOTTI (de Andreotti, presidente del Consejo de Ministros y Berlinguer, secretario general del PCI) la fuerza para encarrilar esta nueva y dura ola de protesta?

En Bolonia, la ciudad más roja de Italia se vivió un auténtico estado de sitio. Uno de los slogans de los manifestantes era: «Bolonia es roja, por la sangre de Francesco». Frase rápidamente contestada por el alcalde de Bolonia (PCI). «Es un slogan infame, creado por gentes infames. Bolonia es roja desde hace treinta años, porque sus habitantes así lo han querido.» Ni que decir tiene que el PCI de-

claró estar convencido de que los incidentes de Bolonia estaban totalmente provocados. No fue excesivamente extraño que el mismo PCI organizara una manifestación en esa ciudad para el miércoles 16 de marzo, a la que por cierto se adhirieron también el Partido Socialista y la Democracia Cristiana, «como respuesta de la masa a las provocaciones de Bolonia y Roma del último fin de semana, y como respuesta también a la *tentativa de minar la coexistencia civil y la constitución* que se esconde tras la agitación de estudiantes y marginados».

La gran prensa italiana, por su parte, cubrió sus informaciones de manera bastante sensacionalista y folklorista (sobre todo en el caso de los indios metropolitanos), y condenó duramente a «los extremistas de Autonomía Operaria, auténtico cabecilla del movimiento».

Bolonia amaneció, el día de la manifestación del PCI-DC-PSI, protegida por las tropas de ocupación: 4.000 policías, carros blindados y helicópteros controlaban sus calles con el fin de responder a los eventuales ataques de los «provocadores» de la Autonomía Operaria. Doscientas mil personas corroboraron con su presencia slogans tales como: «Contra la violencia y las provocaciones». «Por el orden y la seguridad democrática. Por la defensa de las libertades constitucionales. Por el respeto a la convivencia civil.» Mientras, destacamentos de carabinieri, con su fusil ametrallador a la espalda, y carros blindados se iban concentrando en terrenos de la Universidad ocupada.

A MODO DE CONCLUSION

La desesperación, la rabia de los jóvenes en sus formas más extremas, no son otra cosa que un termómetro. El estado podrá llenar las prisiones, pero de allí saldrán jóvenes con más rabia todavía, y con la violencia acumulada de los tristes días pasados tras las rejas.

Ahora, el que verdaderamente quiera luchar contra la explotación, por una sociedad diferente, tendrá que excluir de su cabecita cualquier posibilidad de apoyo por parte de las fuerzas llamadas progresistas.

«La lucha continúa, y aunque estos chispazos de mayo 68 y febrero-marzo del 77 puedan parecer fuegos de paja, nos conducen ciertamente, y siempre con mayor conciencia, hacia el abatimiento de nuevas fronteras, hacia nuevas conquistas. La necesidad de vivir libres y de gozar de nuestro tiempo, del tiempo y del espacio, del amor, nadie puede destruirla en nuestros corazones, ni el Estado, ni los partidos políticos, ni las burocracias sindicales ni los pequeños partidos de la «izquierda más a la izquierda». «Nuestra lucha continúa en todos los momentos de nuestra vida...»

TAMBORES CERCANOS

El tam-tam nos llega por fin. Toda la violencia de nuestra oposición a un mundo, a una sociedad que nos hemos encontrado hecha y que nos jode de continuo sale ahora violentamente. «No es una revolución, majestad, es una mutación» que sale en un momento de lucidez con toda su expresión. Ahora somos violentos, al igual que en otros momentos fuimos mudos detractores de un tinglado que nada tenía que ver con nuestras historias. Pero de repente descubrimos que somos muchos. Sabemos que nuestra fuerza no es nada para cambiar toda una sociedad. Tal vez nuestra única salida sea irnos a una nueva tierra de promisión. Sin embargo, amamos nuestras ciudades. Lo suficiente como para pensar en crear nuestra nación dentro de una ciudad que nos margina, en un barrio, en unas cuantas casas de una manzana...

Mayo 68, Italia 77... cualquier ocasión es buena para lanzar nuestras voces y pedir lo imposible...

Quizá —no sabemos lo que queremos, pero sí lo que no queremos— sólo pretendamos demostrarnos que no estamos solos, que nuestra locura es compartida. Odiamos hacernos viejos. Nuestros cuerpos nos van traicionando día a día, pero nuestras mentes, nuestros sentimientos permanecen jóvenes, por mucho que se esfuercen las circunstancias en hacernos desarrollar nuestros mecanismos de agresión. Por muchos que se nos quiera hacer participar en un juego absurdo. Nuestro mundo es otro, y luchamos por su reconocimiento, lejos de normas, lejos de leyes, lejos de prejuicios, de convencionalismos y de chorradas... Sólo queremos que nos dejen vivir en paz nuestras vidas y que acepten que somos los únicos dueños de las mismas. Nosotros nos organizaremos si nos pasa por los huevos. Y si nos morimos, es problema nuestro. Por mucho que les joda a todos los sistemas del mundo, preferimos morirnos de golpe que poco a poco, angustiosamente, día a día, sintiendo que todo se nos queda viejo. Queremos, en resumen, VIVIR momento a momento, ser cada vez un poco más y no un poco menos, ganar vida en lugar de acumular muerte.

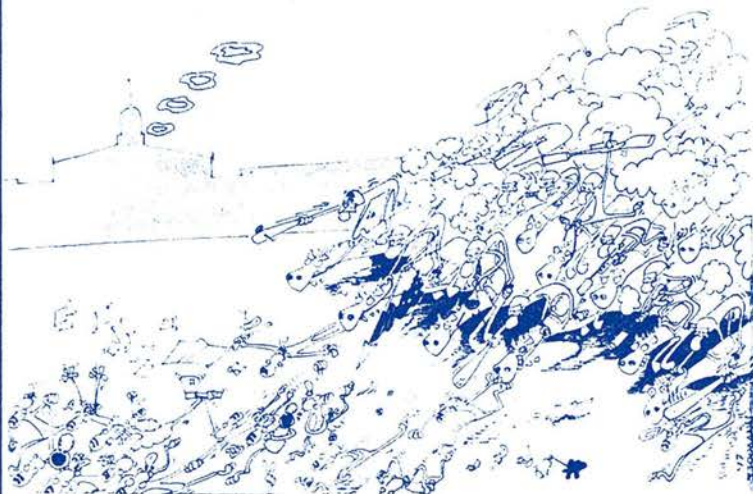
Exigimos nuestro derecho a pasar del Estado, del Tinglado, de la política, de la sociedad y de todo lo que queramos, sin que por ello se nos pidan explicaciones. Creemos en nosotros mismos, al igual que otras gentes puedan creer en organismos que para nosotros no son válidos. Esto es para nosotros el respeto a la persona.

Fuimos hippies, o nos sentimos hermanos suyos en un momento dado. Soñamos con California y con las flores, las músicas y su vida, hasta que el sistema nos lo ofreció todo comercializado. Nos emocionamos con el 68 y nos imaginamos las barricadas en nuestras calles. Nos pintamos las caras, dimos rienda suelta a nuestros sentimientos y vibramos con nuestra Italia-77. Y vimos que todo iba sucumbiendo, que el tinglado es demasiado fuerte como para no asimilarnos. Nos desesperamos una vez más al pensar que lo de Italia había sido un nuevo fracaso. Pero nos llenamos de gozo, finalmente, al comprender que Italia-77 significa un nuevo grito de una gente que nunca será asimilada, por más que el TINGLADO se lo proponga.

Enarbolamos una pancarta y llevamos grabado un solo graffiti en nuestros corazones: QUEREMOS QUE NADIE NOS IMPIDA SER NOSOTROS MISMOS.

Fernando MIR C.

(Han colaborado en este trabajo: Mimmo G. Failla, LIBERATION, Le Monde, Linus, A-Rivista Anarchica, 11 Marzo — Giornale dei non garantiti, y otros. Traducción del italiano de Teresa Durán.)





UNIVERSIDAD DEMOCRATA: AMEN

La Universidad Central de Barcelona ha conseguido al fin el punto UNO de las reivindicaciones que desde hace cinco años viene propulsando el P.C. Desde hoy la U.B. se regirá por un organismo integrado por el mismo número de profesores Numerarios, PNN's y estudiantes. Ahora comienza la larga marcha hacia una Universidad científica, estructurada y organizada racionalmente. Con PNN's a buen sueldo y contrato fijo, con estudiantes disciplinados e integrados en la gran obra y con numerarios liberales de toda la vida. Pero, cuidado, el nuevo orden, fruto del pacto: liberales-Peceros, no puede romperse bajo ningún concepto. Es evidente que los intereses de los demócratas gladiadores es invulnerable. Una *Espartaco* cualquiera no será permitido bajo ningún concepto. Es más, se lucha-

rá con todos los medios necesarios para que la educación resultante de las prácticas universitarias sea marxista, ordenada, uniforme y monolítica. Para que los futuros astros de la planificación sean resueltamente tecnocráticos, socialdemócratas, dialécticos, sin utopismos de ninguna especie, ni imaginación en ningún ramo. Para que los futuros hombres, quiero decir, *piezas*, sean de fácil manejo, y para que jamás puedan llegar a captar el mecanismo global del aparato. En definitiva, una universidad, fábrica de piezas señaladas y superprofesionalizadas.

Mayo 68, Febrero 77... — «¡Nada, eso naa de naa, cosas de la CIA. Extravagancias de *utópicos pasados* al servicio de la decadencia, del caos y de la anarquía! Nada de nada.»

¡Vamos hombre! ¡Que a mí no me la dan por mucha mantequilla que ponga ese Bertolucci! El PC legal es el mejor aliado de la burguesía. Con él, no hay reacción, con él se hace fácil el neocapitalismo, el progreso económico y el pacto social. Bebamos y brindemos, y gracias Oh führer Fraga por realizar también la comedia. Nosotros, en secreto, conocemos cuáles fueron los pro-

gramas del general. Crear un monstruo, un enemigo, un noticiable en cada discurso, engordándolo año tras año. Una jugada perfecta, disparada ya, desde que la reacción se dio perfecta cuenta de que la revolución era reprimida por las huestes de Mr. Lister and Pasionaria Stalin and CO. y el pueblo se quedó sin revolución.

Universidad, pues, en la que Solé Tura explique sus clases de Historia *comme il faut*. En la que Sacristán beatifique a todos los ángeles y en la que todos rueden al servicio del pueblo, pero claro, prescindiendo de él. Títulos, exámenes, edades, honorarios, clases magistrales, maestros, dioses, dogmas, métodos cerrados, seriedad, orden, programas, profesores. Ni más ni menos. Como en Moscú.

La Universidad libre. Ateneo de los Ateneos, centro de autocritica permanente *revelativo* y catalizador de la crítica cotidiana. Lugar virgen en donde cualquier estructura, filosofía o dogma pueda ser refutado. Centro de agitación permanente. Sin programas estables, sin maestros, sin dioses ni títulos. Mezcla de razas, religiones, clases... y gratuita para cualquiera que desee reblandecer un poco su anquilosamiento.

Lugar de reunión, contactos y proyectos realizables. Campo abierto en donde se destruya todo lo destructible, en donde se dé un aprendizaje de vida a todo lo que esté dispuesto a abrirse. «No, eso no.» Y, sin embargo, no quieren enterarse de que la otra Universidad es ya un cadáver completamente insalvable. En mayo del 68 murió para siempre y aunque su caricatura persista ya no es para otra cosa que para mofar de risa.

P. R.

COFRENTES: LA CAJA DE PANDORA NUCLEAR

Para muchos valencianos la sola mención de Cofrentes supone el desencadenamiento apocalíptico de la imaginación. No, no se trata de ningún tipo de alucinógeno local, ni tampoco de una tradición arquetípica de resonancias terroríficas. La cosa es bastante más prosaica, más actual, pues, el preocupante efecto que este nombre suscita se liga a una cosa «tan de hoy» como la energía nuclear y sus consecuencias. Al hasta hoy tranquilo pueblo valenciano de Cofrentes le ha tocado en suerte ser el emplazamiento de una de esas centrales nucleares que darán autonomía energética — según sus promotores — a todos los pueblos peninsulares.

Pero resulta que la gente de aquí, que es muy inculta y poco propicia al progreso, no ve tan claro el asunto y en su delirio vinculada energía nuclear a hiroshimas y demás. «Que no, hombres, que esta central tendrá fines pacíficos y beneficiosos para todos», aseguran las autoridades competentes. «No insistan, no nos gustan las centrales nucleares, ni las PWR ni las BWR, y la sola alusión al uranio y al plutonio nos pone la piel de gallina», contesta el testarudo ciudadano. «Una energía limpia y no contaminante» es el lema del Plan Energético Nacional para promocionar este tipo de centrales. Curiosa concepción de la contaminación que excluye los cánceres de pulmón, el incremento de la mortalidad infantil y las malformaciones genéticas producidas por las temidas radiaciones atómicas.

Como decíamos, el pueblo valenciano sigue mosqueado, y alentado por los inevita-

bles rojillos de siempre, dice nones a esta central nuclear ya en construcción y cuya conclusión está prevista para 1980. Resulta, además, que el pueblo valenciano se ha enterado de que esta planta está financiada en un 90% con capital USA —no catalán, don Pascual Lainosa, no catalán— y se pregunta, por qué estos yanquis no se han montado el armatoste en sus tierras. Los valencianos no creen en filantropías y sospechan que los americanos lo que quieren traernos aquí son sus basureros radioactivos. Ay, mira que son desconfiados. Y para aumentar la suspicacia de la gente van y dicen unos señores científicos, que no tienen arte ni parte en el negocio, que la central se está construyendo en una zona volcánica apagada hoy, pero que puede despertar y provocar el caos. Vaya por donde, sino Hiroshima el País Valenciano puede ser una inmensa Pompeya nuclear. «Triunfo» hace pocas semanas publicaba un artículo sobre el tema en el que podía leerse: «...la radioactividad generada persistiría durante cientos de años. Al peligro de corrimientos de tierras, averías o escapes, terrorismo, etc., que pudieran tener lugar durante largos siglos, la situación sobre terreno volcánico añade el de una posible erupción...».

Los valencianos —es casi tópico decirlo— son gente apegada a la tierra y que tienen como orgullo su rica producción agrícola, pues bien, de aquí a unos años deberán añadir a las características de su frutos y hortalizas la de ser radioactivos, ya que la Central Nuclear de Cofrentes se está construyendo a orillas del río Júcar cuyas aguas riegan la ya muy malparada huerta valenciana. Como el lector apreciará, la central cofrentina es una auténtica joya, un inmejorable regalo de Navidad que los americanos, la Administración central y las autoridades locales ofrecen a la gente de aquí. Porque —que todo hay que decirlo— el búnker-barracata valenciano, que tan ardorosa y quijotesca lucha ha emprendido contra el fantasma «imperialismo catalán», se muestra de lo más complaciente ante la construcción de la planta nuclear. Tan celosos defensores de la «idiosincrasia regional» parecen olvidar que las centrales nucleares funcionan con uranio enriquecido y que da

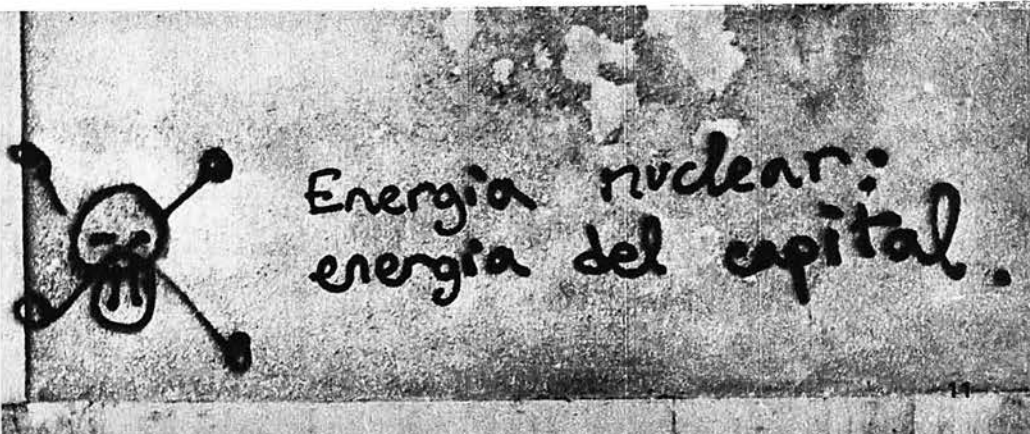
la casualidad de que plantas enriquecedoras sólo hay en USA. Y es que por muchas franjas que le pongan a la senyera, difícilmente se mantendrá la autonomía del País Valenciano si una cosa tan imprescindible como la energía eléctrica va a depender de suministros del exterior. Claro que esta actitud servil viene de lejos; ya la privatización del Saler, la IV Planta siderúrgica de Sagunto y la Ford se realizaron aquí con la complacencia de la Autoridad y el recelo de la población. Y así nos va. El Saler, la Albufera, la Plana de Castellón y en general, todo el marco natural valenciano están hechos un auténtico asco, una porquería de residuos en donde la nota verde sólo la dan las guerreras de la Benemérita.

Todo el mundo sensato está de acuerdo: la alternativa al problema energético es una discusión colectiva de cuáles son las necesidades reales en este terreno del País Valenciano, cuáles son las fuentes saludables (sol, agua, viento...) y cómo emplearlas. En lo que respecta a la energía nuclear, solución sólo hay una, y la ha formulado un experto: «la única forma de evitar el riesgo de radiaciones es no crearlas».

JAVIER VALENZUELA
JUAN A. ESTELLES



FOTO: MORELO



PECE, YO TE BAUTIZO EN EL NOMBRE DE SUAREZ, CARRILLO Y EL ORDEN

Amiguetes rojillos: Esto no tiene ya ninguna gracia. Más que nada es una pena. Porque sois una religión. Esto lo ha apuntado cantidad de gente. Tenéis una ortodoxia, unos militantes, unos líderes-obispos, una biblia y una monserga. Y, por si todo fuera poco, una aprobación en ¡Sábado Santo! El día que Cristo resucitó de entre los muertos, vosotros —con el consentimiento del todopoderoso padre Suárez, sumo pontífice a la vez de estas elecciones—, salís gloriosos de la clandestinidad ante la estupefacción acallada de los fariseos aliados en vuestra contra. Y, ahora, a mandar. A ser Kyrios. O, lo que es lo mismo, Señores. Dominadores de este país. Kyrie eleison. Señor ten piedad!!!

Sepultados durante años en las tinieblas de la clandestinidad, resucitáis, en buena hora, con el alba de la democracia burguesa. Chicos, qué duda cabe, vosotros sois el poder. Los ungidos. El nuevo mando. La nueva iglesia constantino-carrillista a la que uno puede alistarse sin problemas y sin catecumenado. Con carnet. La sinfonia pascal en rojo.

El Sábado Santo, por vosotros, me coloqué los zorros. Y coleé victorioso por Valladolid. Zorros que, ¡por qué negarlo! uso en bautizos, bodas y comuniones. Gozoso. Porque hoy resucita cierto pueblo. Con el puño levantado —no sé si el diestro o el siniestro—, salís apabullantes del sepulcro labrado por cuarenta candados de fascismo y custodiado por miles de legiones falangistas. Terminó el viernes de Pasión. Ahora, queridos, sólo os resta que descendáis sobre vosotros el espíritu. El espíritu del pueblo. El no manipulado. Y, esto, jolines, ya es más difícil. Porque al pueblo nunca lo habéis representado. Porque es libertad. Es resurrección continua del continuo puteo. Y no está por consignas ni poder. ¡Lástima! Hubiera sido, en este país de solera espiritual, algo magnífico.

Nos ha nacido una nueva secta. Bienvenidos, sinceramente, a la diestra del Poder.



Carrera desenfundada del Pecé a la decencia.

P.S. —¿Y si el asunto del espíritu lo supliría la Pasionaria llegando al país en avión rojo y con manto de fino plumaje, por la segunda Pascua? Es una idea a meditar.

T. P.

F.H.A.R., OTRA PROPUESTA HOMOFILA

No hay homosexuales católicos (Dignitat), ni homosexuales catalanes (FAGC), ni homosexuales revolucionarios (FHAR). Hay, sólo, personas que reivindican el uso libre de su sexo. El poder relacionarse con quien aman por donde les apetezca. Porque están hasta el gorro de represión e incompreensión. Hay homosexuales. Gente que siente, en su mismo sexo, el gozo de la relación, la creatividad y el misterio. Esto les une. O les debería unir. Hay un sexo común que les da vigor en la lucha contra la incompreensión. Y unas variantes, digamos ideológicas, que, cual arco iris, embellecen este sexo. Totalmente respetables.

Hoy, Ajo te ofrece algunos de los presupuestos del FHAR.

F.H.A.R. (Frente Homosexual de Acción Revolucionaria) se crea ante la represión que la sociedad ejerce sobre nosotros y frente a la irresolución que han mostrado la casi totalidad de los partidos políticos de izquierda eludiendo enfrentarse al marco de costumbres de la sociedad burguesa (sexualidad, relaciones interpersonales, erotismo, institución familiar, etc).

Dicha sociedad burguesa, avalada por la ideología tradicional basada en entes como moral tradicional, sistema económico capitalista (explotación del hombre por el hombre que desemboca a su vez en la explotación de cualquier tendencia que no se ajuste al esquema machista), pretende frenar toda lucha a favor de una alternativa revolucionaria.

El F.H.A.R. tratará de impulsar todas las luchas que aparezcan en los diferentes sectores de la estructura socioeconómica española, puesto que no olvidamos que la lucha por la liberación de la homosexualidad es también una lucha política que se inserta en el marco de la lucha de clases. Para lo cual presentamos como medidas mediatas, los siguientes puntos reivindicativos:

1) Exigencia a todos los grupos políticos de izquierda del Estado Español de que incluyan en sus programas posiciones concretas y bien definidas con respecto a la homosexualidad.

2) Derogación de la «Ley de Peligrosidad Social del 4-8-71»; y de todos aquellos artículos de los Códigos penal, civil y militar que castigan la homosexualidad, el escándalo público, la corrupción de menores, el pudor y las llamadas buenas costumbres, y todas las relaciones sexuales en general, siempre que no exista engaño, violencia o abuso de cualquier clase.

3) Equiparación de la mujer en todos los órdenes (jurídico, económico, social y laboral), y supresión de toda discriminación en los campos anteriormente citados, que pueda hacerse como una necesidad fundamental la colaboración con grupos feministas y la inclusión de lesbianas en este frente.

4) Implantación de los catorce años como edad mínima para fijar el consentimiento de relaciones sexuales y reducción de la mayoría de edad legal a los dieciocho años.

5) Este Frente se declara en contra de la prostitución, tanto masculina como femenina, en cuanto que es una secuela de un sistema económico —sexual capitalista, basado en la explotación del cuerpo para la subsistencia. Pero, como medida inmediata, exigimos a las autoridades en el Poder dar cauces legales para su realización (sindicación, seguridad social...).

6) Libre autorización para el uso de anticonceptivos y para las prácticas abortivas en los tres primeros meses del embarazo. Ambas deberán ser incluidas en la Seguri-

dad Social para todas las mujeres, solteras o casadas. Además, la Seguridad Social tendría la obligación de actuar preventivamente sobre las enfermedades venéreas, mediante las oportunas campañas de información general e investigación, y creación de los centros u organismos que faciliten la revisión periódica y gratuita de las personas interesadas.

7) Reivindicamos la libre utilización del propio cuerpo y la propia mente.

8) Obligación de impartir una educación adecuada

9) No ingerencia de la doctrina moral de la Iglesia Católica o de cualquier otra confesión religiosa en la regulación normativa de la sexualidad, y por supuesto pedimos la implantación del divorcio vincular.

10) Supresión de cualquier tipo de censura en espectáculos y publicaciones, y exigencia a todos los medios de comunicación de masas burgueses de un tratamiento objetivo de cualquier tema relacionado con la homosexualidad.

11) Necesidad de acabar con el ghetto homosexual que por imperativos de la represión social nos hemos visto obligados a mantener

12) El F.H.A.R. es un grupo de ideología libre, no adscrito a ningún partido político.

13) Dada la existencia de un poder que nos define como homosexuales, aceptamos el concepto de homosexualidad por la agresividad de que puede revestirse al enfrentarlo con las formas sociales burguesas. No obstante, consideramos la definición de roles sexuales como represiva, en cuanto a que lo que el poder teme no es la homosexualidad en sí, sino una toma de conciencia por parte del individuo en el sentido de que no sólo se encuentra capacitado, sino que es algo perentorio para él, ampliar su campo afectivo.

14) Cualquier persona, homosexual o no, que se identifique con lo anteriormente expuesto puede militar en F.H.A.R.
FRENTE HOMOSEXUAL DE ACCION REVOLUCIONARIA (F.H.A.R.)

CONCURSO BENEFICO DE AYUDA A LOS PARTIDOS

Entre tanto partido uno no halla un programa atractivo, una exposición erótica, una declaración de principios inéditos en el lenguaje de esa fauna, un léxico con marcha, una fórmula, en definitiva, que convenza mínimamente. ¿Por qué? Porque no la puede haber. Los partidos repiten lo de antes del 36, lo que dicen sus compinches europeos, lo que nos inculcó nuestro educador Franco y el oro que paga sus campañas.

Pero Ajo no es malo. Nunca se cachondea de la miseria ajena. Al contrario. Vigorosos que nos sentimos quienes no nos relacionamos con partido alguno, pasamos al plan **Socorro Purísimo e Imaginero**. Y sin paternalismos. Queremos facilitarles, con ese plan altruista y gratuito, aquel cañamazo de fuerza que les pueda acarrear votos. En serio. Ellos son libres de tomarlo o dejarlo. Pero, que no diga la historia, que el Ajo no colaboró en su día, en la buena marcha del país.

Así, pues, y con la más radical urgencia, hasta el 13 de mayo, y sin excepción posible, envía a AJO/ELECCIONES, Consejo de Ciento, 329, 1.º, BARCELONA-7, lo que tú crees que los partidos deberían incluir en sus programas. Breve y concisamente.

La Asamblea del Placer te concede por este breve desliz, su absolución y queda contigo, en un abrazo sin fronteras, hasta el número de junio, donde aparecerán los resultados.

MANO DE PINTURA

La ciudad no es un pedo. Pero, urbanísticamente, algunos barrios se le parecen. Son el residuo en todo. Por suerte, algunos, todavía tienen el gozo suficiente por darle una mano de imaginación. ¿Quién le sigue y va a más? En las fotos, barrio barcelonés de la Verneda.



Graffitiactivacion

de barricata, venga la calle,
pero abre el camino.
Aunque es fealdad la
realidad.
Jubilación @ los 17 años
JUNTA LA LOCA, MARTIR DE
LA DEMENCIA, NOSOTROS TE
REIVINDICAMOS



discurso

sobre el
discurso



HENRI LEFEBVRE

LOS QUE HABLAN DE REVOLUCION Y LUCHA DE CLASES SIN REFERIRSE A LA VIDA COTIDIANA NO TIENEN MAS QUE UN CADAVER EN LA BOCA.

LOS QUE HABLAN DE VIDA COTIDIANA SIN TENER EN CUENTA LA LUCHA DE CLASES, LA GUERRA SOCIAL CUYO CAMPO DE BATALLA ES LA VIDA COTIDIANA, DELIRAN POR LOS PASILLOS DE SU IDEALISMO REACCIONARIO.

ESTUDIAR LA VIDA COTIDIANA SERIA UNA EMPRESA PERFECTAMENTE RIDICULA Y CONDENADA A NO ENTENDER NADA DE SU OBJETO, SI NO NOS PROPONEMOS EXPLICITAMENTE ESTUDIAR LA VIDA COTIDIANA CON EL OBJETO DE TRANSFORMARLA.

Henri Lefebvre habla ante un magnetófono. Henri Lefebvre, la suma y el resto, Henri Lefebvre, el final de la historia. Henri Lefebvre, una autobiografía, recuerdos de tiempos muy equívocos. Va a tocar de paso sus temas habituales: la vida cotidiana, el derecho a la diferencia, la economía política del espacio como marco en que desarrollar ambas cuestiones. Ese autobiográfico «LE TEMPS DES MEPRISES» —que Kairós ha traducido como «Tiempos equívocos»— es un libro en el que «lo normal pasa a ser habitual y lo habitual se confunde con lo natural que a su vez se identifica con lo racional», en frase del propio Lefebvre. Ese Lefebvre «hot» que reconoce haber escrito: «Lo serio lo he entendido siempre con la cabeza, jamás con la piel». Un Lefebvre ya cansado de modernos predicadores, situacionistas o estructuralistas, que insiste ya tan sólo en una cosa: «El discurso sobre el dis-

curso me cansa, la escritura sobre la escritura me aburre...»

EL HOMBRE

Puedo comprometerme hasta a ser «sincero», pero no me exijáis que sea «imparcial»...

GOETHE

La charla de Henri Lefebvre es amena y enriquecedora: vemos las inevitables contradicciones vitales de un adolescente cuyo trayecto se inició cerca del Dadá y el Surrealismo (con Paul Eluard, Tristan Tzara, André Bréton...), siguió con la Resistencia y el Partido Comunista (al que llegó con un bagaje en el que se mezclaban Nietzsche, Blondel, Hegel, Marx y Lukács, y del que sería evidentemente expulsado) culminando

ya en su madurez en la irrupción de Nantierre, de los situacionistas, del Mayismo en general, abriendo el camino al post-gaullismo.

Tenemos, pues, por lo menos a tres Henris Lefebvre contradictorios, equívocos como su tiempo. ¿Cómo tan cerca de Dadá desde fuera del mismo? ¿Por qué tan lejos del stalinismo desde dentro mismo del PC? ¿Puede compaginarse la pose profesoral y el mayismo contestatario, la innegable especialización de urbanismo anti-urbanista y el discurso situacionista contra todo género de especializaciones, de saber separado? El contestatario con un referencia que le ha servido de brújula en su complejo itinerario: «La conciencia de clase verdadera es la conciencia que la clase tendría si fuese capaz de captar la totalidad de su situación histórica» (G. Lukács, 1923)...

Situación histórica, totalidad, conciencia

de clase... Pero se trata de una conciencia de clase contradictoria, de una situación histórica equívoca, de una totalidad hecha pedazos. Pero Lefebvre insiste en citar a Lukács, como siempre ha hecho: «Lo que diferencia decisivamente al marxismo de la ciencia burguesa no es la tesis de un predominio de los motivos económicos en la explicación de la historia, sino el punto de vista de la TOTALIDAD». Pensador, militante, respectable catedrático, Henri Lefebvre es un hombre habituado a navegar contra corriente, entre la filosofía y la vida.

El pensador Lefebvre es la negación del Lefebvre militante y del Lefebvre profesor universitario. El militante PC es la negación del pensador-filósofo contestatario y del intelectual universitario. El hombre de Nanterre experto en abrir nuevos caminos a la acción es la negación del militante disciplinado y del adolescente que descubría nuevos mundos cerca de Nietzsche y Dadá... pero hay algo común en esas tres facetas: Henri Lefebvre, de aquí nuestra insistencia, es siempre el hombre que no quiere —pero que no sabe evitar— escribir sobre la escritura, discursar sobre el discurso...

Henri Lefebvre, un periférico instalado en París ocasionalmente pero con sus raíces en el País Vasco francés, cerca de los Pirineos. Dice que si alguna vez decidiera contar su vida comenzaría así: «Dos hadas malignas se inclinaron sobre mi cuna, el comercio y la burocracia, ya que mi madre pertenecía a una familia de comerciantes y mi padre fue funcionario, por lo que odio la tienda y detesto la oficina; estas dos hadas se unieron a dos horribles brujas, la religión y la guerra. Punto». Lo considera suficiente. A lo sumo, leemos, añadiría, y esto ciertamente le define: «Sin embargo, hasta ahora he realizado todos mis fracasos...»

LA OBRA

Otorgó a lo cotidiano la dignidad de lo desconocido...

NOVALIS

Henri Lefebvre escribía sólo de temas no conflictivos, como la lógica formal, por ejemplo. No seguía al dios Marx ni a Lukács su profeta, sino únicamente a su buen amigo Georges Politzer: «No, no hay riesgo en filosofía —escribía el autor de *Fundamentos de Filosofía*—; no hay más que un circo en el que, de vez en cuando, se exhiben como si fueran fieras algunos animales mal alimentados...» Era una etapa de un vago deambular. Hasta que de pronto abrió el terreno de la «Crítica de la vida cotidiana» (que mejor sería llamar «la vida de cada día» para ideologizar lo menos posible).

Era una frase que hoy llamaríamos presu-

trucción): allí contraponen el «estilo de vida» del proletariado —la cotidianidad— al de la burguesía; Lefebvre se siente periférico, siente que el proletariado industrial es de origen campesino, como el buen comer, el vivir al día, el sentido del juego y de la fiesta, el decir lo que uno siente, el saber divertirse, la vida provinciana... Es un elogio idealista de la vida de la calle, el optimismo ingenuo y cargado de nostalgias de un hombre recién salido de las euforias de la Resistencia.

COTIDIANIDAD: el enfoque va a variar mucho, el título permanece. Lefebvre escribe también un largo proemio a la reedición (1958) de su tomo I: se excusa del tono populista de 1946, del «obrerismo barato» que invadía el libro (el «buen obrero», su «callosa mano», su «espíritu solidario», el «valor moral» del trabajo...); se excusa asimismo de su deformación de filósofo tras la palabra «autenticidad» (la cotidianidad como «vivir auténtico») que no era más que una forma de ocultar con palabras vacías la inautenticidad real de lo vivido, la terrible e innegable ambigüedad cotidiana. El tomo II (1961) —en vísperas hoy de la aparición del tomo III— aportó los «Fundamentos de una sociología de la cotidianidad»: las cosas son ya claras, la clase obrera —perdida la iniciativa en pleno proceso consumista— parece haber abdicado, hallarse a gusto encerrada en la cotidianidad del viejo mundo, tolerarlo por lo menos como algo soportable; y la «racionalidad» establecida sólo puede impugnarse desde el punto de vista de la «cotidianidad total».

No podemos dar aquí una lista de cuanto lleva escrito Henri Lefebvre sino sólo de sus temas centrales. Por ejemplo, la cotidianidad, la vida de cada día, son abordados nuevamente en «La vida cotidiana en el mundo moderno» (París 1968, Alianza Editorial 1973) que viene a resumir su trayectoria. Pero también en estudios sociohistóri-

cos destinados a mostrarnos la «cotidianidad» en el transcurso de una revolución «auténtica», pasada o presente: «La proclamación de la Commune» (París 1965), «La irrupción: de Nanterre a la cima» (París 1968) son una excelente muestra de ello...

Llega un momento en que sus libros de crítica a la cotidianidad, en tanto que espacio cuadrado y policiado por las tecnocracias del poder, rebasa el mero tratado de crítica urbanística para convertirse en algo así como una ECONOMÍA POLITICA DEL ESPACIO. Empezó abordando generalidades: «Introducción a la modernidad» (París 1962, Ed. Tecnos 1971), «Posición: contra los tecnócratas» (París 1967), «El final de la Historia»... Cierra el cielo con la serie de «El derecho a la ciudad»: («De lo rural a lo urbano», «Espacio y política», trabajos conjuntos con Mario Gaviria, etc. (en Ed. Península).

El tercer leit-motiv de Henri Lefebvre podría ser —tras el de la cotidianidad y el del espacio— su reivindicación de un DERECHO A LA DIFERENCIA. Es ésta posición la que le llevó a fricciones con el PC primero —textos críticos como «La suma y el resto» (París 1950) por no citar más que lo clásico—, con los seguidores de Althusser y Lévi-Strauss desde las páginas de la revista «L'Homme et la Société», para acabar tratando de «situar a los situacionistas» con su «El manifiesto diferencialista» (París 1970, Ed. Siglo XXI 1973). Tanto más cuanto que la proximidad entre unos y otros —entre Lefebvre y la I. S.— se prestaba a confusión, desde la noción de «cotidianidad» hasta temas como los abordados en «Manifiesto por un romanticismo revolucionario» (París 1958).

Claro que el DERECHO A LA DIFERENCIA es algo más que un marcar distancias y negar ortodoxias; él mismo dice que es un derecho que realiza lo social como tal, algo que va más allá del derecho en general, que nada tiene en común con el «derecho al fruto del trabajo» o el «derecho igual para todos». Irónicamente Lefebvre se refiere al concepto de *situación* como no desprovisto de interés, aunque algo gastado y procedente en línea recta del existencialismo... Acaba escribiendo: «La situación no está situada por su concepto y es eso lo que limita dicho concepto». Según él, apropiación y diferencia no se pueden pensar por separado la apropiación (del cuerpo, del deseo, del tiempo y del espacio) sólo se define por un conjunto de diferencias...

COTIDIANIDAD, APROPIACION DEL ESPACIO, DERECHO A LA DIFERENCIA, todo Lefebvre en una sola línea. Pero ¿ha quedado claro este último punto? Vamos a reproducir unos breves párrafos para dejar bien claro qué es eso de «la diferencia» o «el diferencialismo», como dirán



algunos: «El pensamiento diferencialista — nos dice Lefebvre en el colmo de sus juegos de palabras— apoya las diferencias revolucionarias y las revoluciones diferentes. Toma e ilumina de nuevo el proyecto marxista de una revolución máxima (total), proyecto abandonado al borde del camino. Muestra como sin esa idea de la revolución total (lo imposible-posible), no hay ningún proyecto, ninguna acción, ninguna conquista, ninguna reforma. Para obtener lo menos, hay que pensar y querer lo más: quererlo todo, o sea querer cambiar la totalidad creando totalidad. En ese sentido, el pensamiento diferencialista es radicalmente revolucionario.

«Pero ¿puede haber revolución diferen-

cialista? Sería confundir contenido y forma, transición y objetivo, dirección emprendida con táctica y estrategia. Además, la expresión "revolución marxista", que a veces encontramos, no tiene sentido alguno. Hay teoría marxista de la revolución, no revolución marxista" (...) El diferencialismo no es un sistema. ¿Se trata de discurrir sobre la diferencia? No, de lo que se trata es de vivir. No de pensar sino de ser de otro modo. Y aquí volvemos al punto de partida de nuestro «equivoco» título: Henri Lefebvre, en su discurso sobre el discurso que tanto le cansa, en su escritura sobre la escritura que ra que tanto le aburre...

Santi Soler

IMPOR FIN!!! CATALUNYA RECUPERO LA SEVA FESTA

Amaneció la ciudad vestida de primavera y teñida toda ella de senyera. Nunca, hasta ese Sant Jordi-77, los catalanes — todos — emigrados y nacidos, convergimos de tal manera. Las Ramblas recuperaron su «aire», y lo renovaron con tintes del nuevo tiempo. Si la LIBERTAD es algo más que una falacia y la FIESTA algo más que una reivindicación tipificada por el código penal, os puedo decir una cosa muy sencilla: El día 23, los catalanes conocimos y rebasamos los conceptos para participar activamente en una jornada que destruyó los 40 años de vergüenzas. *Cohabítamos con la libertad en fiesta.*

¿Quién no salió a la calle con espíritu festivo ese día?

¿Quién iba sin pegatina en la solapa?

Había de todo, desde el viejo catalán que gritaba frente a la Generalitat «Al balcó, al balcó» y de cuando en cuando iba narrando por lo bajo recuerdos de los años 30, mezclados con los cuarenta años de miedo, renaciendo por fin para siempre al grito «Mi hermano murió en el lado republicano, visca Catalunya llure». Hasta el jovencísimo andaluz con bandera verdiblanca. Un millón. Sí, un millón de barceloneses en la calle; bailando, hablando, tirándose rosas o propaganda de partidos, sindicatos u opciones. Banderas andaluzas, gorras a Euzkadi, «O Povo Galego». «País Valencià». Las Ramblas completamente taponadas, la Plaça Catalunya repleta de aplausos al di-

visar que, ante la alegría carnavalesca, los partidos políticos se habían infiltrado en cuadrillas romanas y organizaban sus carreras sin competitividad. Porque en ese día no hubieron divisiones, sino diversidad frente a una unidad: la humana, la de un pueblo maduro que ha iniciado sus pasos. La Asamblea de Catalunya entregó una carta al alcalde Socias. Se gritó «Samaranch, fot el camp», «Fraga, el pueblo no te traga», «Volem l'Estatut».

Y como final de fiesta, una gran concentración humana que llenaba por completo las explanadas de Montjuïc, con las fuentes luminosas, los rayos de los ensueños y el Oriol Tramvia berreando «Bestia». Pero la gran bestia ha muerto y poco a poco, sin excesivos optimismos, hemos de irle enterrando para que jamás vuelva. Un nuevo fascismo en forma de democracia planea ya sobre nuestros cráneos, y unas elecciones preparadas por el capital intentan desvanecer nuestros sueños de libertad. Stop. Peligro. El que avisa no es traidor.

Pepe Ribas

Castilla canta. Su voz no es lerrouxista ni centralista. Fueron los sambenitos que le colocaron los anticastellanos y los anticatalanes (que son los mismos). Castilla canta a su ansiada y difícil libertad. Y su canción es un abrazo solidario a las reivindicaciones catalanas, vascas, gallegas, andaluzas... Aquí estamos con nuestro pendón morado y nuestro pasado comunero al lado de todos vosotros. Fuera las leyendas negras. Castilla con Cataluña, a por la libertad.

Cantarán: Julia León, La Fanega, Nuevo Mester de Juglaría, Joaquín González (discípulo de Agapito Mazorruelo).

El día 14 de mayo, a las 19 horas, en el Casino de la Alianza de Pueblo Nuevo (Barcelona).

C.A.N. DE CATALUNYA CONTRA EL ELECTROFASCISMO.

La energía nuclear es hoy en diversas regiones de España el enemigo público n.º 1. No es de extrañar, ya que encierra todos los inconvenientes posibles e imaginarios de un sistema anti-ecológico y autoritario. La opción nuclear no es una mera elección técnica en la extracción de energía, es mucho más, es la elección a nivel energético de un modelo de producción, un modo de vida que tiende cada vez hacia la concentración del poder. Son las grandes compañías yanquis («General Electric, Westinghouse») junto al naciente imperialismo nuclear Franco-Alemán quienes pueden permitirse el lujo de controlar el mercado mundial de la energía atómica. Las inversiones necesarias en un programa nuclear son exorbitantes y constituyen uno de los mayores negocios del siglo.

Por otro lado la tecnología nuclear es peligrosa, nada segura. Las probabilidades de accidente son altas y los prejuicios ambientales que ocasionan no justifican en nada unos muy dudosos intereses de producir masivamente energía. Prejuicios como: Contaminación radioactiva, polución térmica, destrucción de cultivos y zonas del litoral, alteración de los sistemas de regadío, etc. Todo esto sin contar con el almacenamiento de desechos radioactivos, algunos de cuyos elementos llegan a tener una actividad de varios siglos (Plutonio).

El mantener en funcionamiento una central nuclear significa tener a punto todo un dispositivo de control, vigilancia y policía privada, ya que las centrales no son seguras, los errores tienen que ser forzosamente evitados, el personal rigurosamente vigilado y los transportes de material radiactivo deberán ser custodiados con las máximas condiciones de seguridad.

Con esto no queremos decir que sea la nuclear el único ejemplo de tecnología opresiva, casi toda la organización actual de la producción participa de estas características, sólo que la producción nuclear reúne todos los inconvenientes posibles.

Centralización, máximo beneficio y organización para-militar de la producción constituyen pues un precioso bocado para los grandes trusts.

En España está prevista la construcción de veinticinco centrales hacia 1985. Actualmente hay tres en funcionamiento (Vandellós, Sta. M.ª Garona, Zorita) y siete en construcción. Además, el plan energético nacional prevé cerrar el ciclo nuclear con las instalaciones de procesamiento y tratamiento del material radiactivo.

Estas cifras implican que España poseerá uno de los programas nucleares más ambiciosos del planeta, y superior al resto de los países de la OCDE.

Ante esta situación, parte de los grupos que funcionábamos dispersos en Catalunya hemos decidido coordinar nuestra acción y montar un primer intento de formar el C.A.N.C. (Comité Antinuclear de Catalunya). Por ahora un intento; los resultados ya vendrán y con ellos no sólo las críticas anti-nucleares, sino un conjunto de alternativas que desbordarán el propio marco de esta aberración nuclear.

Esperamos noticias y colaboraciones de todos los grupos del país. Suerte.

T.A.R.A.A.

abre Ojo la Falocracia



DERECHAS FOR FEMINISMOS. IZQUIERDAS: TODO SIGUE IGUAL.

Una vez más hemos asistido de manera casi impotente al espectáculo de que nos llenen las calles anunciando fantasmagóricos congresos «Por la feminidad y contra el feminismo». Semejante trasnochamiento en plan catacumbero sólo puede correr a cargo de las mujeres de «CEDADE-imperialista y de las juntas de ofensiva machista-de-rechistas». Oh, maravilla, no se les ocurre otra cosa que convocar a sus huestes para días tan multitudinarios como los llamados Viernes Santo, Sábado Santo y Domingo de Gloria. Of course, de esta manera las ratas putrefactas y casposas del feminismo (puaf, qué asco) estaríamos todas fuera disfrutando de los ocios arrianos, anatémicos, paganos y del oro de las hordas rojas, S. A.

Por eso nuestros corazones de mujeres comprometidas en una lucha por un feminismo, que no se lleve bien con el partidismo, y que sólo pretende (digo sólo; los dioses me aistan) destruir unas estructuras sociales, sean del color que sean, que nos oprimen y marginan, se rompieron de dolor cuando leímos las ponencias del tal congreso. A saber: Mujer y raza. Mujer y sociedad. Mujer y política. Mujer y trabajo. Mujer y familia. Sabrosuelo, ¿eh? Pues ahora viene cuando me entraron ganas de apuntarme al CEDADE este, pero no en plan sadomasoquista, como ahora se lleva entre los progres. Sino en plan terapia de grupo. En la ponencia de mujer y raza se analizó cada una de las razas, «prestando atención especial a la blanca como cimiento de la cultura occidental a la que pertenecemos. Subrayando la necesidad de poner los medios necesarios para una mejora de la raza y rechazando de pleno la teoría actual de la superpoblación».

A partir de esta parida mental, sólo se me ocurre proponer a toda feminista de pro que me encuentre, que no vacile y se ponga a parir niños blanquitos y rubitos (los demás mejor tirarlos), no vaya a ser que se

nos hunda la cultura occidental. Hay que salvarla. Hay que salvarla. Es tan bonita. Y que además casi no jode a nadie. Bueno, a casi todas las «mayorías oprimidas, las desclasadas, las mujeres, las marginadas, las encarceladas, las locas, las homosexuales, las clases desfavorecidas...», etc. Pero éstas no cuentan. Es mejor no tenerlas en cuenta para que así nos olvidemos y no nos molesten. Así que por favor cuiden la cultura occidental. Es la única. La única que nos jode, claro. Otro día continuaré con las otras ponencias. Hoy no caben.

En cuanto a las izquierdas, todo permanece; nada cambia. Están de Parménides subido. Lo de las reformas les va como anillo al dedo. Y como todavía no se han aprendido aquello de «que las mujeres con reformas no se conforman», como están en la fase del cordón umbilical que las hace depender de las burguesías multinacionales, no acaban de definirse por nada que sepa a feminismo de verdad. No cuentan con nosotras las mujeres, si no es para manipularnos por medio de las elecciones. Pero, ja, ja, ja. Nosotras no nos lo creemos. Ya sabemos que nos engañan. Somos lo más consciente de ese 52% del cuerpo electoral cantante y sonante que formamos las mujeres. Así que, por favor, «señores» de la izquierda: menos descaro. De la misma manera que no cuentan con nosotras, nosotras no votaremos: somos mujeres, no carne de manipulación.

ALGUNAS MEDITACIONES EN TORNO AL ABSOLUTISMO/O DONDE ESTA MI COLECTIVO, QUE ME LO ROBARON.

Esta vez Lidia Falcón y sus cumparsitas se han pasado. Las pobres se creen que están en pleno periodo absolutista y que son algo así como el rey sol del feminismo. O don Fernando Séptimo cuando tocaba el paletón.

Los hechos son éstos: el Colectivo Feminista de Barcelona, en el que militan varias mujeres, y entre las que se encuentran Lidia

Falcón, su hija y Ana Estany, es una organización feminista que define a la mujer como clase, la contradicción hombre/mujer, el no a la doble militancia, política de alianzas con otros partidos y grupos oprimidos, etc., y que tiene una estructura interna que se desenvuelve mediante asambleas sin jerarquías.

Pues bien, la mayor parte de las integrantes de dicho colectivo se venían quejando del excesivo autoritarismo por parte de Lidia y de su hija, así como del arrogamiento de facultades que tomaban en nombre de dicho colectivo. Se cuentan rocambolescas historias de convocatorias al Colectivo por parte de otras organizaciones o grupos feministas, y a los que sólo iban Lidia o su hija, sin contar para nada con el resto de las componentes, de usar el nombre del Colectivo de una manera vetetista y personalista, de querer llevar la organización interna ellas solas con menosprecio de las demás y sin darle cuentas a nadie. Algo así como yo me lo guiso, yo me lo como. Y claro, la jugada les salió mal. Aquí sí que hubo menosprecio de sexo. Y las menospreciadas se rebelaron. Convocaron una reunión en la que les expusieron los fallos cometidos y su decisión unánime de que era mejor que abandonaran el Colectivo Feminista de Barcelona, un lugar donde la estructura jerárquica no existe y donde estas mujeres estaban entrando en franca contradicción con su ideología.

Las expulsadas, para colofón final, no se resignan a perder su protagonismo personal, ya que éste les podría ayudar en sus ambiciones políticas, y Lidia tiene muchas, y andan publicando notas, contranotas y adhesiones de sus amigas, admiradoras, amantes, maridos, hermanos, admiradores y hasta inventados. Porque yo me he molestado en hacer una pequeña encuesta entre la gente que ellas dicen que han firmado y la mayoría ni saben que existan estas firmas de «adhesión».

Lo que sí quiero comentar de una manera harto corrosiva y recalcitrante es la sospechosa búsqueda de firmas de hombres.

CULTURA LIBERTARIA?

MENUDA
ZORRA LA OFICIAL-
CULTURA. BAJO
SU PELAJE LUSTROSO
HALLO SIEMPRE,
MONTAÑAS DE
MEZQUINDAD!

LA CULTURA: UN INSTRUMENTO DE OPRESION AL SERVICIO DEL PODER

— La historia de la cultura es la historia de la imposición, de la coacción, de las normas, de las leyes, de las pautas, de las sanciones, de las recompensas.

— Dado que los mecanismos represivos utilizados por la sociedad no son hereditarios cada generación tiene que aprenderlos y asumirlos interiorizando todos los modelos, valores y símbolos que constituyen la cultura autoritaria.

— La función de la cultura es transmitir los papeles que el padre, el amigo, el policía, el alumno, la prostituta, el traficante, el político o el amante deben realizar en nuestra autoritaria sociedad occidental.

— Decir cultura es, pues, sinónimo de gracia y arquía, de poder, de au-



toridad, de dominio, de imperio, de mando, de superioridad, de jerarquía, de gobierno.

1. La cultura como imposición

La cultura determina los papeles sociales a realizar, dicta lo que debe hacer un profesor, un estudiante o un empleado de banca; el individuo no inventa lo que debe hacer sino que únicamente se limita a aprender lo que la cultura determina que debe realizar. Todo individuo, al nacer ya en una cultura determinada, se encuentra con que los papeles sociales ya han sido institucionalizados a lo largo de años y años de historia. El aprendizaje se limita a la adquisición de hábitos, de reflejos y de actitudes previamente establecidos.

CULTURA
LIBERTARIA?

Cuando el individuo acepta el papel que la cultura autoritaria le impone, la sociedad le recompensa mediante «sanciones positivas». Si, por el contrario, el individuo rechaza su papel (haciendo lo que no es propio de un profesor, de un padre de familia o de un empleado del Corte Inglés), entonces se le aplican las «sanciones negativas». Pero como generalmente el individuo no quiere complicarse la existencia y **quiere progresar** dentro de su grupo social, se dedica a ir asumiendo progresivamente los papeles sociales que la cultura de su grupo le impone. La presión cultural, por tanto, no se limita únicamente a conseguir la sumisión a las normas existentes, sino que **exige la realización de los papeles sociales previamente adjudicados**.

Para lograrlo la cultura, como imposición, afecta a toda la personalidad del individuo:

- **fisiológicamente**, desarrollando un determinado tipo de necesidades, gustos y actividades corporales, mediante el condicionamiento de los organismos neurofisiológicos;
- **afectivamente**, potenciando un determinado tipo de sentimientos, sofocando y reprimiendo otros y llegando, incluso, a negar algunos que son consustancialmente naturales al individuo;
- **mentalmente**, racionalizando y justificando, creando un determinado tipo de categorías mentales, de imágenes, de conocimientos, de prejuicios, de maneras de pensar.

La cultura, en cuanto que imposición, produce, pues, la conformidad en el obrar, el pensar, el sentir, la aceptación de las normas, las pautas, los modelos y los conocimientos, integrándose en dicha conformidad el margen de autonomía y libertad que cada cultura determinada reconoce; de ahí la existencia de la contracultura como cultura invertida e integrada en la sociedad autoritaria.

La cultura, viene determinada, pues, por el poder y, en consecuencia, existen tantos tipos de cultura como tipos de poder: cultura democrática (o de los representantes del pueblo), tecnocrática (o de los técnicos), burocrática (o del partido), tecno-burocrática (o simbiosis de las anteriores), aristocrática (o de los «mejores»)... La cultura, la imposición, la coacción social, viene determinada por el tipo de poder existente, por la respectiva cracia o arquía. La cultura resulta de una opresión y sirve al mantenimiento de dicha opresión.

2. La cultura democrática al servicio del capitalismo primitivo.

La cultura democrática es la cultura propia de la burguesía. Anteriormente, en la sociedad feudal, era el monarca quien ostentaba el poder, permitiéndose al aristócrata gozar de todo tipo de derechos en su respectivo territorio. La aparición de la burguesía marcó la aparición de un nuevo tipo de poder fundamentado en la posesión económica, un poder fundamentado en una clase en lugar de fundamentarse en una casta.

Los intereses económicos determinan, pues, toda la cultura democrática; elegidos unos líderes, fabricadas unas historias, promocionados como si se tratase de una vulgar marca de lavadoras, consiguen instalarlos en el Parlamento, verdadero centro de poder y autoridad. Allí los representantes, **democráticamente** elegidos, se independizan de las aspiraciones populares y deciden libremente sobre miles y miles de asuntos. Sólo tienen en cuenta la opinión popular cuando hay peligro de crisis y el descontento consiguiente puede poner en peligro el desorden existente.

Los recién llegados al Parlamento carecen siempre de ideas propias, ya que, previamente, han tenido que superar una cantidad inconmensurable de filtros y tamices, estando obligados, además, a seguir la disciplina del partido. No obstante, si se diese el caso, las

burocracias parlamentarias con una mayor experiencia se encargarían de enseñar todo cuanto el sistema requiere. De este modo el **«Cuerpo Parlamentario»** inculca a los novatos el concepto de poder hasta colocarlos en manos de la gran industria, los grandes funcionarios y la banca internacional.

Si la composición del Parlamento fuese la de una mayoría de hombres honrados dispuestos a actuar únicamente como simples portavoces y a suprimir todo tipo de jerarquías, lo cual entrañaría la disolución del Parlamento, el sistema tiene las defensas suficientes para inculcar el papel del dirigente y crear una mentalidad especial compuesta de arreglos, compromisos, transacciones, fórmulas y regateos de pasillo que se cubren, como dice RECLUS con algún brillante torneo de oratoria entre tribunos experimentados. Y por si nos quedaba alguna duda al respecto, la historia nos ha enseñado claramente que cuando el pueblo estaba en plena efervescencia revolucionaria desarrollando multitud de iniciativas en todos los sectores de la vida social, formando colectivizaciones industriales y de servicios, comunas, etc., los ministros «anarquistas» de la Generalitat contribuyeron a crear una jerarquía estatal separándose de los explotados y llegando a enfrentarse con las asambleas hasta conseguir desvirtuar las colectivizaciones y convertir los antipolíticos de ayer en pésimos ministros.

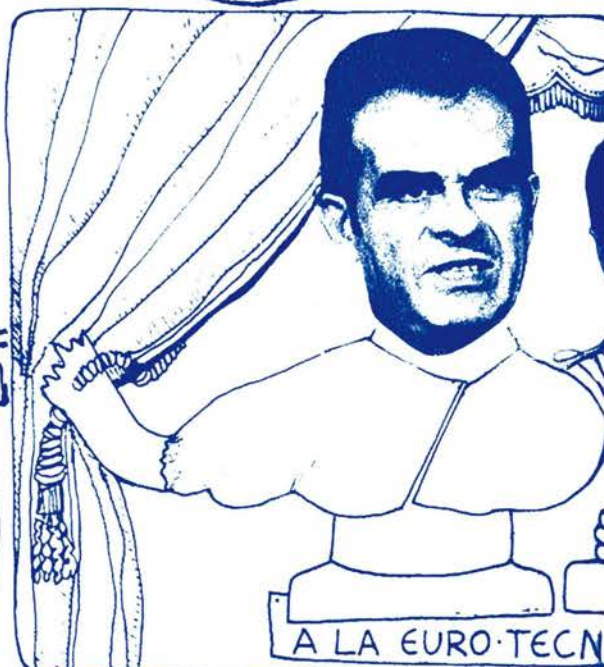
La propaganda capitalista que presenta la práctica electoral como un medio de lograr la libertad del pueblo no logra esconder la dura realidad de que la participación del ciudadano termina ante las urnas. Luego, instalada la élite democrática, el pueblo deja de ser soberano y de participar, continuando reprimido política, económica y policialmente por aquellos que ha elegido **democráticamente** como sus dirigentes. La cultura democrática, una cultura al servicio de la burguesía.

3. La cultura tecnocrática al servicio del capitalismo avanzado

La cultura tecnocrática caracteriza a los países de capitalismo avanzado. El Estado deja de ser aparato de defensa de los intereses capitalistas para transformarse paulatinamente en el lugar privilegiado de una nueva clase dominante, concentrando en los niveles superiores de su jerarquía una gran cantidad de poder económico que se funde con el poder político. Mientras en las empresas privadas se da un creciente fenómeno de burocratización, en las empresas estatales se da un creciente fenómeno de tecnocratización. De este modo los tecnócratas **van expresando cada vez más sus propios intereses en lugar de los intereses de sus viejos amos capitalistas**.

El desarrollo de las sociedades por acciones, de los trusts comerciales y financieros, de las empresas multinacionales y la progresiva extensión de las funciones estatales en el campo económico y social, han provocado y provocan las condiciones para la importancia creciente de los técnicos y administrativos de las empresas y las instituciones estatales.

Los tecnócratas derivan histórica y funcionalmente de la clase media empleada al servicio de la burguesía capitalista. Son los **mánagers** de las empresas privadas que se apropian de su privilegio de clase, es decir, del fruto de su explotación, a través de elevadas compensaciones (sueldos, premios, servicios, emolumentos), equivaliendo ello a una plusvalía capitalista, a una apropiación económica de tipo empresarial. Los **tecnócratas**, casi tan fuertes numéricamente como la burguesía, constituyen más de la mitad de los dirigentes estatales y paraestatales, los dirigentes de la burocracia político-sindical, los **mánagers** de las empresas con participación estatal y los **mánagers** de las grandes y medianas empresas privadas.



CULTURA
LIBERTA-
RIA?

La cultura tecnocrática, característica del capitalismo avanzado potencia, pues, los aparatos de control represivo y de condicionamiento psicoideológico siendo progresivamente totalitario. El Estado tiende a intervenir en todas las funciones sociales, primero para regularlas y, luego, para absorberlas; tiende a invadir todos los aspectos de la vida (para el Estado totalitario los ciudadanos no tienen nada de carácter privado), lo cual restringe progresivamente el ámbito de la libertad individual y colectiva, más de hecho, es decir, por medio de la imposición cultural, que de derecho.

4. La cultura burocrática al servicio del capitalismo de Estado

Para comprender la cultura burocrática hemos de partir de la primera sociedad burocrática de la historia, el Estado marxista ruso, y continuar con China, Sudeste Asiático, Europa oriental y sus sistemas de capitalismo burocrático. Dichas realizaciones históricas revelan la única verdad del marxismo: la utilización de las luchas del proletariado como trampolín para la toma del poder y la instauración de una dictadura burocrático-estatal del Partido estableciéndose un nuevo sistema de explotación y un nuevo tipo de poder, el capitalismo burocrático de Estado.

En la cultura burocrática, creada por el marxismo, la burguesía, como clase explotadora del proletariado, se ve reemplazada por la burocracia. En los países marxistas son los burócratas quienes gestionan monopolísticamente el poder político y económico, ejerciendo su explotación no de manera individual sino colectiva, a través de la «propiedad de Clase» de los medios de producción. Se adueñan de una cantidad privilegiada de bienes y de servicios, no de forma directa como los capitalistas, sino de forma indirecta, a través del Estado que confisca esta cantidad de clase y la reparte después entre los mismos funcionarios de manera diferenciada según la posición ocupada en la pirámide social, esto es, según la importancia jerárquica de la función que se realiza.

Al ser el marxismo una ideología burocrática, que únicamente propugna la abolición de la propiedad privada de los medios de producción dejando inalterable la división jerárquica de las funciones sociales, no podía suceder otra cosa. El mantenimiento intacto

de la división jerárquica del trabajo conlleva el mantenimiento de la desigualdad y de la explotación, del poder y de la autoridad, de la opresión y de la coacción. En la cultura marxista son los burócratas quienes sustituyen a los capitalistas como clase dominante.

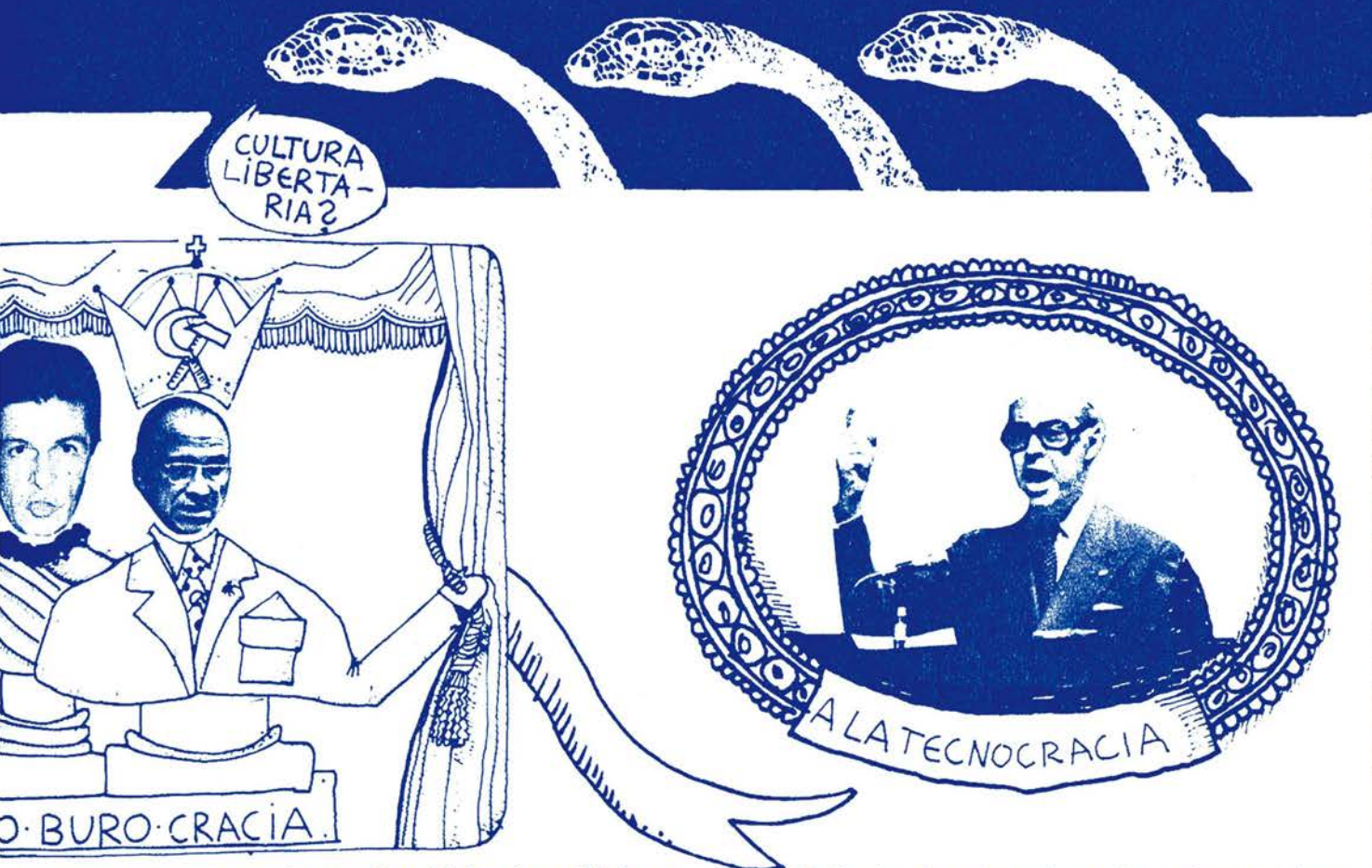
5. El eurocomunismo como proyecto de cultura tecno-burocrática

Un nuevo tipo de cultura o, mejor dicho, una cultura de nuevo tipo, es la que en Francia, Italia y España proyecta la santa trinidad eurocomunista; para ello el eurocomunismo se apropia de todas las formas de poder existentes, construyendo una síntesis demencial: son demócratas de tipo parlamentario que promocionan sus propios tecnócratas sin renunciar, por ello, a sus aspiraciones burocráticas.

En el excelente análisis que Carles Semprún Maura hace de las tres tendencias existentes en el Partido Comunista Español encontramos claramente ejemplificada nuestra tesis: Carrillo I el burócrata, Tamames II el tecnócrata y Comín III el demócrata.

Carrillo I el burócrata, a la cabeza de la vieja guarda staliniana, rodeado de aquellos que le ayudaron a liquidar la dirección interior al final de la segunda guerra mundial. Hombres bregados por guerras y clandestinidades, hombres con las manos manchadas de sangre de otros comunistas a veces y de poumistas y anarquistas en nuestra guerra civil. Hombres cuya existencia se confunde con la del partido y que están dispuestos a todo (hasta a sonreír) para que el partido crezca, se fortalezca, conquiste el poder y ejerza su dictadura. Fanáticos.

Tamames II el tecnócrata, representante del mundo de los dirigentes de la economía y de las finanzas. Todos los PC en cuanto representantes, no de la clase obrera sino de ciertos sectores de la tecno-burocracia, se limitan a proponer una alternativa burocrática de capitalismo de Estado. En esta perspectiva los expertos (o pseudoexpertos) en economía y gestión, como Tamames, pueden desempeñar un papel dirigente. Y ya que, hoy por hoy, la política se hace en salones y comilonas, la mundana actividad de don Ramón tiene también su utilidad. Evidentemente entre los burócratas de la vieja



guardia staliniana y los tecnó-cratas del partido hay algunas fricciones y conflictos, porque no es fácil llegar a fundir las dos mentalidades.

Comin III el demó-crata, representante de los católicos, o sea, muchísimos en un país como España. Muchísimo desde el punto de vista electoral, desde el punto de vista de la publicidad y de la maniobra política. El PCE siempre ha querido tener a algún católico entre sus tontos. Y no es por casualidad si pidieron el prólogo de su libro de mentiras sobre el POUM (presentado como agente nazi) a José Bergamin. El pobre hombre sigue aún arrepentido de esa garrafal metedura de pata o ceguera política. Comin, iluminado católico y dirigente comunista (y, por lo tanto, dispuesto a todo para **bolchevizarse**), puede, pues, desempeñar un papel muy útil, pero más a nivel de propaganda, más a nivel espectacular y, por lo tanto, superficial, que el papel de los tecnó-cratas o los buró-cratas de la vieja guardia staliniana.

La capacidad de capitalización del leninismo y el ansia de poder que le caracteriza determinan lógicamente en el eurocomunismo esta monstruosa síntesis de **demo-cracia**, **tecnocracia** y **buro-cracia**. Pensemos qué engendro de cultura produciría esta triple **cracia**. Y si existiesen más formas de poder también las capitalizarían. Como no hace poco se gritaba en una manifestación: **¡Ya llegó la primavera! ¡Otro triunfo de PCI!** No nos extrañaría que el día menos pensado los eurocomunistas se declarasen también mon-**árquicos** convencidos; o fervientes aristó-cratas, como el marqués Nicolás Sartorius de CC.OO.-PCE o el secretario del PCI, Enrico Berlinguer, espécimen de la nobleza italiana.

6. ¿Puede hablarse de una cultura á-crata?

Es hora ya de salir del laberinto en que nos ha metido nuestra definición de cultura como instrumento de opresión al servicio del poder. A partir de SOROKIN y PARSONS es habitual en sociología definir la cultura como un **sistema de acción** junto con la personalidad (psicología) y el entorno social (sociología); los tres sistemas intervienen en el proceso de socialización que permite a cada individuo asumir las normas de su entorno **social**. Apoyándonos en

esta definición de cultura hemos intentado averiguar su origen y, por ello, nuestra crítica de la cultura se ha visto obligada a transformarse, necesariamente, en una crítica del poder. Si la cultura **demo-crática** viene determinada por el poder económico del capital, si la cultura **tecnocrática** viene impuesta por los técnicos, nueva clase que va ascendiendo progresivamente al poder en los países de capitalismo avanzado, si la cultura **buro-crática** es fruto y consecuencia del poder político propio del capitalismo de Estado, si la cultura eurocomunista se define como una cultura **tecnoburo-crática**, si, en definitiva, la cultura no es más que un **instrumento de opresión al servicio del poder**, ¿tiene sentido hablar de cultura libertaria? ¿No es contradictorio con la noción misma de cultura definirse como libertario?

Cuando hablamos de cultura libertaria, ¿no nos estaremos limitando únicamente a cambiar un tipo de opresión para imponer otro? He ahí el problema. La noción de cultura se nos ha hecho pedazos entre las manos y ahora nos encontramos perplejos.

Una cultura libertaria, caso de existir, sería aquella que no dependiese de ningún tipo de poder. Sería una cultura **a-crata**, **an-arquista**, ya que cualquier afirmación positiva de **cracia** o **acracia**, **esto es, de poder, autoridad, dominación**, sería un contrasentido. Por tanto, si existe una cultura libertaria ésta será una cultura **a-crata** (anti-demó-crata, anti-tecnocrata, anti-buro-crata, anti-tecnoburo-crata...). El poder, la autoridad no se conquistan, se destruyen. Nadie ha de tener poder, autoridad, dominio, mando o imperio porque nadie puede explotar a nadie.

Claro que tal tipo de **cultura** no se opondría, como sucede ahora, a la **natura**. Mientras que la cultura representa lo que se adquiere, las normas, los conocimientos, las pautas sociales institucionalizadas durante años y años, la **natura** es, en cambio, lo innato, lo instintivo, lo que no es aprendido por nadie.

Si existiese una cultura **a-acrata** (de ahí que coloquemos el título del dossier entre interrogantes) desearía todo aquello que fuese contrario a la naturaleza humana y acumularía aquellas experiencias que le fuesen favorables.

Francesc Boldú i Martínez



El anarquismo y la afirmación de la cultura natural

En la historia de la humanidad, ha habido y hay dos formas de entender al hombre. El individuo *insolidario* y el *solidario*.

Es a partir de estos dos conceptos contrapuestos de entender al hombre que arrancan dos corrientes distintas de entender la sociedad; equivale a decir de entender los procesos históricos, la experiencia, la cultura.

Sobre el concepto del hombre insolidario se cimentan todas las divisiones de la sociedad: los dominadores y dominados, explotador y explotados éliticos, castas y clases. La cultura al servicio de este concepto de entender el hombre y la sociedad sirve a la división, a la explotación y a la dominación del hombre por el hombre. Los aspectos vitales de la cultura pierden todo su contenido y adquieren el signo nefasto y negativo de los signos sociales a los que sirve: *el autoritarismo*. Propiamente dicho es ésta la «contracultura».

El concepto del hombre solidario, en cambio, reduce y elimina la dirección social. Sobre él se erige la sociedad sin privilegiados. La opresión y la dominación retroceden. La cultura al servicio de este concepto contiene a sus presupuestos vitales una capacidad afirmativa innegable a la actividad del hombre y de la colectividad.

El anarquismo al contraponerse a la «insolidaridad establecida», se contrapone asimismo a la «cultura establecida». Niega el objeto y el objetivo de esta cultura, cuya finalidad es consolidar la insolidaridad.

El anarquismo, sin embargo, no se limita a negar. Ofrece alternativas. Ofrece una sociedad basada en la solidaridad y una cultura al servicio de esa sociedad: la *cultura solidaria*. En el anarquismo la solidaridad y la cultura son sinónimos. Una cultura afirmativa.

El carácter de negación del anarquismo a la insolidaridad establecida es imprescindible y vital para su supervivencia como corriente del pensamiento, su carácter afirmativo como alternativa a la insolidaridad, es tanto o más imprescindible y vital para la proyección y el auge del anarquismo. Este talante afirmativo toma pie en dar facultad cualitativa de alcance universal, que no son variantes históricas, sino componentes permanentes, en el proceso de la humanidad: *La libertad y la solidaridad*. Con estos dos componentes, imprescindibles, irremplazables y permanentes, la cultura adquiere toda una afirmación vital.

El primer componente se inscribe en el proceso general de las especies que desemboca en el «salto a la reflexión». Con el surgimiento del hombre, la reflexión adquiere su máxima capacidad. A partir de aquí se introduce en la relación de causa a efecto un elemento nuevo, único e incomparable, que resiste al determinismo de los fenómenos irreflexivos. Ciertamente, no los domina, ni los neutraliza, ni los elimina. Al origen la capacidad reflexiva del hombre se resiste a ellos, se adapta y, en cierta medida, los adapta después, es decir, provee la facultad de crear, desarrollar, tiene acceso a la iniciativa. *Ha surgido la posibilidad de optar. Es la dinámica de la libertad. La dinámica de una cultura natural, experimental, afirmativa.*

Ninguna corriente del pensamiento, mejor que el anarquismo, llegará a intuir, primero, a asumir y racionalizar después, la dinámica cultural de la libertad.

Esta dinámica cultural no llega a alcanzar los niveles de desarrollo consecuentes porque los módulos de sociedad establecidos e impuestos por el concepto insolidario facilitan la preponderancia del mimetismo, sobre la imaginación. Facilitan en el individuo desde su más tierna infancia, el desarrollo de los automatismos heredados biológicamente, y «programados» en el reptil (cerebro primitivo), consecuencia de una cultura al servicio del sistema establecido que permite tan sólo la *libertad* de «captar» el mimetismo: la «anticultura». Estos automatismos, heredados y «programados» son, ciertamente, de una necesidad vital para el desenvolvimiento del individuo y constituyen un elemento positivo en tanto éste sea capaz de servirse de ellos. La cultura insolidaria, sin embargo, troca los papeles: Es el mimetismo, y los automatismos, la finalidad de esa cultura. Con lo cual es el individuo quien se somete al servicio de ellos. El individuo también hereda la capacidad de imaginar, pero se encuentra frente a la forma cultural del mimetismo, con un módulo de sociedad que persigue y ahoga la imaginación.

El otro componente permanente, universal, sobre el que se basa la cultura afirmativa es la *solidaridad*, magistralmente expuesta por el conocido científico anarquista Pierre Kropotkin, en la polémica del siglo pasado con Charles Darwin, en torno a la tesis de la selectividad.

Kropotkin reconoce y admite la existencia de la selectividad en el desarrollo de las especies. No acepta, sin embargo, las conclusiones de Darwin, según las cuales la selectividad constituye el motor de la evolución. La selectividad se ha servido de la solidaridad.

El más «fuerte», el más «capaz», el mejor «preparado», no hubiera podido subsistir, ni persistir, sin la colaboración, el apoyo, y la solidaridad, del conjunto de la colectividad. Es el conjunto estrechamente solidario donde todos son necesarios, uno complementarios de otros, sin «más capaces» ni menos preparados», absolutamente todos dependientes entre sí, el auténtico motor de la evolución.

Un módulo de cultura, y de sociedad que se anteponga a estas dos figuras conceptuales, la libertad y la solidaridad, permanentes y universales, de entender al hombre y al grupo, de entender a la especie, *está frenando su capacidad de desarrollo*; facilita, sí, un crecimiento mecánico, numérico, facilita el desenvolvimiento de una cultura donde el mimetismo, numérico, facilita el desenvolvimiento de una cultura donde el mimetismo es cada vez más omnipotente y en consecuencia reduce cada día más la capacidad de una cultura imaginativa, afirmativa.

Dicho en otras palabras, este módulo de vivir es antisocial, es la anticultura.

De todo esto se desprende que el anarquismo al negar ese módulo de sociedad y al asumir y fomentar la dinámica de la libertad y la solidaridad, como corriente irremplazable en las relaciones humanas, está presentando la única alternativa afirmativa de la cultura.

Luis Andrés Edo

CULTURA
LIBERTA-
RIA?

cultura y gozo



Hace años escribí un artículo titulado «La cultura como forma de hastio», que me salió realmente precioso. Después de todo, siempre he tenido más talento para expresar la denigración que el elogio, probablemente porque la denigración suele estar más fundada. Además, lo que mejor puede uno detestar es lo que vive de cerca, lo que le *compone* a uno. Si yo escribiese contra los futbolistas o los cazadores de tigres, por mi boca hablaría mucho más la envidia que una sincera reprobación: en general, solemos preferir todo lo que nos variaría, lo que modificaría nuestras capacidades, nuestro éxito y nuestro cansancio. Quien arrastra flojamente la pesada malleta por el andén de la estación, admira sin reservas el músculo lustroso de sudor del que rema en la galera, pese al látigo del cómitre... Vivir algo a fondo, con pasión, es conocer desde dentro y exhaustivamente una *equivocación*, es poder señalar precisamente las miserias de una limitación. Lógicamente, se me tenía que dar bien hablar del aburrimiento de la cultura, de su artificiosidad fastidiosa, de sus estremecimientos pefabricados, de su valoración de lo residual por encima y más allá del proceso mismo de donde procede. Se me tenía que dar bien porque se trataba de *mi* aburrimiento, y de *mi* artificiosidad, y de *mis* estremecimientos; a cada línea que escribía, podía repetirse a mí mismo, con voluptuoso masoquismo: *tua res agitur*. Pero también se trataba de *mi* pasión y esto es mucho más impoortante. Conocer bien y a fondo el hastio; burlarse despiadadamente de las engorrosas falsedades del arte o el saber no equivale en modo alguno a suponer que, fuera del saber y el arte, hay un mundo de maravillosa «sinceridad», de «auténtica vida». Estos también son mitos culturales y de los más idiotas y despreciables que la cultura fabrica. Nada hay más obtuso y desconsoladamente artificioso que los suspiros de quien cree en lo «natural», ni nada más sofisticado y complejo que las voces de quien cree en lo «natural», ni nada más sofisticado y complejo que las voces de quien se reclama de la «sencilla sencillez»: es peor la artificiosidad y la complejidad más inextricable, porque se ignoran a sí mismas. Quizás es cierto, como decía Fausto, que «toda teoría es gris». Pero ciertamente la llamada «vida» no es verde y jugosa, sino todavía mucho más cenicienta que la más polvorienta teoría. Es precisamente la grisura sin remedio de la «vida» lo que nos lleva a refugiarnos en el gris perla de la teoría. Y lo más jugoso y jubiloso de la vida, el amor, la comida, el vino, la aventura, toma su gozo de los refinamientos de la cultura, de las delicadas construcciones del arte, de los palpitantes y rebuscados inventos de la ética o de la estética. Lo inmediato es un asco, la mediación lo es todo. Así que,

para completar y expiar aquel mi otro artículo, quiero ahora hablaros un poco de cultura y gozo.

Va siendo urgente lo de hablar del gozo de la cultura. Primero, porque las universidades son cada vez más tristes, las conferencias más largas y las películas y novelas de tesis más rollos. Y uno piensa: «¡Al diablo con la cultura!». Pero lo cierto es que las universidades son tristes, las conferencias largas y las películas y novelas rollos, *precisamente por falta de cultura, no por exceso*: porque se han quedado con el momento *grave* de la cultura, con su cabriola más pesada y menos graciosa, con lo más repetitivo, con lo instrumental, con lo que amaestra, con lo que lima y recorta los fulgores de la pasión, con lo que cura en lugar de con lo que agrava, con lo que es edificante pero no sublime, con lo menos culto, por decirlo todo en una palabra. En segundo lugar, porque ya están en todas partes los cargantes «bárbaros sencillos», ésos que hace tiempo nos prometieron: y quizá con los años y el trato terminen por lo menos siendo bárbaros complejos, pero por el momento dan grima. En el reciente Congreso de Filósofos Jóvenes celebrado en Barcelona se palpó esa noción pesadamente instrumental de lo cultural —la filosofía, en este caso—, es noción que se avergüenza del momento gozoso del espíritu en acción («no al esteticismo»), que sospecha y respinga ante cualquier puesta en cuestión del «*homête homme*» progresista y sus cejjuntos dogmas («no a la charlatanería sofisticada») y que reclama con tanto más furor «eficacia inmediata» de la cultura cuanto que es incapaz de gozar de la creación cultural *en acto*, no como resulta utilizable o como recompensa política futura. El momento *no orientado* de la cultura, que es el bueno y liberador, les desconcierta hasta la irritación: cuando oyen hablar de él, también llevan la mano a la pistola. En cambio, se quedan con todo lo que la cultura arrastra de fijo, de acabado, de cristalización gravosa y doctoral del sentido común; si fueran bárbaros iconoclastas tendrían al menos la ventaja de ser vistos claramente y des-



de lejos, pero lo peor es que son bárbaros sencillos, es decir, modestamente cultivado, con nociones elementalmente positivas de lo aconsejable en ciencia, en literatura, en arte o en música, todo ello barnizado, naturalmente, por la determinante orientación política en la que todo cobra sentido. Son partidarios de la escolarización y de una cierta ilustración superior, útil, sobria, sin florituras, directa, moral y políticamente sana. En sus frentes, la frase paulina «El saber os hará libres» adquiere el mismo acento que aquel terrible «El trabajo os hará libres» que campeaba en el frontispicio de Auschwitz. Por eso es preciso afirmar frente a este filisteísmo politizado la función de *fomentar el desconcierto y la diferencia, en detrimento de las ideas claras y la unanimidad; es preciso abogar por la satisfacción inaplazada* que acompaña a la creación y disfrute de la cultura, frente a la eterna siembra para recoger lejanos frutos y frente a la beatificación de lo perpetuamente postergado. Esto tiene que ser tachado ciertamente de *elitismo*, pero ahora es el momento de recordar que, en la sociedad masificada, la auténtica y meritoria élite es la que se resiste a la homogenización definitiva del signo que fuere, no la que cultiva lo antipopular. Se preocupa más generosamente del goce de todos quien goza que quien estigmatiza como injusto todo disfrute y predica como lo único recomendable el aplazamiento utilitario.

Nada más triste e idiota, pero nada más cercano a la concepción progresista de la cultura, que la consigna televisiva de «un libro ayuda a triunfar». Y es que ni los libros, ni los cuadros ni las sinfonías ni los cigarros puros tienen como designio primordial ayudar a nada, y mucho menos a un triunfo que pase por la trepa competitiva o por la conquista del poder. Todo ello quiere antes que nada ser disfrutado. Este disfrute no tiene por qué ser inmóvil, sino que raramente lo es: la cultura es una forma de acción *acelerada*, una intensificación del ejercicio de nuestras capacidades creadoras, no su marchitamiento. Y una de esas capacidades culturalmente aceleradas, gozada en acto y no en sus efectos, es la *virtud*. Una virtud apasionada y escéptica, piadosa y egoísta, fiel a sí misma hasta la intransigencia y jubilosamente dispuesta a tolerar y apreciar virtudes alternativas, complementarias o incluso opuestas. Pues la cultura no tiene como único momento apreciable la certeza y la realización efectiva, sino también su falsedad, su simulación, sus dudas y su capacidad de desmentirse a sí misma por nada y sin segunda intención instrumental. De la discusión rara vez sale la luz, pero hay que felicitarse por ello, pues nada tan humanamente grato como la discusión y nada tan pedantemente opresivo como la conclusión luminosa que la zanja. Lo falso y lo artificioso son un momento imprescindible y estéticamente jocundo de la verdad: quien olvida esto, ha nacido para ilustrarse en *Pravda* o en el *ABC*.

Al pelmazo musculoso y bronceado que vuelve dando saltitos del gimnasio para reírse de «los cultos» o al oriental del Oeste que no necesita más que sándalo y tantra y abomina de los libros; al torvo enemigo del mundo que se pasea con su bomba en el bolsillo o a quien no quiere más contacto con la cultura que el barniz universitario que ha de servirle para salir adelante; al pedante menesteroso de ignorantes a su alrededor para justificar la molestia que se ha tomado leyendo o al cretino que dicctamina gravemente como si la cultura consistiese en ser más serio y estar más de vuelta que los demás... A todos estos, podemos mandarles a tomar viento. Quede para nosotros el secreto placer del erudito, cuyo estremecimiento conoció también el dragón Fafnir atisbando desde la puerta de su

cueva; para nosotros el espejismo congelado de Vermeer y la música, «esa forma misteriosa del tiempo» según Borges; para nosotros la alacridad pugnaz del debate, en la que abiertamente disfrutaremos con el más riguroso, el más sutil y el más ocurrente, con quien tiene el arte de reducir lo múltiple a lo uno y con quien ha nacido para complicar infinitamente el mundo; y gozar de esos poetas cuyo toque parece remitirnos a la dichosa invención del lenguaje, antes de la aparición burocrática de la escritura, o del placer inefable de abrir la crónica de una gran aventura y leer en su primera página esta exhortación que es un reto: *Call me Ishmael...* Nada más, pero tampoco nos conformaremos con menos. ¿Acaso es demasiado esfuerzo? ¡Bueno, alguna molestia hay que tomarse para ser feliz! Pues lo que uno quiere está a fin de cuentas meridianamente claro y Quevedo lo expresó en sílabas contadas y rimadas de insuperable forma:

«Quiero gozar, Gutiérrez; que no quiero
tener gusto mental tarde y mañana;
primor quiero atisbar, y no ventana,
y asistir al placer, y no al cochero.»

Fernando Savater





CULTURA
LIBERTARIA?

In Chile i carri armati, in Italia i sindacati (Italia-77)

En Chile tanques, en Italia sindicatos... una revulsiva denuncia de la demagogia obrerista y la mitificación de la clase obrera como concepto abstracto y universal. Crítica y denuncia de la visión economicista del sindicalismo que exalta todo lo obrero por el mero hecho de serlo e ignora la necesidad previa de una emancipación cultural para el logro de una real emancipación económica.

PERONISMO HISPANICO

En realidad la demagogia obrerista no es un fenómeno nuevo. Es una constante encaminada a la obtención de seres sumisos, dóciles y obedientes al servicio de una cultura autoritaria. No es de extrañar que los más ardientes defensores del obrerismo y, a la vez detractores de la cultura, que antaño fueron cristianos, sean ahora criptomarxistas (aunque algunos de ellos aboguen por el comunismo libertario). La demagogia obrerista es, en realidad, un nuevo peronismo, un peronismo puro, ortodoxo, un sindicalismo sin contenido, amorfo, neutro o, a semejanza del agua, incoloro, inodoro e insípido. Obrerismo en clara sintonía con las manifestaciones peronistas: ¡Alpargatas sí, libros no! o ¡Sé patriota, mata a un estudiante! Multitud de demagogos. Multitud de personas y personajes para quienes el sindicalismo es un fin en lugar de ser un medio. El mito de la clase obrera, en definitiva.

PAPEL INTEGRADOR DEL SINDICALISMO

La réplica a esta mitificación obrerista es la cruda constatación de que los sindicatos obreros son los instrumentos específicos de integración de los trabajadores en la sociedad capitalista. Los sindicatos, los mejores aliados del capitalismo, han posibilitado su modernización, han sido los más eficaces agentes de las revoluciones técnicas, han obligado a los capitalistas a modernizarse continuamente para responder a las exigencias de la competencia y a las reivindicaciones de los asalariados, y han conseguido que los trabajadores se contenten con su papel de consumidores (que consumen), reforzando así el mercado interior y permitiendo nuevos pasos adelante a la industria y al comercio: cuando la situación económica del país exige un aumento del mercado interior, se conceden aumentos salariales que permiten un mayor poder adquisitivo en las masas; en otras circunstancias las burocracias sindicales hablan de pacto social y piden a los trabajadores que se aprieten el cinturón en beneficio del interés nacional. Claro está que las reivindicaciones inmediatas también son importantes. Pero a todos aquellos que no ven más allá de sus narices, viene muy a cuento recordarles la comparación de Charles Semprún: esto también lo lograban los gánsters que estaban a la cabeza de los sindicatos norteamericanos de portuarios o de transportes, por ejemplo. Y, evidentemente, la condición obrera no debía ser la preocupación esencial de dichos gánsters quienes, sin embargo, lograban altos salarios para sus huestes. Iban a lo suyo y lo suyo

era el poder y el dinero. Y es cierto. Socialmente no existe ninguna diferencia entre el papel de los gánsters jefes de sindicatos, y el de los jefes de sindicatos no gánsters, aunque los sueldos de los segundos no sean tan astronómicos como los de los primeros.

NI LA CNT SE SALVA

De esta crítica no se salva ni la misma CNT. Históricamente, en el 36, los cenetistas se dedican de lleno a la revolución y, de forma paralela, se desarrolla una **burocracia dirigente**. Los anarquistas, ministros de gobierno (¡lo que nos faltaba por ver!) se separan de las masas, defienden intereses posibilistas, se enfrentan con la base y contribuyen a la creación de una jerarquía estatal. Es esta la causa de la pérdida de la revolución y, consecuentemente de la guerra. Es un hecho a condenar tajantemente, sin paliativos, si no queremos repetir la historia en nombre de supuestos posibilismos; el posibilismo es marxismo, socialdemocratismo o sindicalismo (como se quiera) pero no encaja en las coordenadas del análisis libertario que propugna una revolución total y absoluta.

Pero no hace falta ir tan lejos para detectar el burocratismo, al menos latente, de la CNT. Sólo hay que acudir a la revista SINDICALISMO (legal incluso con Franco), bodrio infecto que machaconamente repite una y otra vez que la CNT es un sindicato independiente de los partidos políticos y del **anarquismo**. Ni que decir tiene que tales sectores encuentran abiertas las puertas de la prensa burguesa para exponer allí su pensamiento conciliador, reformista, neutro, vacío, huero, amarillo... puertas que se cierran para quienes defienden posturas claramente radicales y antiburocráticas.

Con un fuerte aparato sindical ya veréis lo que haremos, dicen nostálgicos.

Con un fuerte aparato sindical, **haréis sindicalismo**, o sea participaréis de manera más o menos constructiva, más o menos eficaz, a la buena marcha de la producción. Lo que no haréis será contribuir a la **emancipación total y cultural del hombre** y, en consecuencia, no posibilitaréis su emancipación económica.

EMANCIPACION CULTURAL Y EMANCIPACION ECONOMICA

El marxista lo reduce todo a economía. El anarquista no. El marxista analiza la cultura en dependencia de la explotación económica. El anarquista defiende, por el contrario, la tesis inversa: **es la economía la que depende de la cultura**. Es la cultura patriarcal, previa a la aparición histórica del capitalismo, quien a través de la familia, la escuela y los medios de comunicación social inculca las nociones de **poder, autoridad, dirigentes y dirigidos**, posibilitando con ello la explotación capitalista al crear seres dóciles, sumisos y obedientes.



La cultura patriarcal, la cultura autoritaria, pertenece, pues, a un estadio anterior al capitalismo. Explotación cultural y explotación económica se sobreponen pero no se confunden. Y de lo que no tiene conciencia el marxista, es que no puede conseguirse la emancipación económica sin la emancipación cultural: mientras los individuos acepten las nociones de **poder, autoridad y dominio** la explotación económica se mantendrá cambiando tal vez de formas (democracia, tecnocracia o burocracia, como indicábamos al principio del dossier). Por ello luchar por la emancipación cultural es erosionar los cimientos mismos en que se asienta la explotación económica; es lo que distingue al anarquista del marxista pues aquél no trata únicamente de emancipar únicamente el estómago sino a todo el individuo.

EL ANARQUISTA COMO ANTISINDICALISTA

Por esto hay que rechazar toda apología del sindicalismo por no tener en cuenta la explotación cultural que sufre el obrero. Su error radica en dar por sentado que todo trabajador es revolucionario por el mero hecho de ser trabajador, **en lugar de reconocer que éste es resultado (y víctima) de la cultura en que vive**. Esta es la razón que justifica el hecho de que el obrero sea más reaccionario en muchos aspectos fundamentales de la vida diaria (sexualidad, contracepción, aborto, libertad de la mujer, reacciones con los hijos, etc.) que los sectores liberales y reformistas de la burguesía.

El obrero es el mejor defensor de la moral burguesa tradicional, de la familia, del trabajo, de la patria. Explotado económicamente en la fábrica, es explotador de su mujer y sus hijos en sus relaciones familiares. Pero como es la **clase obrera**, multitud de personas no se atreven a decirlo, como si la clase obrera fuese una vaca sagrada de la India.

Por esto, ante cualquier idílica visión del sindicalismo, hay que sentar bien claro que los trabajadores no acuden a los sindicatos «obreros» por creer, erróneamente, que son revolucionarios, sino precisamente, **porque no lo son**. La clase obrera no es revolucionaria, aunque haya obreros que lo sean. La clase obrera no es un ser único con una misión ya definida y programada por el dios Historia. La clase obrera está compuesta de individuos con intereses, deseos, anhelos, ideas y creencias diversas que, a menudo, resultan más fuertes que los supuestos **intereses de clase**, siempre definidos, desde fuera, por la burocracia.

Por esto la apología del sindicalismo sin más, del peronismo, del amarillismo (poned la palabra que queráis, tanto da), ignora que los sindicatos, exactamente al igual que otras organizaciones cerradas de seres humanos, como prisiones, ejércitos u hospitales, **son copias a escala reducida de los modelos culturales existentes, con sus cualidades y sus defectos**. O, en palabras de Vernon Richards, **los sindicatos son lo que son porque los trabajadores son lo que son, y no a la inversa**. Y añadimos nosotros: porque responden a una cultura patriarcal autoritaria. El sindicalismo, el obrerismo, el populismo... es una visión errónea de la realidad pues olvida la emancipación cultural que es condición previa de una auténtica liberación económica. **Por esto el anarquista en cuanto defiende una emancipación integral, total, absoluta, y no meramente económica, es necesariamente antisindicalista**. Y ya en esto eran explícitas las críticas formuladas a principios de siglo por el anarquismo contra el sindicalismo:

— **Que no se dirigiera al hombre en general**, sino a los trabajadores, lo que rebajaba de entrada los horizontes intelectuales y filosóficos de su doctrina.

— **Su pretensión de autosuficiencia** para resolver todos los problemas de la transición a la sociedad nueva.

Veían, los anarquistas, que el sindicalismo podría ser, tal vez, **un medio**, entre otros posibles, para lograr la nueva sociedad, pero no el único. La formulación sindicalista de pretender reorganizar toda la vida social aplicando la panacea de los sindicatos parecía criticable a los anarquistas, que defendían otros tipos posibles de formulaciones, como la organización libre de ciertas actividades económicas, y, sobre todo, de entidades no económicas sino políticas, y de relaciones humanas en general, los habitats donde los seres humanos despliegan en un sentido amplio su vida.

EL ANARCOSINDICALISMO COMO MEDIO DE DIFUSION DE LAS IDEAS ANARQUISTAS

Mas si bien es cierto que el anarquista, en cuanto quiere una emancipación total y no meramente económica, es **antisindicalista**, no es menos cierto que el anarquista puede ser, también, **anarcosindicalista**. Es por ello que se dan dos tendencias en el seno del anarquismo: una tendencia opta por **propagar las ideas a toda la población independientemente del sindicato** (barrio, escuela, hospital...), afirmando que cuando las ideas hayan sido asumidas y se rechacen los modelos autoritarios impuestos por la cultura, se realizará la revolución social. Esta postura es la seguida fuera de España por las aristocracias anarquistas europeas convertidas en élite, en grupúsculos intelectuales, propios de aquellos que por diversas razones han perdido el contacto directo con las masas trabajadoras.

Otra tendencia opta por **aportar las ideas anarquistas a un sindicato** o, en palabras de Peiró, **«a que los sindicatos estén influidos por los anarquistas, a que el sindicalismo tenga una finalidad determinada, conformada a la concepción económica de los anarquistas comunistas; pero todo ello sin que los anarquistas actúen en los sindicatos como mandatarios directos de las colectividades ajenas a los mismos, ni con imposiciones, sino otro objeto que el de aportar al sindicalismo el valor accesorio, la concreción y eficiencia revolucionaria, pues si alguna vez la tuvo el sindicalismo ha sido debido a los anarquistas»**.

El anarcosindicalismo no es pues sindicalismo, es **algo más que sindicalismo**: es reconocer la necesidad de una profunda emancipación total y absoluta del hombre y no una emancipación meramente económica. Es aceptar las ideas anarquistas como eje central de la dinámica, la práctica y los objetivos de un sindicato. Es, por tanto, algo más que un sindicato, **es un sindicato en el que se difunden las ideas anarquistas**; uno de los medios utilizados para terminar con las nociones de poder y autoridad inculcadas por la cultura patriarcal. Y que no se objete, como en algún momento desafortunado llegó a sostener el mismo Malatesta, con la consideración metafísica del movimiento obrero puro, como algo con finalidad propia, en sí, cual si se tratase del nómeno kantiano. **El movimiento obrero puro no existe, existe un movimiento obrero disgregado en múltiples tendencias (socialista, comunista, cristiano, anarquista, etc.) de modo que la consideración económica viene necesariamente acompañada de la consideración cultural; por ello se necesita una emancipación simultánea, total, integral**.

Por esto no tiene sentido la noción del sindicato como mero recipiente de las inquietudes de los sindicatos y al margen, por completo, de cualquier tipo de contenido propio. No es una aportación nueva la de estos peronistas. Ni se la han inventado los Sindicatos Unitarios, ni las CC.OO., ni algunas burocracias cenetistas actuales. Ya, en 1925, Pestaña había defendido el Sindicato como **«instrumento de reivindicaciones económicas, subordinado a la lucha de clases y carente por sí de adscripción ideológica determinada con finalidad de clase, económica,**



CULTURA
LIBERTA-
RIA?

materialista, obviando las cuestiones de moral y ética colectiva, de secta o partido, que son las definidas por el grupo». Como muy bien advierte Juan Gómez Casas se dibuja aquí la estrategia seguida posteriormente por Pestaña: vaciar el sindicalismo de su contenido ético y transformador, trascendente de las meras reivindicaciones económicas, para encuadrar posteriormente tal tarea de proveer el contenido o ética en un partido o escuela. Pestaña señala aquí lo que desarrollará de forma paulatina hasta llegar al Partido Sindicalista. No podía ser de otro modo ya que economicismo es sinónimo de correa de transmisión, de subordinación a partido político. El consabido, unitario, de clase, asambleario, democrático, de nuevo tipo... es algo meramente formal, algo que, no obstante, tiene contenido previo (de partido, pero contenido

previo a fin de cuentas). Esta perspectiva economicista, reformista, amarilla es la misma que persiguen quienes, por citar un ejemplo, se oponen a que se coloque la A junto a las siglas de CNT. Un sindicalismo integrado por entes sin cerebro y sin alma, un sindicalismo neutral, un sindicalismo aséptico, un sindicalismo imposible. El anarcosindicalismo propugna la difusión de las ideas anarquistas en el sindicato, a fin de lograr una emancipación cultural y no meramente economicista. Y es en esta postura que los anarquistas españoles se distinguen del resto de anarquistas europeos. La emancipación de los trabajadores, será una emancipación integral, total, esto es, cultural... o no será.

Françesc BOLDU i MARTINEZ



Y SEGUIDAMENTE
ALGUNAS ACCIONES
DE SIGNO LIBERTA-
RIO. MA O MENOS.

Democracia

CONTRAATAQUE PARA UN TEATRO DEMOACRATA



Vamos a tener un teatro democrático. Como una cultura democrática. Y un estado idem. Y, también un corsé democrático. Todo. En este próximo mundo de demo-islanandia los ex falangistas sustituirán el yugo por el porró y las flechas por el parlamento. Los partidos de izquierdas clandestinos harán público pis en el árbol rancio del antiguo fascismo para que muera conservando, incólumes, los intereses inmutables de los propietarios del capital. La cultura alternativa, reprimida por los tentáculos del Régimen, habrá llegado. Llegado. Pero tarde. ¿Por qué? Ah, xico, ahora resulta que no sirve. Que esto enrollaba cuando la revolução burguesa. Conquistaron, estos luchadores hace bastante tiempo, las libertades democráticas, la soberanía popular y otras chucherías, para todos. Pero sin que pudiéramos nunca ejercerlas ya que el medio político en el que se manifiestan —las tan cacareadas instituciones democráticas— se

encargan de deteriorar, hasta los cimientos, aquello que de positivo deberían facilitar. Nos regalaron muñecas, pero los papás del capital las guardaron en el armario.

Bien. Pero eso, joven, por el título que le has endosado es un parto de teatro. Sí, camarada. No me estralimito. Unos papeles sobre trabajadores. Sobre una Asamblea de Trabajadores del Espectáculo: ADTE. Por tanto unos tíos organizados para la acción teatral. O como ellos dicen, para «la agitación cultural». Para la insurrección frente a la política teatral del estado y de la otra Asamblea de teatreros que funciona en Barcelona, ligada al partido —¿cuál? El de toda la vida. El PSUC imperial, hombre—, y más atenta a obtener subvenciones y planificar una política municipal de teatro —en institucionalizarse democráticamente, ay— que en agitar a la ciudad. Siempre han sido así, los de la AAD. Muy profesionales.



Como la ideología de pequeños tenderos e intelectuales de «cultureta» que alimentan sus filas. No puede, uno, por más teatrero que sea, traicionar al Partido. ¡Hasta aquí podríamos llegar!

Teatro e institución. Democracia y Demoocracia. AAD y ADTE. Elementos duales. Escoges unos u otros. Si quieres un cóctel marchoso.

1. WOLFANG, ASAMBLEISTA APATRIDA, PUNTUALIZA

Wolfgang, pariente arrinconado de aquel otro anónimo juguetero que todos llevamos taponado dentro, en el primer destello de realidades «estables» que la ADTE ofrece en su nuevo domicilio, el Saló DIANA, declara entre un lío morrocotudo de idiomas y un sandwich de palabras coloreadas de sugerencias:

«La Asamblea de trabajadores del espectáculo nunca muere (never dies, en el texto original). El objetivo, ahora, es el Saló Diana. Centro de agitación cultural... esperamos y deseamos. Presupuestos autogestionarios... Las contradicciones de las marginaciones del enemigo e, incluso, de los enemigos, no impiden que todavía entonemos el cántico.

La Asamblea suda, juega y lucha para reencontrar aquello que insistentemente se nos oculta: la libertad y la solidaridad, desde una perspectiva creativa y de clase. Una ola que se mueve sobre el mar, es una ola en marcha. Esto es sólo el principio. Y si muero dejad el balcón abierto. El niño come naranjas. Alguien lo mira malicioso... Unos nos queremos por detrás de la risa. Hoy, abril, aguas mil, empieza el Saló Diana. El antiguo Diana... en contra de los sinapismos.

Abierto al barrio. Abierto a nosotros mismos. Abierto a la gente que deje que su cerebro sonría. Autogestión a pesar de la sufrida amputación cotidiana que no impedirá el que trabajemos hasta que todos los colores del exágono del circo brillen para todos, tierra y mágicamente. Polvo más que polvo enamorado de la vida, del hombre, del arte.

Diana incluye música, teatro y cine. Haremos lo que sea. Sin mentir. Los aciertos y errores aparecerán. Porque estamos caminando. Saludando segundo a segundo el maravilloso concierto del trabajo colectivo, mediante nuestra condición de voladores de tierra el espacio abierto para todos... Piedras pequeñas nacidas para el torrente itinerante: no te pares. PARATE DE VERDAD. Así la rosa arrastrada por el torrente, así la pequeña mimosa al viento. Tu vida, la vuestra, bajo y por el firmamento. Aquí estamos. Abiertos. Construyendo espacio. Nada es mezquino. No hay hora vulgar. La onda del mar siempre sonríe. Riámonos creciendo. Porque nunca somos llanto. Primavera de verano. Primavera de invierno. Primavera. "Avui, demà, ahir/s'esfullerà una rosa: / i a la verge més jove li vindrà llet al pit".

Y ahora Grandes Señores que estáis en los cielos, quedaros allí arriba en las alturas que nosotros nos quedaremos aquí en la tierra, que es tan hermosa a veces como son a veces hermosos los hombres, animales de la naturaleza entre los que nos encontramos. Salut i anarquia!

ADTE apenas nada, apenas mucho, algo... una pretensión de ola sin pretensión, abre los brazos preparada para recibir el abrazo que nos funda con las infinitas olas que avanzan... seremos una gran ola navegando hacia las estrellas... Y VOLAREMOS. Todos. Porque el volar es cosa humana. Nos eleva la presencia. Gran presencia en expansión y en presencia de los sin presencia.

Wolfgang Buketty

A quien le es dado entender, salud. A quien las consignas se le han comido el coco, que no se preocupe. En el Diana todavía puede clavarse una estrellita de circo.

2. LO QUE NOS CONTARON UN DIA

Un día nos contaron que se separaron. Que la asamblea de los teatreros quedó partida en dos hemisferios. La buena y la loca. La

de los cultos actores y directores y la de los pobres y atolondrados trabajadores. Y tilín tilón, unos empezaron a pensar y a politizar y otros a trabajar. El fruto de su trabajo, fue pronto conocido: ¡El Borne! El local que todos reivindicaban pero nadie abría. — Ah, el partido no podía pillarse los dedos cagándola —. Ellos lo abren, con un Don Juan Tenorio, mucho purgatorio de música rock y un sinfín de paraditas, encuentros y... muchos santos mártires, confesores y santas vírgenes perdidos bajo su estructura. Era el pasado 1 de noviembre, festividad de todos los Santos Desmadrados. Después, a finales de año, dan un tortazo al Pueblo Español, este decorado que representa todo lo folklórico en plan construcción que España posee, y montan la gran fiesta monstruo de fin de año con mucho frío, mucho travestí, mucho pasao, alegría, felices fiestas y diversión. Gracias. Arrearon al Pueblo Español el primer beso de Príncipe después de los años de Franco. Y con ellos se armó la fiesta.

Y al fin, Diana. Así. Sin un real. Se meten en un cine viejo del barrio chino. Al final de las Ramblas. Un local inmenso. Con despachos que se caen de viejos. Un cine que había sido teatro. Hoy vuelve a abrirse para el barrio y el pueblo de Barcelona. Como una tremenda erección de creatividad y espontaneidad desde lo más sagrado de la Barcelona de toda la vida: el Xino. Y lo abren como trabajadores. Como animadores. Como actores dispuestos a todo. A probar todas las modalidades del amor. No como mandarines. Como un paso más. Como un teatro para el pueblo. Como un salón donde encontrarnos. Porque el Diana, quizás, sólo pretende ser esto. Salón Tertulia.

He visto a Carlos Lucena, a Mario Gar, a Felipe, a cantidad. estar en el Diana como provisionales. Llenos de trabajo. Charlando con unos y con otros. Resolviendo mil problemas. A Lucena con aquella especie de barba de carbonero, sin un real en el bolsillo, lanzado... A Mario flotando... Diana es más experiencia. Autogestionada. Anota eso. Auto-ges-tio-na-da por gentes de teatro. ¿Por irresponsables? Tal vez. ¿Pero te imaginas si los que saben, hicieran lo mismo? Nuestro mundo se transformaría. Quizás de los locos es la utopía, verás. O el inmenso placer de empezar a saborearla. Y de los profesionales la ciencia de la quietud.

Y el Diana ya ha dado sus frutos. Como Salón ofrece una programación múltiple dividida en cinco sesiones: Matinal, 1.ª tarde, 8 tarde, 10,30, 1 mañana. Con un programa, según Wolfgang, de cine, teatro, música y baile. Concretado en abril con la actuación de LI-





CULTURA
LIBERTARIA?

VING THEATRE, EL Centre Corneuve con LES TROUBADOURS, NO HABLARE EN CLASE de DAGOLL-DAGON, varias obras del grupo colombiano TEC- CALI, como A LA DIESTRA DE DIOS PADRE, LA ORGIA. Y música con Pau Riba, Micky Espuma, Los Peruchos, Rambla de Nit, La Propiedad es un Robo... Y sorpresas. Y ganas. Muchas ganas. ¿Cuánto se había visto en este país algo así? Antes de la guerra, en todo caso. ¡Oh maravillas de la irresponsabilidad!

Barcelona, con el Diana, empieza de nuevo a resucitar. Por un sencillo acto de amor. Por una Asamblea que, desinteresadamente, la fecunda. Diana, diosa de no recuerdo qué placeres ocultos, apareció en Barcelona. Esto, amigos puede ser el Lourdes del espectáculo, el Hong-Kong de la fiesta, la anarquía de placer.

LOS ENVIDIOSOS VAMPIROS DE LA INFORMACION, ATACAN

Pero como en las antiguas historias de príncipes y aldeanas, siempre hay poderosos magos negros que intentan romper la crisma al príncipe. O, si más, no, estropearle el viaje. Son los que les corroe la envidia al sentir sobre sí y en exclusiva, la terrible enfermedad del poder otorgar, crear y enmendar cualquier realidad que surja de lo espontáneo. De pontificar el cómo, cuándo, dónde y para qué del teatro, en nuestro caso.

Entre estos cabría colocar, en primera fila, a cierta prensa progresista dispuesta a marcar cuando los suyos se llevan el paro. En lo demás, el silencio, la noticia correcta. La distancia brechtiana. La llamada a la profesionalidad. El chorizo, en suma. Y no invento. Basta recordar la corrección del discreto encanto de la información bien hecha con que algunos han informado acerca del Diana, sólo explicables por aquello de que se puede servir a dos señores. O el total vacío crítico ante una obra auténticamente respetable como «7 meditaciones sobre el sadomasoquismo político» del Living Theater, demasiado «panfletaria» para gustar a quienes están acostumbrados al panfleto.

Y por si faltara algo, algunos sueltan por ahí que si el Diana es una empresa privada, que hay un ministro detrás que protege y paga, que es el desprestigio, vamos, de la profesión. Auténtico. Y lamentable. Insultante en suma. Creíamos que esto era propio del franquismo, cuando para desvirtuar los pequeños focos de subvención, apelaba a la masonería y a agitadores extranjeros. Pero no. Por aquí hay alguien, Melendres de «Tele/eXpres», por ejemplo, que va por el mismo camino. Entre otros «profesionales».

Y señores, esto sí que no es profesional. Que la AAD quiera invertir toda su capacidad creatividad en la construcción de un teatro conceptual —que sólo existe en su mente, majo—, que tenga un mensaje rojo, azul o malva, que convierta la alcaldía democrática de Barcelona en su mismísima sede de representación, a mí, plim. Yo duermo con quien me place. Pienso, pues, que ante todo va el respeto por la manera de pensar. Y un respeto mucho mayor, ya, por las acciones que esta Asamblea haga. El desprestigio y la mentira, siempre han sido aliados de la política.

Nosotros pedimos a las Asambleas, teatro. De tendencia política o ácrata, pero teatro.

Y nos sumamos al entusiasmo de quienes ven en el Diana y en la ADTE una realización más que positiva del hecho teatral en Barcelona. El Diana no es ya un concepto. Es el teatro, hoy por hoy, que Barcelona necesita.

Toni Puig

LA ESCUELA SIN ALFEREZ El San Andrés, un Instituto heterodoxo

Enemigos surgen de bajo tierra, nos dice. Una cita. Unos papeles sobre cierta experiencia de duro trabajo en el ámbito de una enseñanza auténticamente libertaria. En alguna de sus realizaciones y en toda su lucha. Muestran esos papeles parte del trabajo realizado por parte de los veinte profesores de instituto, ubicado en San Andrés. En la periferia industrial barcelonesa. Pobre en servicios. Depauperada. Trabajo que ha sido bárbaramente atracado. Trabajo de profesores, alumnos y vecinos. Porque allí están todos. Saboteado, como ya es costumbre, por la feliz y sapientísima izquierda. Trabajo no concluido.

Seremos parcos en los toques de atención. En los comentarios. Por más que la experiencia haya sido, y continúe siendo, preciosa. Con mucho sudor, incompreensión y ganas. Con mucho café.

Ordenemos un poco, pues, estas notas servidas en dos bloques. El primero, por ejemplo, es sobre el funcionamiento. Papeles agrupados por el clip y una cubierta. Por toda ilustración un interrogante «¿Cuál podría ser el nombre de este boletín? ¡¡Piénsalo!!» ¿Cuál podría ser el resultado de una escuela con estos procederes? Medítalo.

DE LAS REALIDADES FACTIBLES PARA UNA ESCUELA DE BARRIO

El Instituto llamado de San Andrés ha sido creado gracias a una larga lucha llevada por los barrios del distrito noveno. A medida que se iba consiguiendo avanzar en la construcción del edificio, la Asamblea de barrios compuesta por alumnos, padres de éstos, algún profesor y los vecinos se iba planteando el tipo de enseñanza que se debía impartir en este centro. El objetivo que se marcó era el de hacer una enseñanza que sirviese a los intereses de los componentes del barrio en que estaba enclavado, tanto a padres como a alumnos y vecinos. Por esto, en la contratación de profesores por el propio barrio, uno de los criterios que se exigió era el compromiso por parte de éstos de impartir una enseñanza que condujese a ese fin.

Como los intereses son de todos, quien tiene que participar en la consecución de esto somos todos. De ahí que el funcionamiento del Instituto esté basado en la participación de todos los estamentos que lo componen o que están interesados en la enseñanza.

¿Sencillo, no? Pero ¿cuántos centros de enseñanza conoces con estos presupuestos? Un barrio. Todo está en esa realidad. O todo debería estarlo. Un barrio. Un centro de relación, de aprendizaje, de realización, de lucha, de libertad. Y frecuentemente, un atand acallado por el fascio o el eslogan panfletario de quienes ahora



quieren vender libertad y duros a cuatro pesetas. ¡Vótame, y te liberraré!

Un panfletamiento de escuela es un panfletamiento de una sociedad distinta. La escuela no es un coto. Por eso su proyecto educacional se concretiza ya, en el ámbito escolar, de una manera radicalmente opuesta a todo cuanto proponen ministerio y partidos. Y escuela moderna.

El método que utilizamos es el de la discusión o el diálogo entre todos. Las formas de llevarlo a cabo son: las prácticas escolares, las comisiones de trabajo y las asambleas.

Para decidir el tipo de prácticas comenzamos el curso analizando lo que era una clase tradicional. Vimos que: la relación profesor-alumno en una clase tradicional es una relación de dominación. El profesor es quien entiende el libro, quien lo puede explicar, quien puede juzgar, quien decide el texto que se ha de utilizar; el papel que juega el alumno es de pasividad total que se traduce en la memorización de unos conocimientos que le llegan hechos por el profesor, el alumno no se esfuerza en llegar a ellos no los analiza y no los critica. Se somete, así, a la autoridad del profesor y se prepara así para someterse a la autoridad en general. El autoritarismo y la jerarquía son aquí el tema central de la clase. Estas relaciones de autoritarismo no sólo se establecen entre profesor y alumno sino entre los mismos alumnos, basadas tanto en las divisiones que se establecen entre ellos (listos y tontos), como en las prácticas de tipo individualista y competitivo que desarrollan.

Para romper con esto nuestra propuesta de clase es la siguiente:

- Darle al alumno un *método de trabajo* para poder enfrentarse a los problemas.
- Unos elementos para analizar los problemas, llegar a comprenderlos, y darles una alternativa.
- Hacer que adquiriera una capacidad de transformación de la realidad intentando llevar a la práctica las alternativas que vean válidas.

El trabajo en grupo y la Asamblea de clase creemos que son los elementos para conseguirlo.

Las comisiones de trabajo que están creadas según las necesidades del centro y que actualmente son: Comisión de Mantenimiento, Comisión de Pedagogía, Comisión de Actividades Extraescolares y Comisión de Prensa, en las que participan padres, alumnos, profesores y vecinos, se reúnen periódicamente y se coordinan en la *Comisión Gestora*, órgano donde se gestionan las soluciones de los problemas del centro y que periódicamente convoca Asambleas generales de padres abiertas a todos para informar de la marcha general del centro y para intentar hacer participar al máximo número de padres.

La Asamblea semanal de clase que se lleva a cabo entre el tutor de cada clase y los alumnos, analiza los problemas del centro y trata de buscar propuestas de soluciones a los problemas de funcionamiento, que se llevan a través de portavoces a la *Asamblea general*.

La *Asamblea general*, es el órgano a donde llegan las discusiones de las clases, valora y toma los acuerdos necesarios para el funcionamiento del centro. Para que estos acuerdos se lleven a la práctica, salen de la Asamblea los grupos necesarios que se encargan de llevar esto a cabo, estos grupos varían según las necesidades del centro y duran mientras dura el trabajo que están haciendo.

Somos conscientes de que hasta ahora hemos funcionado de forma voluntarista, notando la falta de participación real de la mayor parte de los componentes del centro y creyendo que hace falta una clarificación y difusión del funcionamiento que queremos establecer.

Y con ese programa de trabajo, va y les acusan de potenciar la vagancia y el desorden. Quienes están trabajando, también, por transformar esa pocilga, legado, de nuestros autoritarios mandamases. Los PT, PSUC, OIC y PCU les gusta también, en eso de San Andrés, que la gente participe. Si ellos pueden diseñar la barraquita escolar. Les encanta que las masas se unan a sus propuestas. Pero que no intenten ser arquitectos. No saben. No tiene idea el vecindario de cómo se ha de educar. El pueblo, el barrio y los muchachos son zoquetes. Y si el pueblo habla, la izquierda acusa. Mantpula. A la vez que vocifera querer una escuela nueva. Crítica. Y defiende exámenes, matrículas, notas, cargos... ¡Porque sin una jerarquía dónde iríamos a parar! Incluso el mismo partido podría irse al traste. La misma teoría podría sufrir un contraataque desde las realidades de la lucha directa. Nada. Que, por lo que uno ha observado, estos muchachos de los partidos quieren la reforma escolar con un Ministerio igualito que el de ahora, al que tanto detestan y a menudo pactan, pero mandado por ellos. ¡Casi na! Cualquier día nos colocan la hoz encima del yugo y el martillo en cada una de las flechas.

DE LA VALORACION QUE ALGUNOS HAN APORTADO SOBRE LA EXPERIENCIA

Hace 3 años las Asociaciones de Vecinos de Distrito reivindicativo para el barrio un INB. Durante tres años gestionaron la consecución de este INB por medio de cartas, peticiones, métodos, legales, etc., siendo el resultado de estas gestiones simples promesas de construcción de un INB en los terrenos de Renfe.

Cuatro meses de intensa lucha han sido necesario para conseguir la construcción de los barracones, imponer el profesorado, y la puesta en marcha del centro. No entramos en una historia detallada de los cuatro meses de lucha, sino que nos limitamos a hacer una valoración de los aspectos que consideremos más fundamentales:

Lucha. Y nos dicen que la enseñanza debe ser gratuita. Que en este país se protege la cultura. —Franco dixit en testamento— y que el aprender es el pan nuestro de cada día. Bien. Pero muchos, para comerse cualquier tipo de pan deben luchar en el circo de los intereses y explotaciones. Y bastantes, para más inri, les encanta que alguien dicte cómo luchar. Porque, puestos a desconocer, incluso desconocen las posibilidades de su cuerpo. De lo que ellos, por sí mismos y unidos a los demás, pueden o podrían. Todos juntos discutiendo y sin líderes, ni partidos, podemos y debemos hallar las soluciones a los problemas que el barrio, escuela, taller... sociedad, necesitan.

A lo largo de toda la lucha la ASAMBLEA conjunta de padres, vecinos, alumnos y profesores ha jugado un papel clave. Se ha reunido periódicamente una vez por semana, y cuando la lucha lo ha requerido incluso diariamente. En el principio de la lucha la ASAMBLEA reunía a un centenar de personas, en los momentos finales cuando la lucha fue intensa fueron alrededor de 500 alcanzándose a veces hasta 1.000.

La frecuencia y masividad de la ASAMBLEA ha potenciado un claro análisis de los problemas y una toma de conciencia amplia, lo que nos ha dado la fuerza suficiente para podernos plantear unos objetivos importantes.

La ASAMBLEA ha sido en todo momento el órgano de reunión, análisis, valoración, planificación, de crítica y autocritica, y máximo órgano de decisión.

A lo largo de la lucha el nivel de participación activa de los vecinos ha sido aumentando como lo muestran sus múltiples intervenciones orales, sus actuaciones como moderadores, apuntándose vo-



luntariamente a las comisiones salidas de la ASAMBLEA para realizar una tarea concreta.

La lucha se ha planteado fuera de los marcos legales, para plantearse abiertamente en la calle: manifestaciones de extensión del programa por todo el barrio, manifestaciones y concentraciones en Delegación, Inspección y Ayuntamiento mientras un amplio grupo salido de la ASAMBLEA exigía a las autoridades la solución del problema.

¿Quién decía que la Asamblea era una bobada sólo para informar? ¿Quién la usa así en plan cura? La Asamblea decide, en San Andrés, sobre sus cosas. Porque son suyas. De los vecinos. De los muchachos.

Conforme se radicaliza la lucha, las formas de lucha también lo hacen, así como también el nivel de represión: manifestaciones disueltas por la policía, ocupación del instituto y su cierre por orden gubernativa, encierro de 60 padres, alumnos y profesores desalojados por 300 policías, extensión del problema por piquetes mixtos de alumnos, padres y profesores, a los enseñantes de las demás zonas y a los demás institutos. Alumnos de 6º curso, así como algunos colegios privados de la zona pararon en solidaridad, acudiendo a una concentración delante de la delegación del M.E.C. A nivel de profesorado hubo discusiones en varios institutos, pero no adoptaron una posición clara. La asamblea de enseñantes en paro votó masivamente su apoyo al enfoque de la lucha en San Andrés. La fuerza adquirida por la masificación de la lucha, el amplio nivel de discusión y de toma de conciencia de todos los participantes, ha posibilitado que del objetivo inicial de conseguir unos puestos escolares, se haya llegado hasta cuestionar directamente los intereses políticos e ideológicos de la burguesía en la escuela, poniendo en cuestión el carácter neutro de la enseñanza y planteándose la necesidad del control del centro por el barrio; concretado en: imposición del profesorado, relación entre el tipo de enseñanza dado y los problemas del barrio, organización del centro...

Y la asamblea que trabaja unida y sin manipular, rompe muros imposibles.

Una de las mayores victorias conseguidas, fue la imposición del profesorado. La Asamblea conjunta de padres, vecinos, profesores y alumnos se planteó la elaboración de una lista de profesores para el nuevo centro. Los criterios con los que fue elaborada esta lista

fueron: nivel de integración de los enseñantes en las luchas y en los problemas del barrio, participación activa en la lucha por la consecución de este centro, y la explícita aceptación del control del tipo de enseñanza que se iba a impartir (prácticas, contenidos, organización) por todos los sectores interesados (padres, vecinos, alumnos y los propios profesores); criterios que están en total oposición con los métodos utilizados por el M.E.C. (oposiciones, funcionariado, desplazamientos, traslados, caciquismo de directrices y del resto de autoridades).

De la lista de 15 profesores elaborada por la Asamblea se consiguió la contratación de 13 de ellos.

Y se organiza, libremente, porque así lo decide para su mayor agilidad. Organización que no es jerarquía, sino servicio. Para un problema. Organización que es, siempre y en todo momento, revocable. Por la Asamblea. Es eficacia para la acción.

Ya durante la lucha se vio la necesidad de formar un organismo que tramitase las decisiones de la Asamblea (comisión gestora) y que una vez conseguido el I.N.B. tiende a ser el órgano de coordinación de los diferentes grupos de trabajo encargados del funcionamiento del centro. Estos grupos de trabajo son mixtos (en este momento formados por padres, alumnos y profesores) abiertos y se encargan de analizar problemas, lanzar iniciativas y propuestas concretas que llegan a la Asamblea máximo órgano de decisión.

El organismo de coordinación es abierto, lo cual supone que cualquier persona puede participar, asegurando siempre la asistencia de algunos miembros de todos los equipos de trabajo, tendiéndose al equilibrio entre todos los sectores del centro.

Lo anteriormente expuesto es a nuestro modo de ver los avances más importantes que la lucha ha aportado.

Y concluye este balance un tanto esperanzadoramente (?).

El tipo de planteamientos hecho alrededor de la lucha de San Andrés, no solamente ha encontrado la férrea oposición por parte de delegación, sino también las resistencias y boicot activo de las alternativas políticas que nos cuestionan el carácter de clase de la escuela y que proponen una reforma democrática que se limita en la práctica a conseguir más puestos escolares para los alumnos, dejando que sigan siendo los criterios burgueses los que planifiquen en función de sus intereses el tipo de educación.

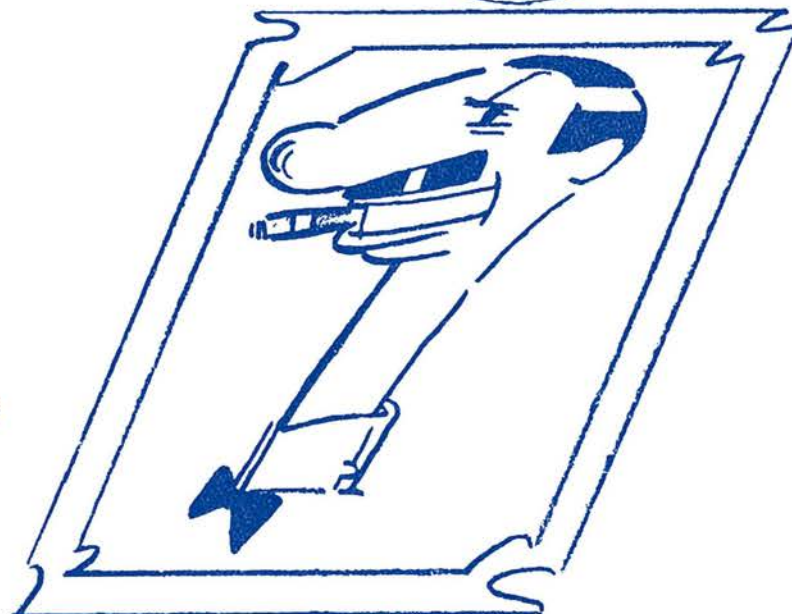
Una alternativa libertaria a la escuela, no consiste en un relevo de personas, la modernización de unos métodos, la gratuidad, incluso, en la enseñanza. Una alternativa libertaria de la enseñanza, depende de una concepción de sociedad. De estilo de vida. De cultura. Y si nosotros luchamos por una sociedad libre, sin clases, utópica, si quieros, pero totalmente factible como la experiencia de este instituto demuestran —por más que la derecha y la divina izquierda tenga interés desmedido en desprestigiar— la escuela no debe conformarse con una reforma. Con ser democrática. Exige una alternativa total y libertaria. Sin esperar más. Una propuesta desde la base. Total. Acrata. Un San Andrés desparramado por lo ancho de nuestra geografía física y mental.

Abelardo de Lautremont



CULTURA
LIBERTA-
RIA?

tiro AL líder



Cultura con el pelo suelto. Delirante. Crítica. Contraria, por definición a toda ideología dominante, por ser máquina de domesticación al servicio de la bestia capital. Cultura en pañales.

Todo podría definir un acto esperpénticamente divertido: El tiro al líder que uno podía practicar socialmente en la entrada del mitin de San Sebastián de los Reyes de la CNT. El mitin libertario donde se concentraron sindicalistas, anarquistas, libertarios, gente con ganas de vivir su experiencia, pasando de liderazgos por izquierdosos que fueron o fuesen. Allí estaban, para derrumbar a tres personajes que, en su órbita, relucen más que el sol-del-poder-que-soy-yo: Fraga, Carrillo y Federica, la Montseny. Tres. La trilogía que encarna

la poderología unida en el suplicio del dardo cruel de quienes intentan escapar del zarpazo de sus máquinas poderosas.

Algo sencillo, eso del tiro al líder. Una acción, con todo, significativa. Imaginativa y demoiedora.

A menudo, a las acciones —eso es la cultura— que los humanos usamos para comunicarnos, ya que cuerpo somos y acción necesitamos, les falta la dimensión que el «tiro» tuvo. La cultura es siempre norma, autoridad, y ley. Nunca imaginación, placer, orgasmo.

Con actos como éstos en la plaza, familia, oficina, escuela, monte..., encontraríamos las piezas del puzzle utópico con el que construir el entorno ácrata que nos apetece pisar.

T. P.

reivindicamos la magia festiva



Necesitamos la magia, pero la confundimos con el truco y mezclamos desesperadamente el amor con el sexo, la belleza con el esteticismo, advierte ese hombre de teatro que es Peter Brook. Y necesitamos la fiesta. Que es magia, amor y belleza, sin confundirla con el descanso. El descanso debe seguir al trabajo como el pan al esfuerzo. Pero la fiesta, no, la fiesta es gratuidad. No es programa. Es la misma magia digerida en reunión gozosa, en algarada, en silencio patético. El descanso se toma. O te lo dan. La fiesta se celebra. Y sin pedir nada, te lo da todo si participas en sus manjares y atmósferas. Te llena los pulmones de vigor. Festejar es, a mi entender, la actividad más humana.



CULTURA
LIBERTARIA?

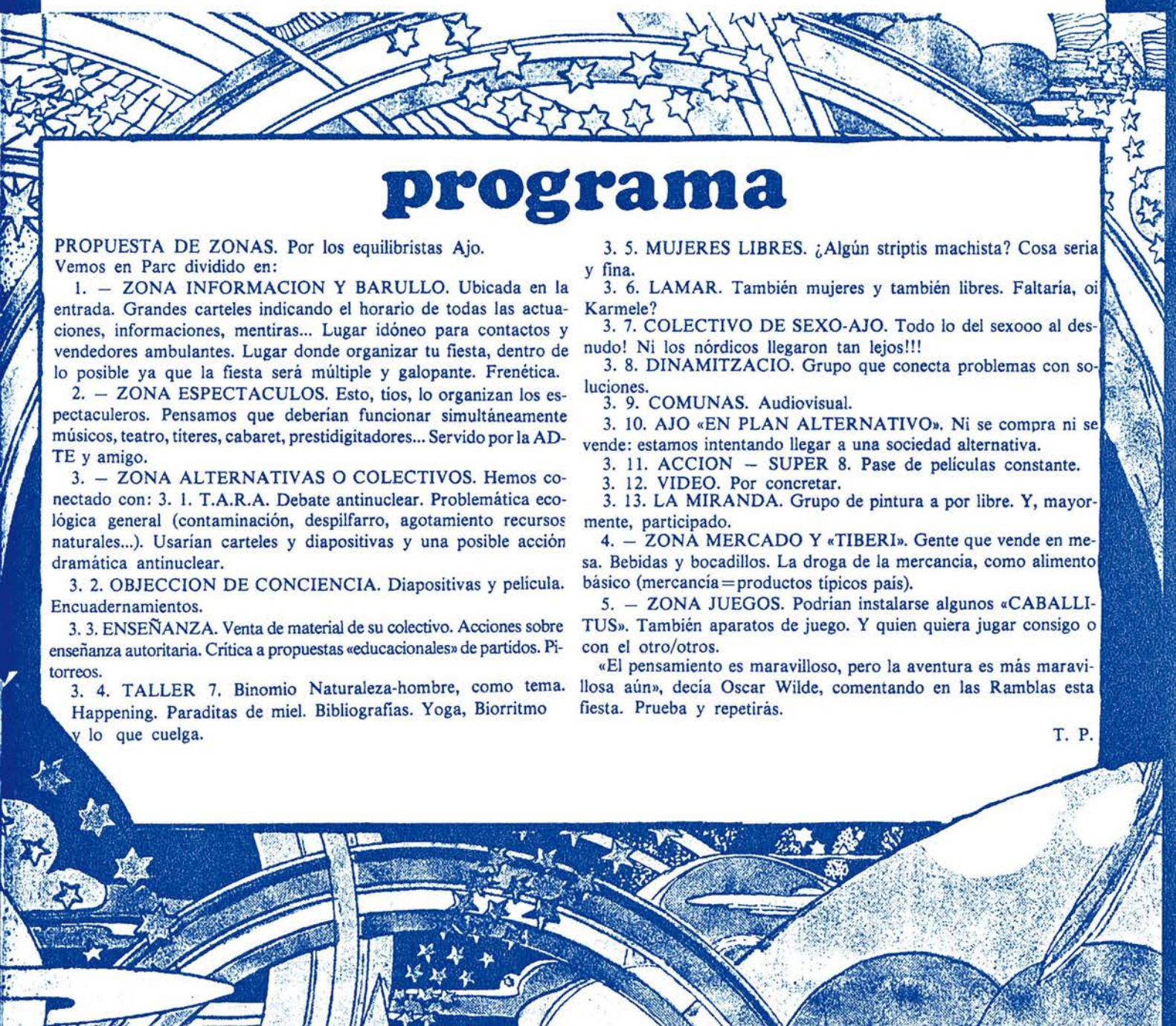
Este dossier, quién lo diría, lo provocó una fiesta. La fiesta de la primavera libertaria que debería celebrarse a mediados de mayo si el tiempo y la autoridad lo permiten. Si permiten, fiesta habemus. ¡Si permiten! ¡Cuánto nos falta todavía para llegar a una pasable demoacracia! ¡Nunca se debería pedir permiso para festejar! Pero... polvo somos y en la democracia nos movemos. Hasta llegar a una cultura del placer, la fiesta, el ocio, la creatividad, la solidaridad... cuánto esfuerzo!!!

VEO LA PRIMAVERA LIBERTARIA LLEGAR CON EL CREPUSCULO Y UN CORO INNUMERABLES DE LIBERTARIOS DANZANDO Y CANTANDO «LIBERTAD EN LA TIERRA». Lo veo. Y sé que tu lo ves. Y aquel. Y el otro. Lo ve-

mos en el Parque Güell de Barcelona. Como un cántico mediterráneo. Una nueva fiesta que se aúna a los que se celebran y celebran.

Y los que hemos visto la visión algo más tempranillo, os podemos anunciar que el parque lo vemos dividido en zonas. En inmensas franjas coloreadas donde degustan información, espectáculos, alternativas de colectivos —no rollos. Acciones factibles, hechas o para realizar allí—, juegos, bebida... Todo de 8 noche a 8 mañana. Como una vigilia, en la noche, en la magia del tiempo liberador: la primavera libertaria que intenta apuntar de nuevo en esa mañana soleada de mayo de 1977.

He aquí un esquema de posibilidades. Consulta, más adelante, programas, y Ajo, si la utopía nos lo permite, te ofrecerá detalladamente cuanto acontece en hojas aparte, dentro de la fiesta.



programa

PROPUESTA DE ZONAS. Por los equilibristas Ajo.
Vemos en Parc dividido en:

1. — **ZONA INFORMACION Y BARULLO.** Ubicada en la entrada. Grandes carteles indicando el horario de todas las actuaciones, informaciones, mentiras... Lugar idóneo para contactos y vendedores ambulantes. Lugar donde organizar tu fiesta, dentro de lo posible ya que la fiesta será múltiple y galopante. Frenética.

2. — **ZONA ESPECTACULOS.** Esto, tios, lo organizan los espectaculeros. Pensamos que deberían funcionar simultáneamente músicos, teatro, titeres, cabaret, prestidigitadores... Servido por la AD-TE y amigo.

3. — **ZONA ALTERNATIVAS O COLECTIVOS.** Hemos conectado con: 3. 1. T.A.R.A. Debate antinuclear. Problemática ecológica general (contaminación, despilfarro, agotamiento recursos naturales...). Usarian carteles y diapositivas y una posible acción dramática antinuclear.

3. 2. **OBJECCION DE CONCIENCIA.** Diapositivas y película. Encuadernamientos.

3. 3. **ENSEÑANZA.** Venta de material de su colectivo. Acciones sobre enseñanza autoritaria. Crítica a propuestas «educacionales» de partidos. Pi-torreos.

3. 4. **TALLER 7.** Binomio Naturaleza-hombre, como tema. Happening. Paraditas de miel. Bibliografías. Yoga, Biorritmo y lo que cuega.

3. 5. **MUJERES LIBRES.** ¿Algún striptis machista? Cosa seria y fina.

3. 6. **LAMAR.** También mujeres y también libres. Faltaría, oi Karmele?

3. 7. **COLECTIVO DE SEXO-AJO.** Todo lo del sexooo al desnudo! Ni los nórdicos llegaron tan lejos!!!

3. 8. **DINAMITZACIO.** Grupo que conecta problemas con soluciones.

3. 9. **COMUNAS.** Audiovisual.

3. 10. **AJO «EN PLAN ALTERNATIVO».** Ni se compra ni se vende: estamos intentando llegar a una sociedad alternativa.

3. 11. **ACCION — SUPER 8.** Pase de películas constante.

3. 12. **VIDEO.** Por concretar.

3. 13. **LA MIRANDA.** Grupo de pintura a por libre. Y, mayormente, participado.

4. — **ZONA MERCADO Y «TIBERI».** Gente que vende en mesa. Bebidas y bocadillos. La droga de la mercancía, como alimento básico (mercancía=productos típicos país).

5. — **ZONA JUEGOS.** Podrían instalarse algunos «CABALLI-TUS». También aparatos de juego. Y quien quiera jugar consigo o con el otro/otros.

«El pensamiento es maravilloso, pero la aventura es más maravillosa aún», decía Oscar Wilde, comentando en las Ramblas esta fiesta. Prueba y repetirás.

T. P.

1. Un pequeño balance

Nuestra sección de Antipsiquiatría cumple ya cinco números y algunos meses más. Su feliz alumbramiento (sin fórceps ni anestesia) tuvo lugar en el número 16 (primero de la nueva «imagen» del Ajo). Desde aquel número, vocalizado ya con toda corrección, hizo un llamamiento (que fue repetido en el segundo) a todos aquellos que hubieran tenido algún «encuentro» con la Psiquiatría en calidad de «enfermos mentales», hubieran sobrevivido a dicho encuentro, y desearan contarnos algo al respecto. No se puede decir que no nos hayamos asfixiado ante un aluvión de cartas pero tampoco nos sentimos como predicadores en el desierto. Hemos recibido cartas de casi todos los puntos de España, interesantísimas en su gran mayoría. Nuestro deseo hubiese sido el de publicarlas en su totalidad pero ello no ha sido posible. Sin embargo, y buscando una forma idónea de mezclar teoría con experiencias vividas, hemos ido sacando a la luz los fragmentos de vuestras cartas que nos parecían más importantes, injertándolos en nuestro tercer artículo informativo (Núm. 18) o bien haciéndoos colaborar —sin saberlo— en la delirante mesa redonda sobre locura y sociedad (núm. 20) en la cual no se llegó a ninguna conclusión concreta (por suerte). Pese a ello nos quedan todavía bastantes cuartillas estremecedoras que merecerían ver la luz.

Algunos, en lugar de transmitirnos sus experiencias en relación con la Psiquiatría (quizá porque han sido lo bastante astutos como para no tenerlas, o quizá por vergüenza a describirlas) nos han escrito para felicitarnos por la sección o para darnos ideas. Desde aquí gracias a todos.

Desde el ámbito psiquiátrico institucional (en donde alguno lee el AJO por pura casualidad) se nos ha echado en cara el hecho de no mencionar cosas tan básicas como la triste historia de que la Seguridad Social no cubre los internamientos psiquiátricos, a lo que nosotros hemos replicado que nuestra «labor» no era la de dar una información completa sobre la asistencia psiquiátrica (que debería corresponder a otras publicaciones) sino tan sólo la de ofrecer algunas pinceladas —diferentes y «ajosas»— sobre el mundillo de la llamada «contestación psiquiátrica» o «Antipsiquiatría» con la finalidad de despertar conciencias adormecidas o simplemente abrir un diálogo con los locos (y los no-tan-locos) que leen esta «maldita» revista.

Es significativo que de todas las cartas recibidas la única que incluye una cierta crítica negativa venga firmada por un profesional de la salud mental. Se trata de un psicólogo clínico que nos acusa en su misiva de hablar demasiado de shocks y tera-



ANTI 5 PSYQUIATRIA

pías represoras cuando, según dice, también existe una técnica altamente liberadora que se llama psicoterapia. Pienso que no está de más que repitamos aquí lo que ya decíamos en nuestro tercer número cuando poníamos en guardia a los lectores frente a las psicoterapias manipuladoras. Lo denunciábamos no es el shock o la psicoterapia (sea directiva o profunda, da igual) que va a transformar a un ser «a-normal» en un aceptador de normas, sino, en todo caso, la ideología que encubre y sostiene ambos hechos. ¿Quiénes deciden cómo y quiénes han de hacer la psicoterapia? ¿Tiene acceso todo el mundo a ella? ¿Es una relación simétrica la que se establece entre el psicoterapeuta y su paciente?... Nos gustaría que llegase pronto el día en el que ya no sea necesario formular preguntas de este tipo...

Manuel Baldiz

2. Una experiencia

Volviendo a las experiencias personales que mencionábamos antes, transcribiremos a continuación una carta anónima que debería de hacernos meditar un poco. Quizá parezca —a simple vista— un melodrama impropio del AJO, pero creo que si la vida

que actualmente malvivimos genera melodramas como éste no debemos por qué ocultarlos. He aquí la carta (real y auténtica como la psiquiatría misma):

Una tarde maldita, en esa edad idiota que son los 16 años, conocí a un tío buenísimo llamado Jaime. Yo estaba sola, aburrida, harta; harta de estar sola y aburrida; sola de no poder comunicarme; aburrida de que en mi vida no pasase nada especial. Siempre soñando con escaparme un día de casa, con ver mi nombre en los periódicos, con convertirme en una cantante famosa, con encontrar a alguien que supiese comprenderme y quererme, que fuese como yo. Yo siempre soñando despierta, y el disco de Miguel Ríos dando vueltas: «Pero tú eres la juventud. Hoy ya no puedes soñar, tienes que luchar para escapar de vivir como una máquina. Es hora de despertar, de gritar ¡libertad! Un nuevo mundo...». Y Jaime apareció entonces, disfrazado bajo el apelativo de «oveja negra» de su familia; presumiendo de un ateísmo que ahora me parece inconsecuente y cómodo; escondiendo su verdadero rostro tras una barba áspera y negra, pero encantadora, como sus ojos; haciendo alarde de ser libre ante mí, que estaba hambrienta de libertad; fingiéndome amor —y yo deseaba amar—. Jaime

y yo no teníamos nada en común, y no obstante, nos marchamos juntos con rumbo a los desconocidos. Yo llevaba lo puesto, y él también. Yo dejaba atrás mi casa, el instituto, mis discos, mis libros, mis fotos, mis poemas, es decir nada. Cuando bajamos del «bus» —en la última parada— nos pusimos a andar; él cogió una flor para mí y me manché la nariz de polen de primavera. Pronto empezó a llover y sentí frío, pero yo quería seguir por la vía del tren, llegar lo más lejos posible, a cualquier parte. Sin embargo, todo se acabó aquella misma noche por culpa de —o debo decir «gracias a»— dos guardias civiles. Aún no era la 1 de la noche, pero mi abuelo estaba al borde del infarto, la policía avisada y mis padres de vuelta a casa. La noche siguiente estrené un sanatorio horrible del que lo único grato que recuerdo era la comida. El siquiatra no habló conmigo. Me metieron en una habitación donde sólo había una cama, una mesa y una silla; la maleta la guardaron en otro sitio, y me revisaron hasta el bolso; se me acusó de tener un libro de Freud —«Introducción al narcisismo»— y algunas centaminas. Todo me lo quitaron, hasta la ropa. Me pusieron —a la fuerza— una inyección, y a dormir. Al día siguiente me tuvieron incomunicada, y yo sin protestar, incapaz de decir otra cosa que no fuese el nombre de Jaime. Me hicieron preguntas sobre él, tan asquerosas que prefiero no recordarlas. Si dos o tres besos de amor eran un delito, yo era entonces una delincuente.

Los días allí pasaron lentos, iguales y monótonos, y no puedo recordar ahora cuantos fueron. Tal vez tres o cuatro, o quince, no lo sé. Me levantaba por las mañanas en cuanto venía a llamarme X, ella me daba la ropa —la ropa que ella quería, no la que quería yo—, luego tenía que compartir un cuarto de baño con otras dos, una de ellas una vieja gruñona que siempre se estaba quejando porque yo «tardaba demasiado»; a continuación el desayuno, excepto tres veces a la semana que nos ponían a algunas «enfermas» «las corrientes». Allí no te explicaban nada; te mandaban acostar en la cama, traían un aparato extraño que no sé ni cómo se llamaba, te ponían una inyección y después no sé qué pasaba. Cuando me despertaba de aquello ya no había nadie allí: ni el médico de marras, ni el practicante, ni X. Supongo que sería el narcosis.

Luego había que esperar pacientemente la hora de comer, y luego la de cenar, y luego a la cama. Una de las «enfermas» tenía una baraja de cartas y otra un magnetofón donde se oían siempre las mismas cintas, ese era todo nuestro entretenimiento —?— y las tediosas corridas de toros que echaban por la tarde en la tele durante el

poco tiempo que nos dejaban verla. ¡Y yo sin protestar!

Jamás salíamos afuera, ni con la enfermera; había que conformarse con ver desde la puerta —siempre cerrada— la hierba verde y el cielo azul. Y yo sin protestar, sin perder los estribos, sumisa y callada.

Un médico delgado y feo repartía las pastillas durante la comida y yo, resignadamente, me las tomaba sin saber ni para qué eran.

Si hubo algo bello durante mi estancia allí, ese algo fue la expresión de felicidad de Conchita cuando le dieron de baja, y el cariño que encontré en M.^a Dolores, ese cariño de madre o de hermana mayor que siempre me faltó. No todo fue pues tan espantoso, ya que alguien me quiso.

P. D. Mi historia no acaba aquí, otro día os contaré el resto.

ALMUDENA

3. Noticias antipsiquiátricas

En el transcurso de un Symposium sobre alternativas a la asistencia psiquiátrica, se incorpora un loco y dice, más o menos, esto: «Teniendo en cuenta que en la actualidad hay más del doble de locos encerrados en manicomios que presos políticos en cárceles, ¿cuándo se va a decidir la gente a pedir amnistía también para los locos?».

Un grupo de científicos de un país desconocido ha descubierto, por fin, el origen bioquímico de la esquizofrenia. Los partidarios de la psiquiatría biologicista pueden sentirse orgullosos y felices puesto que, tras improbos esfuerzos de investigación, se ha hallado la causa física de una de las mayores plagas de nuestro siglo, esa enfermedad incurable que suele atacar a jóvenes inteligentes transformándoles en verdaderos estorbos (en ocasiones peligrosos, y siempre improductivos) para el sistema. Se trata, según explican los científicos, de una compleja sustancia que se ha aislado del suero de los pacientes esquizofrénicos. El nombre de tan peligrosa sustancia es PLUSVALIA.

Otro grupo de científicos (en esta ocasión de opuesta ideología a los primeros) afirma haber sistematizado una nueva enfermedad mental. Según explican es una enfermedad muy extendida en todo el mundo pese a su reciente sistematización psicopatológica. En contraposición a la psicosis esquizofrénica (o sea «locura de mente dividida») **esquizofrenos** han bautizado a la nueva enfermedad con el nombre de psicosis normofrénica (es decir «locura de mente normal») **normofrenos**. Los síntomas de la psicosis normofrénica, según los autores que han procedido a su sistematización, son los siguientes:

— Preferencia del mundo exterior por el mundo interior.

— Dobleación del principio del placer frente al principio de realidad.

— Aceptación de las normas (incluso las más absurdas).

— Sensación subjetiva de tener lo que uno se merece.

— Suerte dependencia psicológica a las siguientes drogas: TV., deportes competitivos, política, ciencia y plástico.

El pronóstico es malísimo, puesto que no hay ninguna conciencia de enfermedad. La actitud terapéutica a seguir, una vez hecho el diagnóstico correcto, es el reingreso urgente al mundo (sin necesidad de hacer ninguna gestión burocrática especial), atendiendo a la zona de procedencia del paciente, su clase social, su raza y, dentro de poco, su partido político.

El Masturbador Albino

4. Epílogo

No es justo que nos sodomizen con buenas palabras, que nos harán morir sin probar las fresas con nata de la libertad.

No es justo que el único reducto que le quede a la inteligencia sea la confusión.

No es justo que los puros deban dormir con un ojo abierto y el otro también.

No es justo que a los bellos se los ponga en jarros de agua fresca como a las flores de los burgueses.

No es justo que nada sea justo. Y es justo por eso que me voy a otro mundo aunque a mi marcha le llamen locura.

Me voy de mi mundo hogareño y triangular, aceptando mis paranoias como forma de desvelar los pares opuestos.

Me arrojo al vacío de lo fenoménico, decidido a explorar cualquier recoveco del Cuerpo Universal y a disfrazarme de lo que sea, sin olvidar que ya estoy disfrazado. Ascenderé lentamente por los dorados muslos de la Madre Naturaleza, tratando de llegar al origen de los orígenes, allá donde los tiempos se juntan y los arcángeles no llevan pijama.

El Joven Ornitorrinco



Buñuel, ese satiro

Un hombre pone la zancadilla a un ciego, pega una patada al primer perro que pasa (¡pobre animal!) y tira árboles, obispos y pianos por la ventana del cuarto donde descansa la vaca, en la cama. La sala se ríe; esos barbudos que huelen a fritura de bares baratos, aún más.

—¿Entiendes algo?

—No, pero lo paso teta.

El asqueroso sifilítico intenta violar a una novicia estrecha; la última cena es una orgía de desarrapados con música de Haendel («El Mesías») y la niña salta a la comba con la cuerda del ahorcado suicida. Todo acaba jugando tres a las cartas (¡la censura!).

—¿Es un morboso?

La cabra montesa resbala y cae peñascos abajo; Edipo; sexualidad en los pies; gallinas; Sade; escenas oníricas; el marido azota a la mujer ante los cocheros; marginación; espiritualidad; asesinatos; curas e instintos.

—¿Revulsivo afortunadamente? Esto es Buñuel. Esto y, ¿qué más?

—¿Empezamos por su estética y el impacto que produce en el público?

—Más que estética, si la consideramos desde el punto de vista tradicional —belleza lánguida o nostálgica—, deberíamos hablar de la antiestética de Buñuel. Porque Buñuel tiene una idea revulsiva de la belleza, seca; elige para sus películas «otra realidad», deformada con respecto a lo habitual. Va a triturar, a descomponer las fórmulas estéticas, el código en que se nos ha educado.

—Para él cualquier hecho es ambivalente, tiene un montón de posibles interpretaciones según el punto de vista de quien lo juzgue. Buñuel quiere descubrir lo más profundo, lo esencial, precisamente aquello que nuestra sociedad actual trata de ocultar y reprimir.

—Pero nunca da soluciones. ¿O es que no las tiene?

—Es que la solución está en cada cual.

Es un tipo que tiene rabia dentro, parece que hace cine dando zarpazos, como el gato y el ratón de «Viridiana».

—Quizá porque es consciente de que va a lograr muy poco o nada, como en Viridiana otra vez, cuando el ingeniero se agota para alcanzar el carro y comprar el pobre perro que va atado detrás, cansado y hambriento, y luego de haberlo hecho ve pasar otro carro en dirección contraria, también con otro perro atado.

—Pobre Buñuel...

Bueno amiguetes, resulta que en «Ajo» esto del cine ha estado muy desmadrado hasta ahora, de modo que un par de «enterados» nos hemos puesto a trabajar en ello. Tenemos ideas la mar de sabrosas y estamos deseando que opine el personal. Escribidnos a ver qué os parece.



Ríete, ríete, pero cuida que no te muerda. Es de lo más insidioso, incluso cruel con el espectador. Te hace aceptar lo que nunca habrías estado dispuesto a aceptar conscientemente, cargado con los prejuicios de los que nos sentimos orgullosos y que creemos que componen nuestra sólida personalidad. ¡Ay, señor burgués!

—Y lo más cachondo es que te sientes identificado con muchos hechos, precisamente de los personajes más insidiosos.

—Son como peles en sus manos. ¿Recuerdas la escena en «L'âge d'Or», cuando el protagonista pone la zancadilla al ciego? ¿O cuando le da la soberana patada al perro? En la sala nos reímos todos, lo estábamos pasando estupendo.

—Ah, claro; pero a estos burgueses les dolería mucho tener que reconocer públicamente que más de una vez han tenido el deseo de pegarle la patadita al perro.

—Especialmente a esos perros de abrigo, peluquería canina y señora, que no sabes a quién le pegarías más a gusto, si al perro repelente y cobardón o al precioso y perfumado pompis de la señora que lo mima.

—Se ve que a Buñuel le va lo instintivo, su cine es la afirmación de que hemos de incorporar lo vital, la pasión más profunda a lo cotidiano, y sin ello la realidad no tiene ningún valor, carece de una de sus partes más bellas; está castrada.

—Por eso en sus películas, los personajes con que se identifica actúan de una manera instintiva, primaria, guiados más por su propio orden moral que por cualquier razonamiento externo a su recóndito «yo» espiritual.

—¿Qué ingenuo eres! ¿Es que crees que Buñuel se identifica con alguno de sus personajes? ¿Es que crees que le importa algo el público que ve sus películas? Buñuel se ríe de ellos, los maltrata, los analiza implacablemente sin darles tregua y les obliga a destaparse; son como los mismos burgueses que ven sus películas. En más de una ocasión me ha dado la sensación de que hace cine para divertirse, especialmente en las últimas premiadas, en las que dudo que crea algo. Sería diferente Nazarán, mas él, pero...

—¡Alto! Aquí difiero contigo en un punto...

—No hay que diferir de nada. A Buñuel le importa muy poco lo que opinemos de él, y la interpretación que cada uno haga de sus películas no vale para los demás.

—Bien, pero me dejas terminar. Es posible que la mayoría de sus personajes no le importen en absoluto, pero con otros sí que se siente identificado, puedes ver que algunos de ellos siguen una línea de actitud moral igual que la suya. Tenemos el caso de «Nazarín» que por ser un personaje autoconvencido de lo que hace —antes que salirse de la línea que le dicta su conciencia— termina derrotado, destruido por los guardianes del orden y los pilares morales de la sociedad.

—Bueno, es que Buñuel está en continua contradicción consigo mismo. Es un moralista. Se ve que le preocupa demasiado lo espiritual, el orden moral de nuestra sociedad como para pasar de todo. En cierto modo, es tan burgués como los burgueses que critica, o un reprimido sexual. La verdad es que siempre acaba derrotado. Quiere comunicarse pero sabe que es inútil, y sin embargo lo necesita, por eso hace cine, para comunicar aunque sea su escepticismo, que se le escapa algunas veces, porque, ¿cómo se explica que vuelva a hacer cine después de anunciar su retirada ocho veces?

—Pues claro que le importa lo espiritual; porque él va a una revolución total, pasando de cualquier politiquero o mentalización de partido. El no concibe la revolución si no es entrando en el espíritu del hombre para manifestarse libremente tal como cada uno es en realidad en su interior.

—¡Pero hombre! ¿Es que crees que Buñuel es un revolucionario? Buñuel hace cine para sí mismo, y cuando no lo hace está acabado. Digo no lo hace porque habría mucho que hablar de ese Oscar y de por qué hace cine ahora. Pero mejor no meternos en esos berenjenales...

—Sí, mejor no meternos, porque creo que la totalidad de su obra es de lo más coherente que en la historia del cine podría encontrarse.

—Siguiendo, pues, ¿en qué queda Buñuel como revolucionario? Habría que diferenciar etapas: la primera rabiosamente surrealista, incluso Dadá (L'age d'Or); la segunda comercial por dificultades económicas, pero siempre con un carácter propio (Ensayo de un crimen; etc.); la tercera, ya libre otra vez (Viridiana, etc.) y esta última a partir de «Tristana».

—Para mí, esa cuarta época de Buñuel —aunque muchos críticos ¡benditos críticos! la consideren como de madurez— es una clara concesión a la industria del cine. Buñuel parece no tener ya rabia, sólo ironía, y más por inercia (porque es lo que se espera de él) que por autenticidad. ¿Se ha hecho viejo Buñuel? Al menos la burguesía ha asimilado perfectamente sus películas, ha absorbido la parte que tenían de corrosivas, ha asimilado su código, y más importante aún, las paga y alienta, con la absoluta garantía de su taquilla.

—Quizás tengas razón, pero entonces ¿qué debería hacer Buñuel? ¿Atacar directamente la burguesía dejando de jugar con ella como hace ahora? ¿Cambiar su código?

—Mejor aún, quemar las cámaras y destruir todas sus películas, después de darse cuenta de que ha sido asimilado. Bueno, pero tú, Armando ¿qué opinas?; no has dicho nada todavía.

—¡Pero, cómo coño va a cambiar Buñuel! Ya no se encuentran perspectivas nuevas. ¿No os dais cuenta? ¡Ya no existen! Estamos viviendo una época de decadencia. La gente está concienciada de que lo único que quiere es beber vino y comer, y quiere vivir y

comprarse muebles y llevar chaquetas de cuero y tener tarjetas de crédito ¿no os dais cuenta? Ya no le dice nada la revolución. ¡Qué es tarde! Que se han estado estafando durante cuarenta años y ya no sirve más para poner una colla de cochinos burócratas de mierda en el poder! ¡Ponerlos para que dominen otra vez a la plebe!

—Bueno pero nos estamos saliendo del tema.

—¡Qué coño! Lo que pasa es que una cosa es la teoría y otra la práctica.

—Pero esa no es la revolución hacia la que va Buñuel, Buñuel va al hombre es espiritual.

—¡Una revolución espiritual en medio de la ciudad! ¿Sabes lo que pasaría? ¡Eh! Pues que a la gente no le quedaría más remedio que suicidarse. (¿Cómo los personajes de Buñuel?)

—Es muy difícil hacer la radiografía de una persona. Hay que comprender el aburrimiento para poder entender a una persona, hay que haberlo vivido. El aburrimiento a la una y media del mediodía es horroroso, y a las ocho y media de la tarde es espantoso. El aburrimiento tiene un ciclo diario. Entonces sólo queda hacer la revolución para divertirse.

—Pero Buñuel tiene pánico a la apatía, al aburrimiento. Buñuel es su negación. No quiere complacerse en la estética estéril y melindrosa de lo sentimental. No tiene lirismo, y cuando lo tiene es tan sorprendente, tan creativo, que lo rompe continuamente precipitando la creatividad. Es paradójico, pasa de la belleza al anticlímax continuamente.

—Me podrías decir ¿hace cine para divertirse, entonces? ¿Divierte a los demás? ¿Se está riendo de todos en sus últimas películas?

—No creo que haga cine para divertirse, pero llegando a cierta edad uno se cachondea de todo. Aburrimiento, frustración, hastío, cansancio; cualquier cosa es buena para Buñuel. Y ya lo ves, ahora está haciendo cosas comerciales para una burguesía de mierda... Y gana dinero, que a lo mejor con ese dinero está comprando un cuerpo joven, y eso sí que le da un gran placer, porque es joven y él ya no. ¡Igual para eso hace cine! —Buñuel en principio creía en su cine, sin embargo...

—Sí; pero es que al principio creía que iba a conseguir algo y se ha dado cuenta de que la masa, a través de los años, sigue siendo masa. Su cine es cosa de minorías.

—Es muy complejo adivinar el lenguaje de las cosas, analizar a una persona. ¿Qué vas a analizar? Nunca puedes conocer a nadie. No existe la comunicación.

—No es eso, es que se ha asimilado lo superficial de sus códigos, se le estereotipa. Por eso se acaba con Buñuel, porque se anula su posible carga revolucionaria, encarrilando a la gente hacia una actitud determinada frente a su obra.

—Y precisamente eso es lo que niega, ver las cosas desde un solo punto de vista.

—¿Qué es lo que Buñuel desearía ahora, entonces?

—Placer; Buñuel quiere vivir. La sociedad no le deja vivir, está demasiado alienada por un montón de conceptos antiguos: ¡la china cultura!

AJO-CINE RECOMIENDA

—Viridiana, vosotros mismos.

—Recordando Chile: «El Chacal de Nahueltro» (Sin comentarios ese litin, expatriado y tal; a ver si se ve en toda España.)

—¡Ojo a «Allonsanfán», que no es nada de la Marsellesa y tiene tela!

—«La guerre est finie» llega tarde pero... Es un asunto serio. Dicen en la película: «Desgraciada

España. España ya no es más que un sueño para turistas o la leyenda de la guerra civil».

—Polanski ataca de nuevo entre escándalos de violaciones y cosas macabras. A ver si esta vez está más fino: «El Quimérico Inquilino».

AJO-FORUM

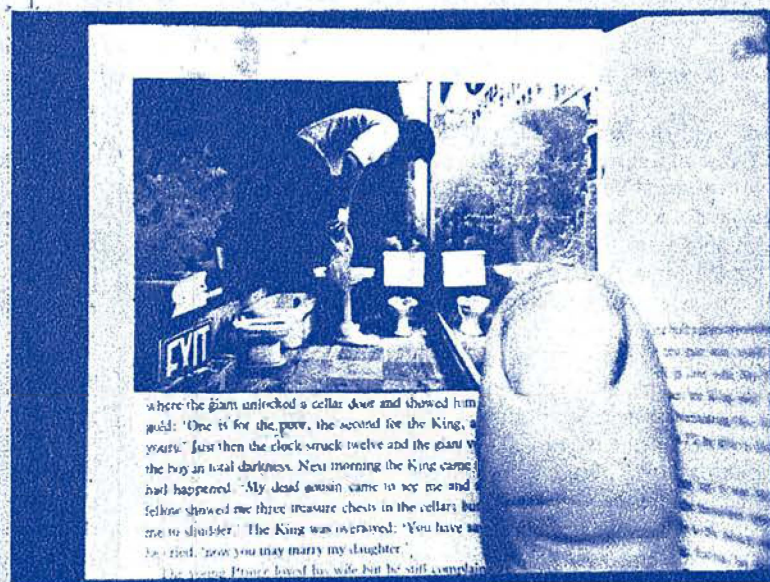
Como no nos gusta nada esto de sentar cátedra cuando se hace una crítica y nos sentimos muy solitos e incomunicados, hemos pensado

(¡jarrea!) organizar un mitin cinéfilo un día de éstos por allá a las ocho de la tarde. Los que queráis apuntaros, llamad al AJO para concretar lugar y fecha. Hablaremos de «IF», recordando nuestro pasado reprimido de colegio. Los que no podáis venir, llamáis o mandáis vuestras cartas para soltar la parida.

Jose Mendez G.
Leir Oñativia

—Supermerc-art—

la blanca palidez de los conceptua- les



Algunos críticos opinan que el arte es un espejo ante la naturaleza, según la fórmula feliz de Shakespeare, y otros, como los románticos, consideran al arte como una lámpara que ilumina el camino de la vida y reviste todas las cosas con su color peculiar. Pero uno y otros, clásicos y románticos, coinciden en que el arte sirve para fomentar la vida, para desarrollar las emociones y facultades humanas, para dar al hombre un gozo vital y una mayor sabiduría.

Por otro lado, hoy en día, la gente se queja continuamente del imperio de la máquina, de la subordinación del hombre a la tecnología, de la mecanización de la vida y de la castración antivitalista del hombre, perpetrada por la sociedad consumista o comunista, para convertirlos en un robot que compre o que obedezca a sus superiores. Muchas personas se han dado cuenta de que la robotización del hombre ha venido por el exceso de racionalismo y cerebralismo en que cayó la sociedad europea desde que Descartes convenció a todo el mundo de que pensar era lo más importante en el hombre. Este amargo error cartesiano ha tenido como resultado el mundo de las IBM y la robotización.

Estando así las cosas, una serie de desconcertantes individuos que se autodenominan conceptuales vienen a proponer un arte que es cima y glorificación del intelectualismo. Un arte árido, insulso, antierótico, sin sensualidad ni exuberancia vital; reprimido y aséptico con la cabeza de un ejecutivo, un mueble nórdico o un water de

hospital. Cuando todos sabemos que lo que el mundo necesita es imaginación, energía vital, sensualidad y erotismo, estos oficinistas del arte nos proponen hojas de IBM, trapos atados y telas en blanco. Y lo que es mucho peor, nos proponen la primacía del racionalismo, del concepto, que es precisamente el cáncer que está matando nuestra cultura y nuestra fuerza vital.

Si los conceptuales no se han dado cuenta de que es precisamente el concepto lo que impide liberar al hombre de las cadenas de la culpa, la autoridad y la represión, es hora de que miren a través de la ficha perforada. Entonces verán que, pese a estar de moda en París o Nueva York, el conceptualismo está metido en un callejón reaccionario: su obra no libera, sino que deprime, aburre y deja ese mal sabor de boca que tiene la futilidad, el amanecer en una playa después de una noche estéril.

El arte tiene una función social, y en estos momentos más que nunca. Por eso es penosa esta serie de confusionismos que fomentan el elitismo de la razón, glorificando el mundo robotizado y superintelectual de la IBM. En vez de proponer al pueblo nuevas formas de usar la tecnología a escala humana y de modo liberatorio, en vez de provocar pasiones de libertad y energía vital, nos encierran en las prisiones de la razón, en los laberintos del cartesianismo, y desdeñan la fiesta popular y el desmadre callejero comunitario por una fría y represiva apoteosis de la futilidad.

Que no recurran al socorrido argumento

de que están reflejando la aridez del mundo actual, porque lo que hacen en realidad es aumentarla. Ya nos hemos enterado de que el mundo está en crisis, de que el capitalismo es inhumano y de que es preciso cambiar los valores burgueses. Hace cincuenta años que nos lo han dicho Picasso, Joyce, Becket, Mussil, Bacon, Stockhausen, Cage, el Living Theater. Ya lo sabemos. Lo que necesitamos ahora son propuestas para salir de este mundo kafkiano, para no asfixiarnos en esta vida mecánica, árida y robotizada. Necesitamos artistas que sean constructores y propulsores de una vida nueva, artesanos de la imaginación social que nos provoquen, como una levadura, para construir entre todos una nueva sociedad. Los conceptuales, por el contrario, están ayudando a perpetuar la aridez y represión de la situación actual. Y en el colmo de la confusión se justifican incoherentemente con textos de Marx y Mao, que no tienen relación alguna con su obra.

Los conceptuales no son espejo ni lámpara, sino papel blanco, la vacuidad y el aburrimiento del hombre moderno, atado por las cadenas del racionalismo a la roca de la autoridad. Aunque estas líneas están escritas con un apasionamiento nada conceptual, podrán exponerse las mismas opiniones con total distanciamiento, lo cual no las haría ni más ni menos exactas. Vale decir que antes de darlas hemos esperado cinco años para ver que salía de esta blanca palidez. Nada.

Luis Racionero

crónica desenfadada de ECOLOGIA MUNICIPAL francia



Tema ya un tanto adelantada esta crónica, cuando llegó a mis manos el AJOBLANCO de abril con el artículo los «Verdes de París». Creo que mis reflexiones lo pueden complementar y así, pues, las transcribo.

MIRAD ESTAS COSAS ANODINAS

En esta primavera adelantada de 1977, tenemos en París un cielo azul, límpido, recién lavado. Las nubes corren presurosas y brillantes. Unas blancas, apelotonadas y otras plumizas, amenazadoras, nevando a toda vela.

De cuando en cuando, dejan caer unas capas de nieve o agua a chaparrones, en gotas gruesas que producen un chasquido metálico al chocar con el suelo. Luego las nubes se van y dejan ver de nuevo el azul y extenderse una luz blanca que hace daño a los ojos.

En mi barrio, como en los barrios modestos, apenas si hay zonas verdes. Para ver un poco de vegetación hay que irse a los barrios burgueses, al Barrio Latino o a los bosques de las afueras.

En esta primavera han florecido temprano los árboles exóticos. Los castaños de Indias, los plátanos municipales, los árboles ornamentales, las glicinas, las madreselvas se abren en hojas nuevas, diminutas, frescas, de verde brillante.

Esta luz, estos días que se alargan, esta gatita que maulla enamorada, este brote súbito de la vegetación, me dejan a veces melancólico. Es como una nueva llamada a la vida, cuando ya se está más en el declinar de la existencia y la vitalidad va desapareciendo. Esa pareja de ancianos, silenciosa, abrigada, que se deja acariciar, sentada en el banco del parque, por el sol primaveral, debe de tener razón.

Pongo además algún empeño en mirar estas cosas que parecen anodinas a la gente politiquera para olvidarme del barullo electoral que los parisinos hemos sufrido últimamente.

Ya lo sabéis: París tiene ahora alcalde. No os riáis. Es algo muy serio para la democracia.

El presidente Giscard pensó con razón que tras la modificación forzada de la población de la capital y la división de los sectores electorales, no había ninguna posibilidad de tener en París un alcalde

«rojo». Así que para donlar su blason de liberal, propuso solventar la vieja querrela sobre el hecho de que en París no hubiera alcalde, provocando unas elecciones que aparentemente estaban ganadas de antemano. En las actuales circunstancias, un alcalde sólo podía ser de derechas.

Donde se equivocó fue en creer que podría colocar a algún amigo de su camarilla. D'Ornano, el entonces ministro de Industria, tuvo las de perder y ahora Chirac, apodado «el nazi», según «Le Canard Enchaîné», se fue a vitorear al Arco de Triunfo, luciendo el fajín de la República burguesa. El pobre Giscard no pudo evitar que se le viera el culo fascista a su burguesía «liberal».

MAS ALLA DE UNAS ELECCIONES

En estas meditaciones me fui hasta la «Librairie Paralleles», donde se vende AJOBLANCO y allí me encontré con Mercier, el animador de la revista **Interrogation**. Le hice partícipe de mis pensamientos y estuvimos comentando a salto de mata las elecciones municipales.

— Me gustaría escribir algunos papeles para AJOBLANCO sobre las municipales — le dije.

Lo interesante sería hacer un estudio sobre las frases publicitarias empleadas en la campaña — me sugirió.

¿Tu crees?

Claro que sí. Es algo revelador.

Al volver a casa, fui observando por las fachadas de los edificios lo que queda de pasquines y carteles, echando una mirada a las sonrisas heladas de estos patricios — gaullistas, republicanos independientes, centristas, socialistas, comunistas — que se presentaron para manipular a este París tan monstruoso y conservador.

Ya no engañan a nadie porque el juego está hecho. Pero todos siguen sonriendo en estos retratos confeccionados según estrictas normas de marketing.

Me quedo un momento parado; les miro en la mirada, en la sonrisa, en los dientes perfectos, bien alineados, con los colmillos pulidos. Les miro para descubrir lo que se oculta tras la careta oficial. Hay un momento en que dan miedo. Descubres lo falso del rictus, esa arruga apenas borrada por la agencia de publicidad. Esa arruga torcida en la comisura de los labios que denuncia que están acostumbrados a morder, a mentir, a estafar. Se siente repugnancia.

Todavía se pueden leer algunos slogans publicitarios a medio tapar por otros anuncios de pantalones vaqueros o de un chocolate cualquiera. La mercancía electoralista había que promoverla con los mismos medios de baja y servil adulación.

Ahora que todo aquel mareo de palabras huecas, de discusiones inacabables, ahora que por fin se han callado las cotorras y papagayos del zoo electoral, el servilismo de unos y otros se hace patente. Todos estaban para servir al ciudadano, con abnegada jovialidad, con eficacia. Prometían una vida nueva.

¿Qué no se prometeran para conquistar el poder, para dominar? La conquista del gobierno quiere decir que habrá quienes gobiernen y los gobernados, los que mandan y los que obedecen, los que eligen y los elegidos, los que quieren que dimitamos en ellos de nosotros mismos, los que nos dicen que somos incapaces, que no entendemos, que produzcamos.

NECESITAMOS UN LENGUAJE NUEVO

Durante el periodo electoral, un grupo de mujeres de barrio se fue el domingo al mercado para popularizar y solidarizarse con unas mujeres procesadas por haber practicado el aborto ilegalmente. Coincidió con el candidato socialista quien, acompañado de una cohorte de fotógrafos, periodistas y publicistas, se había bajado al mercado a cacarear su quincalla socialista.

El hombre no entendía que unas mujeres hablasen de sus problemas directamente a la gente del aborto, de un proceso y menos aún en plena campaña electoral. No entendía que haya gente que no quiere dimitir en otros. No entendía y se enfureció, acusando a las chicas de aprovecharse de las circunstancias para hablar de algo inoportuno.

Este enfado se ha dado contra los ecologistas a escala nacional. Los ecologistas nos han molestado a todos. A los que por definición no votamos y a los que votan siempre.

Los ecologistas se presentaron a las elecciones municipales con sus propios candidatos. El acontecimiento era nuevo. Nueva catadura, nuevo lenguaje, nuevo enfoque de la vida.

El lenguaje es nuevo, lo cual enfada, desorienta, despista o entusiasma a la gente de muy diversa índole ideológica. Por ejemplo, cuando se habla de naturaleza, algunos lo resumen en zonas verdes o residencias secundarias con jardín privado. Si se habla de equilibrio biosférico, de respeto a la vida, se confunde con posiciones ultraconservadoras; si se expone que hay que suprimir el automóvil privado en las ciudades, los burgueses parisienses que han expulsado a las afueras a miles de trabajadores, sueñan con una ciudad silenciosa para ellos.

En cambio, en las izquierdas, la mofa es en principio, general contra los ecologistas; se los tilda de utópicos, soñadores, inconsistentes; de «salvajes que oscilan de la incompetencia a la utopía, con olor a anarquistas», de antidemócratas. Mas tarde, cuando se va sabiendo que un porcentaje considerable de electores votara por los ecologistas, las izquierdas, con sus credenciales reconocidas de gente de orden, de oposición única y oficial, ponen el grito en el cielo contra esos infames que hacen el juego de las derechas. Como los ecologistas permanecen en sus trece, con una agilidad digna de un saltimbanqui, cambian rápidamente de tono, y se les adula, se dice que a fin de cuentas todos somos ecologistas hasta los tuétanos.

A otros nos sorprende que los ecologistas se metan en el juego electoral, en un juego que nos parece corrompido y corruptor y que tan lejos está de nuestro sueño de querer romper con el viejo mundo.

Hemos leído atentamente sus análisis y orientaciones, hemos asistido a reuniones, hemos querido saber el por qué.

A mí me sigue pareciendo que inicialmente hay un pequeño engaño que desfigurará y deformará toda acción futura. Se va a las elecciones porque éstas, según ellos, representan una oportunidad privilegiada para informar a la población y promover la lucha y las ideas ecológicas.

Creo que aquí está la anagaza, el no tener en cuenta que el medio que se va a emplear, es un medio creado por el sistema para mantenerse como tal sistema.

Lo digo a pesar o porque para mí la ecología es lo poquito que políticamente me queda. Porque a mí, parte de lo que los ecologistas de París hicieron me entusiasma.

SUEÑA CON LOS ECOLOGISTAS DE PARÍS

Figuraros un poco, compañeros. Cerremos los ojos y dejemos que el ensueño nos acapare la mente. Imaginemos otra vida. Imaginemos como podría funcionar una ciudad nueva sin ruptura con la naturaleza. Sonemos como podríamos vivir fuera de la férrea coraza del capitalismo. Entonces, coges un papel, un lápiz, un pincel. Redactas un programa. Pintas una ciudad ideal.

Es lo que hicieron los ecologistas de París: contemplad ese «affiche» que fue presentado en todo París. «Quand vous voudrez...» Cuando queráis... una ciudad así, de suaves colores, con el Sena para bañarse, sin coches, con las calles para andar, con energía solar y de viento, con huertas, con invernaderos, plantas, colmenas, gente sin apresuramientos... Un «affiche» sin agresividad machista, sin miradas místicas de revolucionarios, sin fusiles, ni puños cerrados. En ambos márgenes, el programa resumido. A la izquierda: sol, energía solar, calefacción solar, invernaderos, fotopilas, biconvenciones, descentralización, disminución del tiempo de trabajo, viento, energía de viento, aerogeneradores, molinos, artesanía, agricultura biocientífica, bicicletas, peatones, huertas, animales, vida, reorientación de las ciencias, comités de barrio, de inquilinos, de usuarios, de consumidores, alcalde elegido por distrito, amigos de la tierra, autogestión del trabajo, reorientación de la producción, disminución del consumo, reciclaje de materias primas, desaparición de la publicidad. Objetos bellos, sólidos, duraderos, útiles, garantizados. Lavanderías colectivas en los inmuebles, automóviles colectivos, pero excluidos de las ciudades: bicicleta autobús bicicleta. Talleres colectivos de carpintería, foto video, alfarería, tejeduría. Tiempo de vivir, hacer de comer... y hacer el amor. Jardinería, horticultura, alimentación fresca, escuelas «abiertas», creatividad, medicina preventiva, producción descentralizada, autonomía, solidaridad, nacimiento y fallecimiento en casa. Silencio, perfumes. Aguas puras. Respeto a las diferencias. Diversidad. Fábricas pequeñas. Urbes pequeñas. Gobierno federal fuera de París. Desmantelamiento de lo nuclear. El único realismo es vivir feliz aquí y ahora sin esperar a mañanas que cantan o desencantan, incluso si no se vota.

A la derecha: tecnocracia, centralización, agua del caño inmunda, ruido, Seveso, mareas negras permanentes, óxido de carbono, trabajo en cadena, Nuclear. Destrucción de setos, rectificación de los cursos de los ríos. Alimento químico. Tiberi. Accidentes de trabajo. Promotores. Precios elevadísimos del metro cuadrado y de alquileres. Peatones accidentados. Ballenas exterminadas. Concorde. Armaz. Exportación de armas. Tasa de crecimiento. Giscard. Árboles que mueren. Sena: cloaca. Agua en botellas de plástico. Orillas del río hormigonadas. Pompidou. Once meses de aburrimiento. Un mes de vacaciones. Enfrentamiento de las poblaciones. Hipermercados. Aburrimiento, insatisfacción, ganas de escaparse. Depresiones, suicidios, políen. Inseguridad. Lecamet. Lodos rojos. Líneas de alta tensión, desechos radiactivos para veinte siglos. Nuclear. Delany. Mar envenenada, costas cubiertas de chapopote. Especulación inmobiliaria. Merlin. Inflación. Zonas industriales. Televisión a sus órdenes. Politicastros. Partidos. Ideología. Policía especial. Defoliantes. 2,4,5-T. Monocultivo. Alimentación sin gusto, adulterada. Pescado con mercurio. Cánceres. Hepatitis víricas. Codos. Embotellamientos. Dos horas al día de transporte. Somníferos. Estimulantes. Ciudadanos fichados. Ordenador. Publicidad intoxicadora. Consumo. Paro. Saqueo del tercer mundo. Si queréis continuar, votad por los «realistas» de derechas o izquierdas.



TOMA Y LEE, MUCHACHO

Perdonad, pero valía la pena leer el folleto titulado: «Le mouvement écologique Analyses et orientations», confeccionado especialmente para las elecciones municipales. Se analizan los problemas de las ciudades y del campo. La urbanización, falta de democracia, productivismo. Grandes ejes de lucha: mejorar la vida, crear condiciones de una vida nueva, luchar contra las concentraciones industriales, energéticas, estructuras productivistas y capitalistas, etc., etc. Los medios para conseguir los objetos. Textos básicos del movimiento ecologista...

¿Que más? Lo lees. Reflexionas. Piensas. Te da vueltas en la cabeza porque por una vez te parece ver un portillo entreabierto. Sobre todo teniendo en cuenta el marasmo francés, el de París, ciudad hipertrofiada, conservadora, que reventará un día como un grano purulento.

Por eso, cuando los ecologistas te hablan de todo eso, a pesar de las elecciones, se te calienta el corazón, la esperanza te sube a la cabeza, como un alcohol y te marea.

¿Izquierdas? ¿Derechas? Es verdad que al principio, inocente mente, los ecologistas tenían la sana intención de quedarse fuera del juego. «Pero si estáis con nosotros, si sois de izquierdas, sino podéis ser otra cosa; a la segunda vuelta nos tendréis que dar vuestros votos», se les grita. Y se oye, sin oír, mandarlos a hacer gárgaras.

Los ecologistas les recuerdan que en la lucha contra las centrales nucleares, contra los campos militares, en las colonias regionales occitanas o bretonas, con las mujeres o los emigrantes, con los homosexuales, los drogadictos, ¿dónde estaban ellos, la izquierda unida? Si, estaba detrás del poder, de los policías, creando socialmente socialdemocracia y no democracia directa.

Tras otras elecciones, es posible que esta gran finca cambie de dueño, pero fundamentalmente permanecerá la misma: con su comercio de armas, su expansión, despejando al tercer mundo. Incluso puede que haya jefes autogestionarios para explotar más suavemente a los trabajadores.

Pero pronto las aguas turbias del electoralismo arrastran a los ecologistas. Arthur en *Liberation* nos recuerda entonces a todos que ecología es ciencia. Tomando el acento de biólogo Laborit nos dice que es «la ciencia que plantea claramente la alternativa: una

gestión racional y totalitaria del universo (el eco-fascismo) bajo el imperio de la necesidad, o bien el despiece libertario de las sociedades a pequeña escala en donde ningún individuo pueda delegar su poder. La ciencia que quiere matar la «dominación» de los cerebros reptilianos (y no imponer una carta de burócratas), que quiere sustituir las jerarquías de valor por las jerarquías de función, es decir suprimir las jerarquías».

Seguidamente propone que los ecologistas no voten en modo alguno. Parecía lo lógico. Lo lógico hubiera sido, por lo menos en París, aprovecharse de la farsa electoral, para carcajearse un rato a costa de los partidos, y hablar de ecología.

No fue así. Se entró en el juego. De ecología bien poco se habló o mal. Se barajaban cifras, porcentajes. Los ecologistas eran importantes.

¡Ah, su famoso 10%! Aceptaron tranquilamente que los apodaran los «verdes», como si ecología fuera verdura, campos floridos y rientes, casitas en el campo.

La confusión creada fue grande. Me parece algo importante y que hay que subrayar. Ecología fue entendida, percibida por la gente como sinónimo de vegetación. Se sentía como cierta vergüenza en decir que éramos los del mayo del 68, para no asustar a estos parisiños tímidos.

¡Merde! Fue la decepción, chicos. Peor. Empezaron a sonreír beatamente a las izquierdas. Al segundo turno, se votó en general con ellos y por ellos. En el fondo, era normal. Se aceptaron las reglas del juego, de un juego muy hábil, es verdad, y donde la trampa era tentadora.

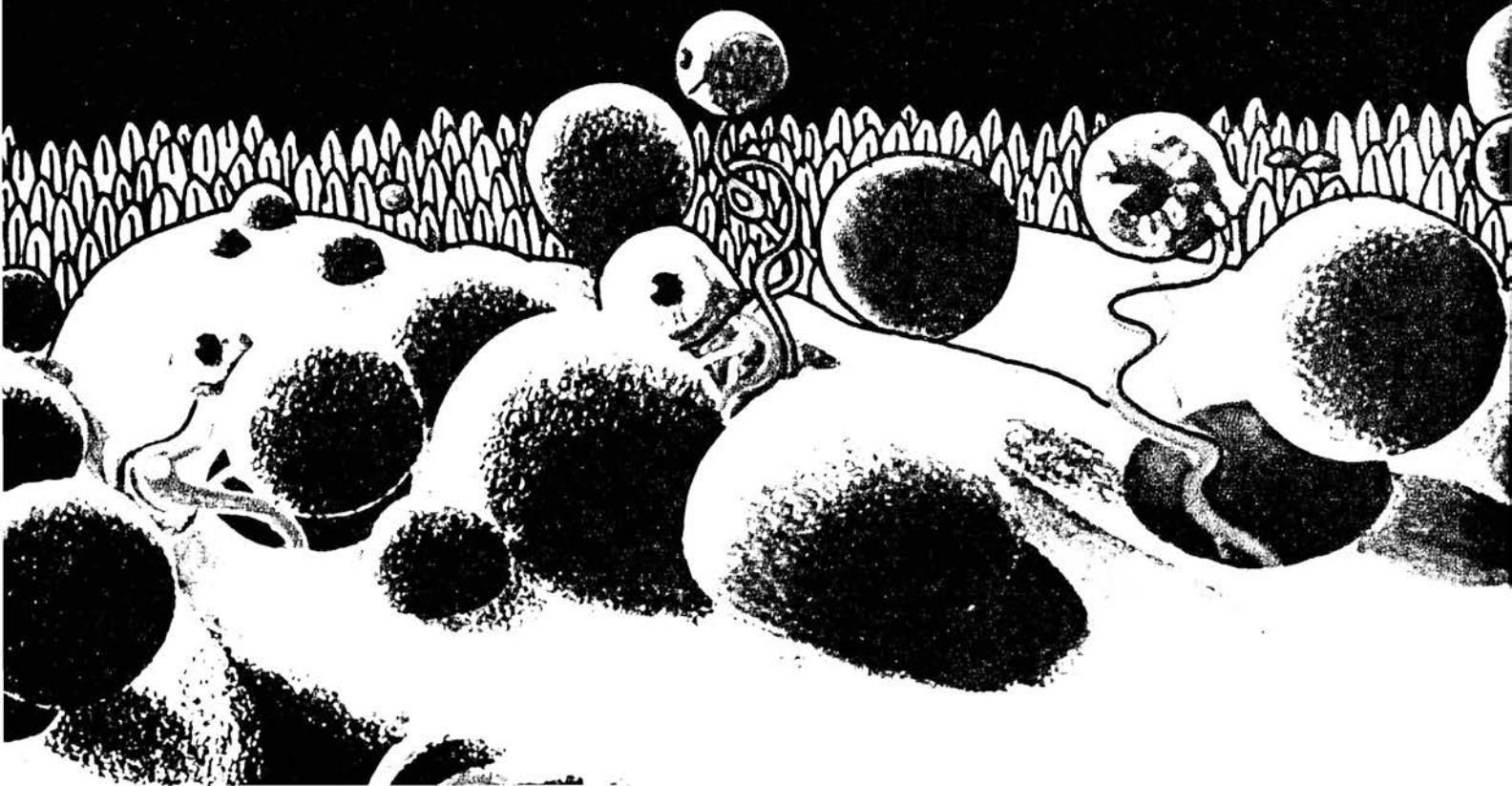
Pasadas las elecciones, Gérard Soulier publica en *Liberation*, periódico que tanto entusiasmo puso en esta campaña, un artículo titulado: «Punto de vista: Lo verde no hace ecología. Ecología tiene también sus impostores».

Es un intento de reflexión seria. No todo el campo es orégano, viene a decir. Hubo oportunismos y cambalaches. Ambigüedades en las formulaciones, falta de práctica autogestionaria.

Escribo estas líneas así para los lectores de AJOBLANCO, porque en toda futura acción ecologista en España, habrá que tener en cuenta esta magnífica experiencia francesa.

Hasta pronto. Muchos besos a todos.

Janin Tiogrande





EL ESPECTÁCULO SITUACIONISTA

El retraso editorial con que llegaron a nuestras manos algunos de los textos clave situacionistas, han convertido al mentado Situacionismo en una moda de la nueva progresia, una «trivialidad de base» más. Cuadernos Anagrama editaban en 1973 una miniantología de textos situacionistas titulada «Crítica de la vida cotidiana» y con prólogo de Subirats; en «Viejo Topo» n.º 2 (p. 20-23) el mismo Subirats publica «Re-vuelta y cotidianidad» reproduciendo algunos de los cómics de la I.S.; en la misma revista (p. 46) se nos anuncia la aparición de libros situacionistas de tendencia Vaneigem: Anagrama 1976 ha sacado «Trivialidades de base» y «Aviso a los civilizados con respecto a la autogestión generalizada», preparando ya la inminente aparición del «Tratado de saber-vivir para uso de las jóvenes generaciones» (todos ellos anteriores a la «Miseria en medio estudiantil» escrito por Kayhati en 1966 y vertido al español en 1973, salvo el «Tratado para saber-vivir» que corresponde a 1967). También con tendencias Vaneigem (aunque firmando Ratgeb) aparecía en Valencia hacia 1975 su «De la huelga salvaje a la autogestión generalizada».

En AJO nos hicimos eco de este tardío renacer situacionista en nuestras timoratas editoriales y revistas a todo lo largo de 1976: en el N.º 11 (p. 14-15 y 16), en el n.º 12 (p. 4), en el n.º 16 (dossier p. 17 a 30, en especial las referencias explícitas sobre sus doce números y su bibliografía en p. 19 y en p. 30)... Hoy venimos a hacernos eco de la aparición en castellano de «La sociedad del espectáculo» (1.ª ed. francesa hacia los años 60, reeditado en Champ Libre en 1971), ya que nuestras preferencias están por la tendencia Débord más que por la de Vaneigem: ha aparecido en «Castellote Editor» (Delegación de Barcelona: c/. Cendra, 21) y es la única versión en castellano avalada por el autor que desautoriza las irregu-

laridades de la versión argentina de Editorial La Flor. Mientras esperamos la edición castellana de las últimas posiciones pro-Débord («La región intermedia», sacada a la luz en este 1976 por «Internationale Nexialiste» de París), vamos a aclarar algo esas aventuras y desventuras de Guy Débord y Raoul Vaneigem.

En el recién citado «LA SOCIEDAD DEL ESPECTÁCULO», Débord sigue fiel a la normativa «letrista» de Baltasar Gracián: «Lo bueno, si breve, dos veces bueno». Podemos leer, pues, frases jugosamente condensadas como algunas de las que reproducimos a continuación: «El espectáculo no es un conjunto de imágenes, sino una relación social entre personas mediatizadas por imágenes (...) En el mundo realmente invertido, lo verdadero es un momento de lo falso (...) La alienación del espectador en beneficio del objeto contemplado se expresa así: cuanto más contempla, menos vive; por eso el espectador no se siente en su sitio en ninguna parte, ya que el espectáculo está en todas (...) El hombre separado de su producto produce cada vez con mayor potencia todos los detalles de su mundo, encontrándose cada vez más separado de éste. Cuanto más su vida es ahora producto suyo, tanto más separado está de la vida (...) El espectáculo es el capital en un grado tal de acumulación que se transforma en imagen (...) La conciencia del deseo y el deseo de la conciencia forman conjuntamente esta proyecto que, en su forma negativa, pretende la abolición de las clases, es decir la posesión directa por los trabajadores de todos los momentos de su actividad. Su contrario es la sociedad del espectáculo, donde la mercancía se autocontempla en el mundo que ha creado (...) La organización revolucionaria ha debido aprender que ya no puede combatir la alienación bajo formas alienadas (...) La teoría revolucionaria es ahora enemiga de toda ideología revolucionaria, y sabe que lo es (...) El espectáculo, como organización social presente de la parálisis de la historia y de la memoria, del abandono de la historia que se erige sobre la base del tiempo histórico, es la falsa conciencia del tiempo (...) El mundo posee ya el sueño de un tiempo cuya conciencia tiene que poseer ahora para vivirlo realmente (...) La grandeza del arte no comienza a aparecer hasta el crepúsculo de la vida (...) El dadaísmo ha querido suprimir el arte sin realizarlo; y el surrealismo ha querido realizar el arte sin suprimirlo. La posición crítica elaborada más tarde por los situacionistas mostró que la supresión y la realización del arte son los aspectos inseparables de una misma superación del arte (...) La teoría crítica debe comunicarse en su propio lenguaje, que debe ser dialéctico en su forma como lo es en su contenido. No es una negación del estilo, si-

no el estilo de la negación (...) El espectáculo es la ideología por excelencia porque expone y manifiesta en su plenitud la esencia de todo sistema ideológico: el empobrecimiento, sometimiento y negación de la vida real. El espectáculo es materialmente «la expresión de la separación y del alejamiento entre el hombre y el hombre»...».

Esa resurrección de los textos de la «Internationale Situationniste» (1958-68), doce números posteriormente reeditados en forma de libro repetidas veces, no significa que vayamos a ampliar esa moda «situ» de nuestros intelectuales «dernier cri». Más bien pretendemos por el contrario *situar* a los situacionistas. Es decir, no es cierto que la IS sea la última moda, el revolucionarismo sofisticado más reciente: la experiencia del mayo-junio francés de 1968 unida a las críticas radicales emitidas desde su izquierda —esa «Crítica de la ideología ultraizquierda» redactada por el equipo que se reunía en torno a Jean Barrot hacia 1968-69 y recientemente editada aquí por Ed. ZYX, por ejemplo—, llevaron a los sitos a la autodisolución en este 68-69, camino seguido por el mismo Barrot en 1973-74 y la publicación «Mouvement Communiste» que venía impulsando. Nos llegan, pues, los situacionistas con casi ocho años de retraso. Barrot, situado a mitad de camino entre la publicación neo-bordiguista «INVARIANCE» (promovida por J. Camatte) y la IS, criticaba ese anti-burocratismo ultraizquierdoso que no hacía más que dejar las puertas abiertas a los grupúsculos burocratistas: en nombre de la ideología del CONSEJISMO, de la teoría de los cargos permanentemente revocables y revocados, los sitos y gente afín renunciaron a participar más de 24 horas en el Comité de Ocupación de la Sorbona para el que habían sido espontáneamente designados por la asamblea, con lo que cedieron la Sorbona ocupada a los grupúsculos trotskos y maos (Krivine y Geismar, respectivamente que, por supuesto, ya no consideraron revocables los cargos electos del Comité de Ocupación).

Barrot consideraba el comportamiento de los sitos no sólo purista y desprovisto de planteamientos táctico-estratégicos, sino de un ideologismo tanto más imperdonable en una tendencia que había procedido a lo largo de más de una década a la crítica radical de toda ideología. Por eso la IS desapareció, por eso la antigua polarización Vaneigem-Débord ha pasado a ser hoy Ratgeb-Nexialistas. Por eso tal polarización ha hallado su reflejo en nuestros editores y revistas, como antes hemos indicado: los conceptos-clave han pasado a ser hoy «Autogestión generalizada» (en Vaneigem-Ratgeb) y las cuestiones de «Organización revolucionaria».

Según Barrot, que puede ya leerse en

castellano, hablar de autogestiones míticas y de consejismos ideologizados lleva a olvidar la cuestión de la organización «comunista»: en el bien entendido que cuando Barrot y seguidores hablan de comunismo no se refieren a un partido formal sino a un contenido, no a ningún «partido comunista», es decir, al movimiento real de la clase y a su programa internacional. Como Bordiga, como Debord, como ciertos textos de Marx y Engels, leídos a lo Lukacs...

Santi Soler



La infancia recuperada

Nos encontramos ante un libro decepcionantemente simple, un conjunto de ensayos sobre las novelas de aventuras que leíamos en la adolescencia. A primera vista, el propósito del autor es recordar entre amigos el placer de unas lecturas compartidas, pero en cuanto entramos en materia las cosas se complican. ¿Quién se espera que, a cuento de *El mundo perdido* de Conan Doyle, le

suelten de pronto «I desired dragons with a profound desire» (deseaba dragones con un profundo deseo)?

Savater está resolviendo con premeditación y alevosía el tumultuoso caldo donde se cuece el subconsciente colectivo, para hacernos conscientes de la inconsciente labor de los relatos de aventuras. Son éstos, según el autor, instrumentos forjadores del subconsciente colectivo, trabajando el magma proteico y poblado de sombras imprecisas, ambas de la imaginación, donde va cristalizando por un lento enfriamiento la increada consciencia de la raza. Los arquetipos, como explicó Jung, a quien Savater considera un «apóstata razonable», son expresiones en símbolo y mito de situaciones humanas repetitivas. Los rituales colectivos de las culturas consisten precisamente en imbuir a los jóvenes el significado de estos arquetipos vitales, de modo que cuantas veces en su vida se encuentren con la esfinge, sepan qué enigmas les irá proponiendo. Ritos de pasaje, paso de un estadio vital a otro. De esos ritos, presentes en casi todas las culturas, el monopolio judeo-cristiano no ha dejado nada; sólo recibimos su velado recuerdo en los relatos de aventuras y en los cuentos infantiles.

El mérito de Savater está en resaltar que la narración transmite la esperanza de los hombres en sus propias posibilidades; transmisión que, como toda iniciación, implica un riesgo, ya que «el narrador incluye a su oyente en el relato mismo, en calidad de futuro protagonista, y le advierte de unos peligros que, por el solo hecho de escuchar, comienza ya a correr». El mito nació para desescavazar al hombre de la necesidad ciega y hacerle confiar en las ilimitadas fuerzas divinas que comparte y en las instituciones que su libertad crea. Lo más aconsejable, y así se le ha enseñado desde siempre el cuento a la humanidad y se le enseña a los niños, es salir con astucia y arrogancia al encuentro de los poderes del mundo mítico. Savater nos va guiando por la mitología de las novelas juveniles, indicándonos cómo *La isla del tesoro* es una reflexión sobre la audacia y el viaje hacia lo que Jung llamaba individuación; que *Viaje al centro de la Tierra*, como Gilgamesh o Parsifal, es la metáfora del descenso iniciático tras el que aguardan muerte o inmortalidad, que bajo las rocambolescas aventuras de *El mundo perdido* está, inexplicado e inquietante, nuestro profundo deseo de dragones, misterioso como la agonía romántica que Shelley llamaba «esa tenue sombra de placer que hay en el dolor». (That faint shade of pleasure which is in pain.)

Sandokan, Guillermo Brown, Kipling, H.G. Wells, extraterrestres, piratas de la Malasia, pistoleros del Oeste, desconcertantes

detectives, el ominoso Lovecraft, hadas y elfos de Tolkien... y Borges, todo ello descrito con una mezcla de alegría, malicia y erudición reprimida que da a la prosa ondulante y larga de Savater una vitalidad contagiosa que arrastra columpiando al lector. ¿Puede pedir-se más que un libro que aumente nuestra vitalidad? Pero no confundirse, la cosa no son «flos i violas»: «Nosotros no hacemos caso sino a Sade, sólo a Sade, cuando nos susurra: *Apaga tu alma, trata de convertir en goce todo lo que alarma tu corazón*».

Luis Racionero

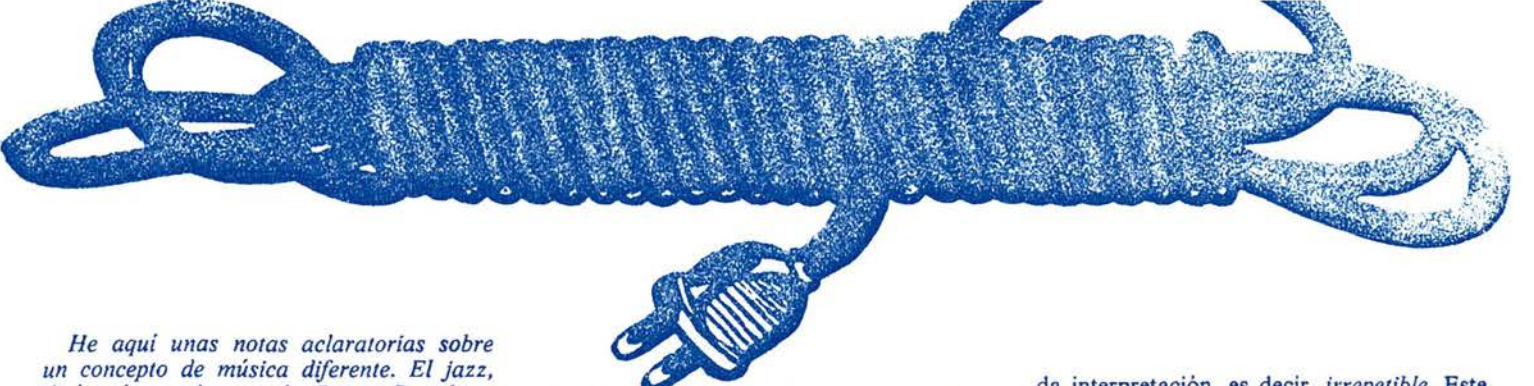


Librertarios

CAMPO ABIERTO EDICIONES, es una intentona de facilitar lo libertario en el país, en plan libro. Para estar informados, en el CAMPO hay apartados de Monografías: Louran, Lobrot, Lapassade y otros, Análisis e institución. Ensayo: Richards, Enseñanzas de la Revolución española; Velln, La revolución desconocida; Oy-hamburar, La revancha de Bakunin. Cuadernos: por un aprendizaje libertario de la enseñanza, Seveso está en todas partes, La Tercera República española, todos montados por colectivos. Y debates: René Furth, Forma y tendencia del anarquismo, Textos situacionistas sobre consejos obreros, Movimiento libertario español, ese de un colectivo.

Bueno. Algunos textos todavía no están en el mercado, pero el plan de edición termina este mes de abril. Campo Abierto está en Madrid-28, Concepción Bahamonde, número 10.





He aquí unas notas aclaratorias sobre un concepto de música diferente. El jazz, diréis, tios, ya ha pasado. Bueno. Pero lee y cuéntanos si los presupuestos que en esta síntesis se narran, no darían un toque distinto al aparato musical tal como hoy lo entendemos.

GASLINI, O EL COMPROMISO DEL «FREE JAZZ»

Los intelectuales y artistas de Occidente, han odiado o desvalorizado siempre a los autodidactas, y no sólo por el hecho de que a menudo hayan sido estos últimos quienes más fuerza e importancia han tenido en los diversos ámbitos artísticos, sino más bien porque dejan patente la inutilidad de las instituciones educativas (liceos, conservatorios, universidades, etc.) con respecto a la creatividad (entre otros aspectos). La vida, bien o mal vivida, ha sido siempre la mejor escuela, tanto para el arte mimético como para el imaginativo.

Tal es, pues, el sentimiento de superioridad que anima al músico y al público occidentales en relación a la música negra y sus protagonistas, hombres que aprendieron, la mayoría de ellos, a tocar los instrumentos sin otra ayuda que su intuición y la tradición jazzística que les precede, cuando no fueron ellos mismos los que se los construyeron, creando así un nuevo tipo de sonoridad. Se cuenta que Ornette Coleman tuvo que comprarse un saxo de plástico por dificultades económicas, pero más tarde, cuando ya las cosas le iban mejor, no quiso cambiarlo alegando "que le gustaba el sonido que tenía". A los músicos "clásicos" les molesta la libertad con que los autores de jazz crean música y manipulan los instrumentos (hay que decir, de todas formas, que a partir del descubrimiento de la música dodecafónica y, más tarde la concreta, electrónica, etc., también la música "occidental" ha ido avanzando hacia una situación de mayor libertad, aunque con notables diferencias con respecto al "free"), dado que el "free jazz" se dirige, en última instancia, a romper con los cánones y con la escritura, inteligibles sólo por los "iniciados", en aras a una mayor comunicación entre intérpretes-autores y público, y a la desacralización de la música. Pero vayamos por partes.

Dentro del terreno de la música, Gaslini, en su *Música Total* (1), hace una crítica a los planteamientos de músicos y críticos profesionales de Occidente (entre ellos a Adorno, quien con toda su "cruel inteligencia", no supo darse cuenta de los caminos que el jazz abría) y presenta una alternativa que él hace derivar directamente de la evolución del jazz, emparentándolo con la música popular de todos los pueblos del mundo y los descubrimientos contemporáneos de la música "culto" occidental.

Gaslini o el compromiso del «Free Jazz»

PROPUESTAS:

Improvisación: se opone a la variación, aspecto dominante en toda la música llamada clásica e incluso la "contemporánea", puesto que esa parte y se ciñe a los límites que impone el tema elegido; la improvisación, por el contrario, tiende a saltar por encima de los márgenes conceptuales del tema, para centrar el discurso en la expresión grupal e instintiva del individuo dentro del grupo; en ella la persona se halla inmersa en una corriente de expresión colectiva y toda su atención debe dirigirse a ella, para que el diálogo global sea fluido y no repetitivo.

Desjerarquización de los músicos. Supongo que a estas horas, está claro, para muchos, el interés del capitalismo en dividir y compartimentar todo tipo de trabajo en especialidades, papeles, roles, etc. Esto mismo ocurre en el terreno de la música; la clásica oposición entre autor (el Músico por excelencia) e intérprete y público, es su más fiel expresión. El jazz, y de forma especial el "free", ha tendido a anular dicho binomio, o mejor, trinomio. El jazzman es por excelencia, un creador e intérprete a la vez. Y ahora, con la liberación de las formas jazzísticas, se tiende a anular asimismo la separación entre autor-intérprete y público, o como mínimo a disminuirla.

Ritmo. "El ritmo (...) es la vida. Una disminución de ritmo significa una disminución de vida", escribe Gaslini. Lo importante es expresar —expresarse— con la música las vivencias, sensaciones y sentimientos del músico en grupo, sus contradicciones mediante contrapuntos (al igual que la música barroca) y aleatoriedades, disonancias, etc. Con lo cual se consigue una mayor humanización del ritmo. En contraposición, la música contemporánea, siguiendo en esto las pautas de la tradición de la música clásica, sigue manteniendo, e incluso exacerba la intelectualización del ritmo (véanse, los estudios de Adorno sobre música).

Desacralización de la música. El jazzman, cuando interpreta, está influenciado por múltiples factores: relación con el grupo, el público, estado de ánimo, etc., lo cual, y en base a lo que venimos diciendo, significa que su música será diferente en ca-

da interpretación, es decir, *irrepetible*. Este fenómeno, tan despreciado por los teóricos de la tradición europea, se dirige a la desarticulación del concepto de música mantenido por la Cultura dominante, evidentemente en manos de la clase burguesa, para sustituirlo por una concepción más humana, funcional y lúdica: a saber, toda creación es transformable, cuando y por quien lo desee; nada hay fijo, sino es el interés por la comunicación en base a la utilización de situaciones creativas. Hay que acabar de una vez por todas con el "eterno femenino" y la "eterna infancia" que tanto y tanto nos condicionan.

Totalidad. El marxismo ha tachado, muy a menudo, de utópicos a aquellos que han defendido a capa y espada la integridad de su ser y de las relaciones con el "otro" (el mundo, la carne, la Carmen, el demonio, la policía, los insectos, etc.), es por ello que algunos teóricos en base a esta ideología han atacado a Hegel, por un lado, y a Fourier, por el otro, como unos perfectos, y últimos románticos. Y puede que estén fundadas dichas críticas, puesto que dichas corrientes "utópicas" parten y dan extrema importancia a las cuestiones del espíritu. La totalidad, la integridad del individuo con el mundo y la cultura "universal" ha de venir dada, como muy bien presintió, y sufrió Artaud, a través del cuerpo, de la carne, en su más profundo sentido. La *música total* que defiende Gaslini no se encamina por los derroteros de las utopías mentales, muy respetables por otro lado, sino por la corporación y práctica instintiva (no intelectual, como es ahora) de la música. La totalidad, para él, no es tan sólo eso, sino que significa el que todo músico pueda hacer suya cualquier melodía o composición que en el mundo exista o haya existido; quiere decir que el músico deja de ser un espectáculo, para pasar a ser un hombre que por medio de sonidos nos comunica su mundo, nuestro mundo según su(s) punto(s) de vista; "Total" significa hacer nuestros los medios de distribución de la música, actualmente en manos de la industria discográfica; llevar a cabo la autogestión colectiva en el terreno musical; salir de la soledad que nos oprime y empezar a trabajar y a divertirse juntos y con el otro",

(1) Giorgio Gaslini, *MUSICA TOTAL*, Ed. Anagrama, Barcelona, 1976 (trad. R. Arqués). El autor es uno de los más fieles, y conocidos, defensores del jazz en Europa. Desde los dieciocho años que toca en grupos, y bandas de jazz. Entre sus obras más destacadas se encuentra *New Feelings* (EMI), cuya grabación reproduce tan sólo una parte de la suite que realizó con D. Cherry, S. Lacy, Gato Barbieri entre otros.

(2) Dossier *MUSICA Y POLITICA*, prólogo de Carles Santos, Ed. Anagrama. Barcelona. 1974 (Tr. I. Estrany), pág. 19.



PALMA DE MALLORCA: TAMBIEN INCOMUNICACION

Resulta que va el Papijao y me dice: «Si, tío, escribe un artículo. Cuenta algo de lo que pasa en Mallorca». Muy bien, pues lo escribo, pero lo primero es averiguar lo que pasa, si es que de verdad algo pasa. Hasta la fecha había visto pocas cosas, y las que veía, en el fondo me daban asco; pero estos días me he lanzado a la calle y he entrado en contacto con la gente. He tropezado con asociaciones de vecinos en las barriadas que se están intentando librar de la tutela de los grandes papás de la izquierda que anteponen el interés del partido a las necesidades de la barriada. He encontrado obreros disconformes con el mangoneo de ciertos grupos en la reciente huelga de construcción; hombres que se daban cuenta que alguien les estaba tomando el pelo, y no precisamente los aprovechadillos del Vertical ese. Mangoneo que se ha traducido en negociaciones realizadas a espaldas de las asambleas, a controles de cajas de resistencia, etc. He visto estudiantes que se están dando cuenta de que el problema no es una huelga de PNNs más o menos, ni una Universidad Balear, ni una autonomía para que sigan mandando desde aquí las mismas estructuras que ahora mandan desde una burocracia instalada fuera.

He visto, en fin, gente que empieza a ver que entre unos grupos y otros (derecha, centro-derecha, izquierda pero menos, izquierda, extrema izquierda, etc.), están peleándose por el control de estas estructuras pero que ninguno de estos grupos se plantea el problema fundamental: que las estructuras desaparezcan, y no para dar paso a unas nuevas, sino porque su desaparición es necesaria para que los humanos seamos de una puñetera vez humanos.

Todo lo anterior me ha hecho sentarme a pensar, analizar qué está pasando en nuestra isla, y he llegado a la triste y ya manida conclusión de que se trata de un problema de incomunicación. Incomunicación entre los grupos políticos y sindicales y la gente y, lo que es peor, incomunicación de la gente entre sí. Existe en la isla una inquietud, los tios que van por la calle se dan cuenta de que entre todos les están tomando el pelo pero no saben cómo salir de este caparazón en que la «Sociedad» de Mallorca, muy conservadora tradicionalmente, les ha metido. Desde aquí hago una llamada a todos los que vivís en la isla y estáis en similares condiciones. Somos muchos, tenemos mucha fuerza, el único problema es entrar en contacto, ¿a qué esperamos?

Ya os iré contando algunas de las cosas que pasan en la isla, grupos de teatro independiente, fiestas de barriada, etc. Coloquios y demás. Si tenéis noticias comunicádselas a Papijao.

Anselm Turmeda

ABERRI EGUNA: LA NIEVE, ALIADA FORTUITA DEL FRANQUISMO

Tengo ante mí algunas notas que he tomado del Diario Hablado de las 10 de la noche de Radio Nacional y de la emisión en castellano de Radio Francia Internacional (Radio París) de las 11 de la noche sobre la jornada del Aberri Eguna. De ellas se pueden sacar, apresuradamente, tres conclusiones:

1.ª La alianza fortuita de la nieve y el mal tiempo con los restos del franquismo que aún perviven en el Gobierno. En efecto, si con el mal tiempo reinante, con lluvias y nieve en muchos puntos de Euzkadi, se han movilizad miles de personas, en Loyola, Vitoria, Durango, Sestao y en toda la geografía del país, ¿qué hubiera pasado de hacer buen tiempo?

2.ª La ceguera del Gobierno ante la realidad de Euzkadi. Parece mentira pero resulta que el Gobierno aún no ha visto lo que es Euzkadi. Cree que todo se arregla legalizando la ikurriña y creando «regímenes especiales para las provincias vascas». La ikurriña existe porque detrás tiene un pueblo que la sostiene, e intentar desde Madrid y por un Gobierno designado usando el viejo sistema del dedo, crear unos órganos fantasmas para que sean «legítimo cauce de sus aspiraciones regionalistas» no es más que un truco de prestidigitador malo. O se le reconoce al pueblo vasco su existencia como tal, o nunca podrá llegar a Euzkadi un verdadero orden público, que es aquel que es fruto del consenso de los ciudadanos; y cada día está más claro que el consenso de los ciudadanos vascos es la autonomía de Euzkadi.

3.ª Los continuos atentados a la libertad de información y la falta de veracidad en las informaciones de RTVE. Resulta que el único herido de que se tiene noticia es un periodista gráfico de la Televisión Belga. Cuando se hallaba filmando una carga de la policía frente al hotel Canciller Ayala, le alcanzó una bala de goma en el vientre, a resultas de la cual fue ingresado inconsciente en un hospital. Ello provocó un grave incidente con la prensa extranjera, concentrada en dicho hotel, con incautación de cámaras fotográficas y rollos a la prensa gráfica, encierro en el hotel, amenazas de desalojo por parte de la Policía Armada, nota de protesta ante el Gobierno Civil, etc. Dos aspectos a destacar de la noticia: primero, el atentado a la libertad de información que esto representa. A lo que se suma la particular manera de entender el orden y su mantenimiento por las fuerzas «encargadas» del mismo.

El segundo aspecto es el de la falta de veracidad de RTVE, esta vez por omisión. Los hechos sucedieron a las cinco y media de la tarde. Pues bien, Radio Nacional de España en su Diario Hablado de las 10 de la noche no hizo ninguna mención a los mismos (desconozco lo ocurrido en los servicios informativos de Televisión Española, pero lo supongo. Ojalá me equivoque). Es lógico pensar que los enviados especiales a Vitoria tuvieron noticia y la transmitieron. ¿Quién vetó su emisión? Se trata, creo yo, de una noticia lo suficientemente importante como para dar cuenta de la misma. ¿Qué oscuros intereses partidistas la censuraron? Si es que la noticia no llegó a los estudios, cero en capacidad profesional. Si fue vetada, cero en ética profesional.

J. P.



Me siento próximo a las personas que luchan por una nueva vida. Descubrí que la filosofía materialista cuestionaba todos los pilares de las sociedades clasistas. De esto ya hace años. Después de las obligadas fases leninistas, maoístas y posteriormente trotskistas (algo hubo también de stalinismo), me quedé de nuevo solo con «El Capital». Mi práctica personal me enseñó, no sin traumas, que bajo la bandera roja no es rojo todo lo que reluce.

Hoy pienso que es tendencioso y manifiesto atribuir a uno o varios centros, a uno o varios «revolucionarios» la esencia de una ideología. ¿Hay ideología que se salve del hecho de que sus pretendidos seguidores la hayan abandonado en algún momento?

Os preguntaría a dónde quiero llegar. Pese a todo, aún sigo siendo un idealista, aún tengo confianza en la «rueda de la historia». Me duele que estemos divididos tirando por la rueda separadamente. No me duele que el burgués, el explotador, el político la intenten frenar; así se ganan su dinero. Lo que si es triste son las «capillitas» revolucionarias.

La historia viene demostrando que es en el campo marxista donde más sectarismo y dogmatismo se tiene dado. Yo, como marxista, lo asumo. Pero miro a mi alrededor y veo también neoanarquismo, anarquismo histórico, situacionismo, contraculturalismo, comunismo, hipismo...

Y cuando veo todos los «ismos», a la vez que sonrío, pienso en otras cosas. Pienso en mi vida y en la de millones de personas que viven de lunes a viernes haciendo girar la máquina del dinero, la ganancia y el lucro.

En la otra cara veo la riqueza acumulada, las orgías del burgués, los chalets en la costa, el yate de papá y muchas otras cosas.

En medio veo montones de muertos por propagar el desorden, veo la «libertad» a punta de pistola, veo la democracia por TV y prensa, veo a los tenderos del voto...

Y en medio de todo este follón veo a AJOBLANCO, creo que el AJO pica, pero no tanto como parece. Porque, ¿dónde están los ajos luchando? ¿Tal vez en las comunas rurales y en los festivales de todo tipo? ¿Tal vez con el «spray» y la frase picante? La revista es fruto de vuestra práctica, de vuestra lucha, de todos los que ponéis vuestros pensamientos en ella. Pero, ¿dónde están las crónicas, las conclusiones, los balances de la lucha fabril o de empresa? ¿O es que a los AJOS sólo os fastidia la superestructura cultural, el Estado y los grupos políticos?

Y ahora llega el dogmatismo marxista: Si los AJOS luchan por un mundo nuevo, por ese hombre nuevo que se hace cada día, ataquemos también el orden viejo, el que debemos deshacer a cada hora. Hay, pienso, muchos marxistas como yo dispuestos a darse un abrazo con todos los AJOS que piensen que hay mucho que demoler.

ALBIM (Santurce)



CURSILLO TECNOLOGIAS ALTERNATIVAS

En el colegio de ingenieros, situado en Vía Layetana, 39, Barcelona-3, se está realizando un curso sobre tecnología alternativa, a cargo de:

Joaquim Corominas, ingeniero coordinador; Jordi Vidal de Llobatera, arquitecto, más tres miembros del colectivo TARA. Veamos el programa:

1. TECNOLOGIA ALTERNATIVA

¿Qué es? ¿Alternativa a qué, y por qué? El informe del Club de Roma. Las empresas productivas.

2. ENERGIA

Situación actual. Crítica. Razones para energías alternativas. Fuentes de energías alternativas: captación, generación, almacenamiento.

3. ALIMENTACION

Situación actual. Crítica. Alternativas.

4. HABITAT

Realizaciones hasta 1976 (en todo el mundo, diapositivas, comentarios críticos, explicaciones...). Proyecto en fase de realización (por Jordi Vidal).

5. MATERIALES

Renovabilidad. Contaminación. Origen. Recuperación. Destrucción. Parámetros que intervienen en su elección.

6. TRANSFORMACION DE LAS ENERGIAS ALTERNATIVAS

Motores, bombas, destilación, calefacción, cocinas y hornos.

7. SISTEMAS INTEGRADOS

Concepto de integración. Energía, alimentación, habitat. Otros recursos.

8. SEGURIDAD E HIGIENE

Su posición en la tecnología actual. Perspectivas y posibilidades en la Tecnología Alternativa: materiales, máquinas, productos, condiciones y métodos de trabajo.

9. PRODUCCION Y DISTRIBUCION DE BIENES

Cooperativas, empresas autogestionadas, descentralización.

10. SINTESIS

Realizaciones actuales. Bibliografía. Fuentes. Políticas tecnológicas. Proyectos para el futuro.

Interesante, ¿no?

Quien más, quien menos, partidos, sindicatos, etc., ha hecho su crítica a la sociedad industrial actual y ha pasado revista a los problemas que ésta genera: gigantismo, deshumanización, superconcentración, agotamiento de los recursos, irracionalidad, contaminación..., además de la miseria del salario y la explotación. Parece que todo esto se va a arreglar con la llegada de la democracia y en eso andan atareados y además a la carrera todas las fuerzas vivas del país.

Pero creo que resulta evidente que mal van a solucionarse estos problemas, por más «democracia» que tengamos, a partir de los mismos principios en que hasta ahora se ha basado la tecnología y los modos de producción.

A buen entendido:... ¡salud!



Comunas

BUSCO gente con ideas comunales; gente sencilla, alegre, dinámica, que quiere «liberarse» y entregarse de lleno a la naturaleza. Gente capaz de amar, gente libre; y que ha soñado siempre con esto: hermandad entre los hombres, no violencia, paz y libertad, simpatizantes del naturismo, vegetarianos, altruistas, contraculturales, anarcos, en fin, toda la gama existencial. Intentamos llevarlo a cabo en un pueblo deshabitado, dicho pueblo reúne las condiciones «vitales». Para más información escribir a estas dos direcciones, o telefonar al 943-71 18 53 (Eibar), de 9 a 10 y media de la noche. Daniel y Lourdes.

QUERIDOS AMIGOS que ibais a formar una comuna en Soria. Soy Merche, la del hijo y la que vive en Sestao, la que os escribí por Navidad y LA QUE NO LEYO NI RECIBIO RESPUESTA ALGUNA., por lo que creo se extraviaría la carta o algo así. Me ha emocionado verme recordada en vuestra carta en el último AJO.

Veréis, amigos; si mal no recuerdo yo os pedía información sobre cómo iba a ser todo, y lo mantengo, por favor contestarme a MERCHE ARRIBAS, Lista de Correos de ERMUA (Vizcaya). Trabajo en la escuela, de esto vivimos el niño y yo. No me gusta la vida que llevo. Quise encontrar a gente, tios, con mis ideas, y de nuevo recurrí al AJO, por eso vistéis mi anuncio.

Abrazos, suerte y salud. MERCHE.

ESTRELLAS VIBRANTES QUE ILUMINAN NUESTRAS mentes con vuestra comunicación. Nos decidimos por escribiros a todos ustedes que leéis el «AJO», porque suponemos que tenéis que ser auténticos.

Nuestro problema es (¿y de quién no?) este puñetero sistema nuestro de cada día. Somos o queremos al menos intentar ser un grupo (comuna) que busca luz entre tanta oscuridad. La experiencia es mínima, pero las ganas de luchar son demasiao.

Esto intenta ser un llamamiento a todos aquellos que estén dentro del rollo y que como nosotros se sientan marginados. A ti que encuentras sólo o a ti que estás formando parte de una maravillosa comuna. Necesitamos de vuestra experiencia de todo tipo, de vuestras vivencias a todos los niveles, sobre todo es un llamamiento a ti comuna, que ya tienes algunas experiencias auestas y que tanto nos puedes ayudar. Necesitamos «COMUNICACION».

Nuestra línea es la lucha por la libertad en todos los niveles que te puedas imaginar.

Nuestro fin es una escuela de vida, tanto rural como urbana, sembrar por todos los sitios que podamos nuestra enseñanza y nuestro espíritu. Somos de la idea comunitaria, o sea, que ya sabes de lo que vamos, ¿no? Pues eso, ¿qué te parece? En definitiva, nuestra llamada es de ayuda, aceptamos todo tipo de sugerencias, todo tipo de proyectos realizables y todo lo que podáis mandarnos. Desde luego no estamos dispuestos a recibirnos con las manos vacías, a todo descarrado en el camino, a todo marginado, a todo bohemio, aquí tenéis vuestra chambre para aquel que se sienta solo. Ya decimos que poca experiencia, pero mucho amor que daros.

Bueno, y ahí queda; no dejar que muera esto, pues animate a escribírnos y rápido cual rayo en punto de un pink. Vuestra comuna — en el camino. FRANCISCO LOPEZ SANCHEZ. C./ Co-

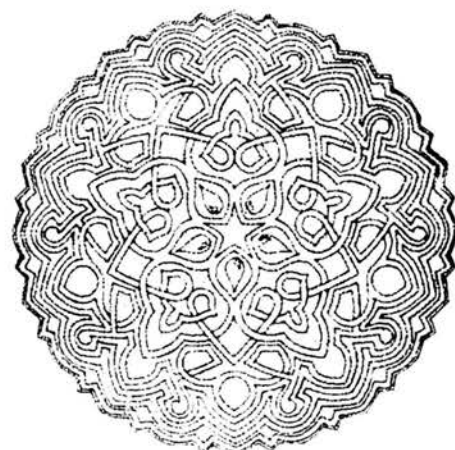
mandante Morales León, 13, 3.º A. CAMPOS DE SORIA. SEVILLA-8.

Dado el interés que demostráis en general por las experiencias comunitarias, vamos a preparar un dossier. Enviarnos trabajos, reportajes sobre vuestras experiencias. No publicaremos las direcciones. AJO-COMUNAS.

Tengo la masia, tierras, establos, agua, paz y todas las incomodidades que el campo y el trabajo duro y el arreglar una casa abandonada trae consigo. No le pediría a nadie que compartiera esto si no fuera por las sutiles alegrías que esta vida me da y puede darle a otros. Mira, cuando tenía catorce años yo era poeta y podría haberte explicado todo eso. Ahora que tengo el doble de años y desengañados, sólo me queda la convicción de que todavía no está hecho ese mundo para los hombres y no para explotarlos, hay que hacerlo. Quiero encontrar esa forma de vida, en armonía con la naturaleza, de la cual formamos parte como seres vivos. No quiero echar al saco todo lo que provenga de la civilización del plástico; creo que algunas cosas son buenas y merecen aprovecharlas, pero... filtradas. He vuelto a Cataluña después de diez años de estar fuera, por eso no conozco aquí a la gente adecuada, que piense que esto vale la pena intentarlo. Pero de todas, no sólo los fines de semana. Creo que hay gente que desea una alternativa natural y colectiva, positiva y con proyección. Que no quieren huir sino encontrar, que no quieren cerrarse lejos sino abrir camino.

Ojalá podamos encontrarnos... Hay tanto que hacer, y somos tan pocos para hacerlo. Gracias también por permitir que reciba la correspondencia que esto traiga en vuestra dirección. Prometo contestar o ver a todos mis compañeros de viaje que escriban. (Escribir al AJO, para MAURIZIO.)

CARPETA-5 MANDALAS (45x60 cm.)



ENROLLABLES, COLOREABLES, COMEDORES DE COLO, MASTICABLES, etc... AL PRECIO DE 350pt. C/ ZAFIRO, 16 BAJOS PEDIDOS A JUAN & RONI RUBI (BARNA)

el rastro // madri

El Rastro de Madrid ha sido siempre un ghetto marginal. Si ahora su situación es céntrica, hasta hace diez o quince años aquello era un barrio bajo, uno de esos lugares prohibidos para la gente «bieneducada» que como mucho se acercaba los domingos para encontrar gangas en este heterogéneo mercado, pero siempre con el temor de perder su cartera. En la época negra de la posguerra era una de las zonas lumpem, petardos de griffa en algunas cerilleras, entonces su consumo se reducía a un pequeño núcleo de «degenerados» y estaba menos perseguido que en la actualidad, prostitutas en las esquinas y marchantes que compraban la mercancía sin preguntar su procedencia. Los domingos era el gran mercado y el lugar perdía su ambiente sórdido para recibir a los señoritos dispuestos a comprar antigüedades a bajo precio, o a los menos pudientes que buscaban el colchón de segunda mano, etc. Todo este ambiente no desapareció de repente sino que evolucionó poco a poco; así, en los años sesenta era una visita típica para los turistas ansiosos de encontrar un Goya inédito o una «Tizona» legítima a precio de orillo, aunque en la realidad por supuesto tuvieran que conformarse con muebles envejecidos en una semana los años necesarios para parecer que fueron usados por Felipe II. En este campo de las antigüedades, por el Rastro han actuado verdaderos artistas de la falsificación; no hace muchos años un coleccionista experto consiguió una espada de Samurai por el módico precio de 5.000 ptas.; seguro de su autenticidad y de que su valor real era veinte veces superior discutió el precio lo imprescindible para no poner sobre aviso al gitano que se la vendía; a los pocos días pudo comprobar que la citada espada no era más que una buena imitación y fue a protestar airadamente; el vendedor se rió y le dijo: «Señorito, usted me toma por tonto. Por supuesto que es falsa; si fuese auténtica valdría más de cien mil pesetas».

En la actualidad, pues, bien se sabe que no hay gangas y que los vendedores del Rastro no se dejan engañar pese a que en el regateo bajen el precio pedido a la décima parte. El ambiente sórdido ha ido desapareciendo y queda sólo un abarrotado



mercado donde es posible encontrar lo más sorprendente, ya sean piezas de complicadas máquinas, animales o ropas. A partir de los años sesenta y muchos, los primeros «hippies» fueron introduciéndose y ahora quizá sean la mayor atracción del lugar, al menos para el turismo interior. Hay toda una zona bajo el juzgado municipal y en la plaza Gral. Vara del Rey ocupada cada domingo por los nuevos marginados, pese a su origen burgués y su cultura universitaria. Este es el lugar para comprar y vender artesanía popular, ropas exóticas, libros políticos y ocultistas, prensa marginal y una multitud de etcéteras interesantes y que no tienen canales ortodoxos de comercialización. En este ambiente, aparte de las transacciones comerciales, si uno está dispuesto a sufrir empujones y apreturas puede enrollarse con alguna secta orientalista o con los autores, editores, distribuidores, todo en la misma persona, de revistas como «Mmm», «Mandrágora», «Cerrus», etcétera, abiertas a toda crítica o colaboración.

Conseguir un lugar para poner el tenderete propio supone darse un considerable madrugón y tener una firmeza de espíritu próxima a la cabezonería; siempre aparece alguien que reivindica el lugar como propiedad privada conseguida por la tradición de domingos anteriores. Una vez salvado este escollo tendrá que pagar 25 ptas. de multa al Ayuntamiento para poder vender ese día y a veces abonar otra cuota parecida al macarra o vivillo de turno como protección al chiringuito, y después a esperar tres o cuatro horas para ver qué depara la mañana. Vendrán o no guerrilleros a pegar a los ácratas que venden AJOBLANCO, y obras anarquistas, habrá o no buena venta, y aparecerá o no esa comunicación esperada con otros y otras tan asqueados de la normalidad como uno mismo.

Y así, huyendo de la sociedad, mientras ésta mantiene el reducto como «reserva» para jóvenes rebeldes, pasan las mañanas dominicales del Rastro madrileño.

La reutana.



HISTORIAS CLOAQUERAS

Mira tío, te llevastes la última guía de Asia que nos quedaba, para fotocopiarla, con la promesa de devolverla rápidamente y... aún te esperamos. Nos has dejado colgados. Nos urge. / Para los trabajos publicados en el n.º 21 no tenemos más información que la que allí se daba; es cuestión de pasearse por los puertos y hoteles y de enrollarse. / Flemig Bergantiños, Antonio Martínez Sánchez quiere contacto tuyo (CC/ La Magdalena. CISTERNA/LEON). / Ancianita: (sí, aquella cobardica del número 19), te llegan cartas, pero cómo enviártelas. ¿Por qué no me escribes? / Claro que puestos a recibir cartas, los que ganan son Potus Flavius y Ruddy Rappel (núm. 19). Os han llegado cerca de setenta. MACHOS. / Ajo-Santi dice que vengáis a ayudarlo a hacer paquetes y que no le comáis el coco con vuestras reclamaciones. / Ajo-Félix dice que está muy cansado y que no deis tanto la lata. / Han secuestrado otro número del STAR, han cerrado el MAGIC por dos meses, y han pasado otras muchas cosas que nos hacen pensar que seguimos teniendo encima a la DEMOCRACIA.

/ Ajo-Nuri sigue harta de esta maldita cloaca. Sueña con pisos, contactos, etcétera. / Ajo-Toni está fuera haciendo una entrevista. / No insistáis, no damos direcciones de ninguna comuna, por expreso deseo de las mismas. Y tienen buenas razones para no hacerlo. / Guías de Asia: a quien le interesen, que escriba al Ajo a nombre de Félix. Costará alrededor de las 150 pesetas. Todavía no están editadas. / Ajo-Fernando está hablando por teléfono, como siempre. / Ajo-Ramón está en el bar tomándose su vigésimo carajillo del día. / Ajo-Teresa ha ido a buscar a su hijo. / Contactos: todos queréis contactos, pero el Ajo sólo tiene cincuenta y dos páginas. ¿Hacemos un EXTRA-CLOACA? Poner más páginas es económicamente inviable, a menos que nos decidamos a sacar cuatro páginas de anuncios pagados. Por cierto que en este Ajo ya encontraréis una. Nosotros lo sentimos más que nadie, pero preferimos que Ajo siga apareciendo. / Ajo-Pepe está reunido. / Ajo-Carles quiere que le enviéis dibujitos para ilustrar las páginas. / El carterajo viene por la mañana, y la portera no ha subido esta tarde. / Sed buenos. PAPIAJÓ.

CON EL AJO HASTA EL FIN DEL MUNDO: Queridos

hajitos míos, a ver si sois menos gandules y me enviáis vuestros rollos cocoteros para el extraordinario de verano. Enviadlo todo, anuncios, noticias de viajes muy baratos, oportunidades de trabajo en verano, campos de trabajo, vacantes de salvavidas en playas de moda, diarios de viaje, y vuestras historias raras, preferiblemente en lugares recónditos (Oceania, por ejemplo; ¿alguien ha estado en Papúa?). Os espero. Daos prisa. PAPIAJÓ.

Naranjas en la Plaça del Rei. La primera convocatoria (los días 15 de cada mes) tuvo bastante éxito. Muchos no encontraron naranjas (se puede ir con cualquier otra fruta, hortaliza o cosa). Y el problema fundamental estribó en que no se citaba ninguna hora. ¿Qué os parece a partir de las siete de la tarde?

Busco siete compañeras de viaje para ir a Papúa. Me hacen falta para regalárselas al jefe Papúa para que me dé el visado de entrada en su isla. Interesadas, aparecen por Canaletas con un platano en la oreja derecha y una piña en la izquierda (servirán de provisión para el viaje), el día 7 de junio a partir de las doce de la noche. Me reconoceréis porque llevaré un cuchillo papúa, un aro de marfil atravesando la nariz y una botella de champagne.

EL TROTAMUNDOS COMECOCOS

Busco «negrito vasilón» con maracas y encajes, para pasear por el dedo de Colón en cualquier ocaso.

EL MONO PEDIGÜÑO

En todo caso... el Servicio Civil: Barrenderos, basureros, guardias urbanos, ayudantes de ciegos, cojos, lisiados, gentes con paquetes, niños, etcétera. Agricultores en zonas necesitadas, limpiadores de montes y playas, constructores de refugios en montañas, maestros, adecentadores de pueblos sin las mínimas necesidades, etcétera, y miles de etcéteras. ¿Cuántas cosas podrían ha-

cerse entre tantas personas de veintiún años, si en lugar de enseñarles a empuñar un fusil y de machacarles y machacarles el cerebro se les instruyera en el manejo de ciertas herramientas de un modo antiautoritario, conviniendo con chicos y chicas de su edad, sin represiones. Este servicio debería ser además opcional: que se apuntara sólo el que quisiera y durante un periodo no superior a cuatro meses, aunque desde luego ampliable.

AJOCAKI

El ajo, con su olor, espanta a las serpientes. Un diente de ajo triturado y refregado sobre el miembro viril y sobre el pubis, detiene la estranguria en hombres y caballos. En el dolor de dientes, quien se coloca bajo el diente, o aún bajo el brazo, ajo triturado, siente disminuir el dolor por cuanto el más fuerte entre dos dolores atenúa al otro. (De «los comentarios a las tablas médicas de Salerno», Bernardo Provenzal.) (Envío anónimo)

LEI AYER EN EL periódico que el Gobierno de Madrid ha suspendido la fiesta de san Juan. ¿Pero qué es esto? ¿Es que vamos a permitir que un gobierno madrileño (y cualquier gobierno, claro) decida por los trabajadores lo que nosotros tenemos que trabajar? Ya basta de chafarnos las fiestas populares. Como nos repriman la verbena, la haremos con cócteles (los molotov y los otros), y como para el día siguiente no se monte una huelga de huevos, yo voy a trabajar sin dormir y con una trompa increíble.

APOSTROF

¿Quieres oír música de Zappa, GENTLE, GIANT FLOH DE COLOGNE, ASH RA TEMPEL & THIMOTHY LEARY (!), VAN DER GRAAF GENERATOR (PETER HAMMILL), AMBOY DUKES, REFUGEE, RAY MANZAREK, LEO KOTTKE, FLAMIN GROOVIES, NUCLEUS, EGG, SUCK ELECTRONIC ENCICLOPEDIA (cassette!), HENRY COW...? —La censura no me



Cloaca



permite seguir... ¿Memorizar centenares de diapositivas? / ¿Tocar el piano? / ¿Mover las fichas de la tira de tableros de ajedrez? / ¿Asimilar despetolantes obras pictóricas? — puedes exponer tus creaciones — / ¿... ..? Pues esto y más realizarás si te pasas cualquier día de la semana A PARTIR DEL DOS DE MAYO (6 1/2 tarde) por CLUB DE MUSICA APOSTROF calle José Antonio, 91 (noventa y uno), SANTA COLOMA DE GRAMANET. Metro hasta SANT ANDREU o TORRAS Y BAGES, y desde allí, buses 103, 130 o BM (baja en la 3.ª parada pasando el puente del río-combinación ideal. Menos aconsejables, buses 3 y 35 (final). APOSTROF!

EL GRUPO CULTURAL-Juvenil de la Asociación de Vecinos de Pubilla Casas, ante la propuesta del Patronato Municipal de Cultura de realizar, como cada año viene siendo costumbre, una «primavera cultural», ha decidido no adherirse a tal propuesta y no aceptar la subvención que a tal efecto dispone el Patronato, por considerar lo siguiente:

PRIMERO. — Que una semana de actividades no va a resolver en ningún modo el problema CULTURAL de nuestros barrios.

SEGUNDO. — Reivindicar, una gestión y un control directo y democrático de los fondos econó-

micos que para tal finalidad dispone el Ayuntamiento (por medio de su Patronato Municipal de Cultural).

TERCERO. — Considerar, que la mejor alternativa a nuestra situación es el abordar el problema por su base dotando a nuestros barrios de la mejor infraestructura para ello; LOS ATE-NEOS POPULARES.

PAPELES

«El Nacimiento de la Escuela Drago» núm. 2, es una minirrevista editada por Fernando Márquez (uno de nuestros más asiduos dragueros). Podéis suscribros por doce números (200 pesetas), escribiéndole a c/ Viriato, 11, 3.ª, decha., Madrid-10. Se trata de una narración por entregas, que puede variarse a gusto del lector, simplemente escribiendo al editor.

«33 de Juliembre. Ya estamos llegando.» Magazine de tò. Sexualitéè. Manifiesto del Dónut. Còmex. Poesia. Noticias sueltas. Recortes de la increíble prensa diaria. Regalos (con el número 1 se regala una auténtica pildora de l'Agüela Mari José). Y en el número 2, Sacco & Vanzetti, más sexualitéè, más mensajes de l'Agüela (Sra., Srtas., niñas, HÁ-CER PATRIA es afeitarse las piernas con NAVAJAS de AL-BACETE). Presos a la calle (un buen artículo sobre COPEL). La tirada es bastante corta, pero suponemos que por el Rastro la podréis encontrar. Recibid mi más seductora sonrisa en plan bendición. PAPIAJÓ.

ITACA. Organ d'expressió dels collectius llibertaris dels Barris de Sant Andreu-Sagrera i Poligon Porta-Barcelona. Ateneos Libertarios, Alternativas a las Asociaciones de Vecinos. Crítica de Cine (If...), Puig Antich. Vitoria. El difícil parto de la libertad. La liberación homosexual. Por la abolición de la pareja y por unas relaciones amorosas múltiples. Tal vez lo encuentres en las distribuidoras paralelas.

CONTACTOS

IGONE BUSCA HUECO (preferentemente habitación en/casa compartida). Barcelona. Escribid al Ajo para Igone. Teléf. Igone: 323 24 57.

Estamos interesados en contactar con un grupo de gente que

SALUDOS A LA SUPER-AYA DE MADRID 94 AÑOS, NOS GUSTARIAN NOTICIAS TUYAS,

nos escribió una carta con el nombre colectivo de UNA COLLA DE GIRONA. Escribid al Ajo, a nombre de T.A.R.A.

LA CLOACA. ¿Una visión intrascendente del arte? Su segundo número, bastante cuidado en su presentación, está ya en la calle: «Hacia un arte verdaderamente popular», del Colectivo La Cloaca. «El Teatro de marionetas: hoy», Grupo Taller de Marionetas. El Saco, J. M. Beneyto. Macro-Om. Buenas gentes todos ellos. (NOTA: Pese a que su apellido es el mismo que el de nuestra apóstrofa sección de vómitos y desperdicios, no existe parentesco carnal.)

LOS TEBEOS DEL ROLLO.

Por si no fuéramos pocos, van y paren dos más: «EL SIDECAR» y «A LA CALLE», en uno la fantástica «Historia Asombrosa del helado Diciembre», de nuestro radiofónico Onli You. En el otro la «Infancia y Adolescencia de Hernández y Fernández». Y para completar el vapuleo, dibujos y más dibujos, y encima coñas, de los dibujantes del Rollo (salvo Farrioles y Nazario). Homenajes con Carpanta y Tin-Tin. Collages. Presentación en plan bonito. Historias y... no contentos con ello nos anuncian para el próximo mes, a la misma hora, una nueva parida: METROPOLIS.

VIAJES

VIAJE A LA INDIA. Vuelo Charter. 1er. itinerario: Barcelona-Nueva Delhi, con escalas en Teherán, Tel Aviv. Precio billete avión (Estambul), ida y vuelta, 34.000.

2.º itinerario: Barcelona-Nueva Delhi-Bangkok; precio billete avión ida y vuelta 38.500.

En verano dentro de los meses junio, julio y agosto. Llamar a 298 03 85.

Xavier. El viaje dura 15 días o un mes dentro de esas fechas. En el precio sólo se incluye el viaje. Se dará información completa sobre hospedaje asequible y lugares de interés, mercados negros, etcétera.

TIO PLANEA VIAJE por España esta primavera y necesita

MAJA MUACC...



*orgía en plan desmadre Libertario.

contactar tía todos niveles pueda acompañar al mismo, prefiriendo aquellas puedan continuar contacto después. PABLO ESTEVEZ ALVAREZ. Apartado 426. Granada.

VAMOS A HACER UN viaje durante el mes de junio a YUGOSLAVIA y GRECIA. Esta situación precaria (en todo) en la que nos encontramos, nos empuja a invitar a DOS TIAS PUESTAS que nos saque de ella. Compartiremos TODO, pues de todo habrá. El viaje será en coche, el alojamiento en tienda de campaña durante el viaje y en Yugoslavia, y en un piso en Grecia. El precio para estas CARITATIVAS CRIATURAS es irrisorio. MUY BARATO. Saldremos el 30 o 31 de mayo o el 1 de junio, volvemos hacia el 25 de junio. No importa de qué provincia sean.

Pueden comunicar con Angel de 8 a 3, días de diario al tel.: 797 01 52 o 797 01 65 de Madrid.



JUICIO ORDINARIO

SEGURO ANTE LOS TRIBUNALES MILITARES

EN LA PLAZA DE BARCELONA

CONTRA

Francisco Ferrer Guardia.

Prólogo de Enric Obiol i Serra



PRIMER AÑO PUBLICACIÓN CALAMITY SCRIPTORIOS
PALMA DE MALLORCA
1971

MAQUINA

Primera
distribuidora
paralela

Vamos, ya estamos captando ondas. Los chicos del rollo del cómic y tal parecen contentos al ver que nacieron (en su propia ciudad) dos distribuidoras paralelas y muy subterráneas. O. K. Para captar pequeñas ondas: Apartado 2.670 de Barcelona.

Si desear alguna publicación enrollada y no nos encuentras por la calle y además tienes el terrible humor de enviarnos una carta pidiendo algo, ya sabes que te lo enviamos al cabo de 3 ó 4 días contra reembolso. O. K.

Además cualquier otro cómic o publicación marginal que se te

pueda ocurrir. (Máquina!) Distribuidora de prensa marginal y cómic en Barcelona y área. Apartado 2.670 de Barcelona.

AVISOS

MADRID. ACABO DE IR A la Felipa a comprar un libro pero resulta que el señor dependiente «NO CONOCIA LA COLECCIÓN ACRACIA» simplemente y sin comentarios. ¿No era la señora Felipa la amiga de los estudiantes? Otra pregunta. ¿Por qué son tan caros los libros de TUSQUETS Editor? RICHAR.

CONTRA-PARIDAS

SOMOS UNA PANDA de cuatro tíos y sólo una tía que, entre otras cosas, nos dedicamos a vender anticonceptivos masculinos en el Rastro madrileño. Son sólidos, consistentes y sin posibilidad de fallo que obligue al tío a utilizar su apellido en otra persona. La gente no se muestra demasiado convencida, así que desde Papiajo os pedimos —tías— que las que podáis y carezcáis de prejuicios, nos llaméis. Os necesitamos para que los grandes machos compradores comprueben la enorme resistencia de nuestros antibabys. Ofrecemos una comisión del 10% sobre cada pieza vendida, más la voluntad que se digne a pagar el comprador. Interesadas, escribir a: MELCHOR, GASPAR Y BALTASAR. EL RASTRO. MADRID. Saludos.

CONTACTOS

IEP. COM VOS HO DIRIA jo, hem montat un pis entre tres tíos de 19-22 anys. Degut a les deficiències econòmiques i per falta de «material» es proposa ampliar aquest pis amb dos o tres elements es tot terreny.

Experiència de convivència. Interessats(des) visitar pis pilot. C/. FUENTE ENCARROZ, 6, 29. MALVARROSA - VALENCIA-11. Preguntar por Sam.

SOMOS TRES PSICOLOGOS especializados en Clínica. Creemos en el derecho del ser humano a ser humano. No pretendemos arreglar nada a nadie, sólo ayudar a todos a ser capaces de ser como son. No intentamos manipular vilmente la personalidad del prójimo, sólo catalizar el potencial de cada ente. Nos gusta trabajar en Psicoterapia del Grupo. Somos jóvenes, estamos empezando y cobramos poco. También damos clases de Rorschach y cosas por el estilo. Estamos en: Gabinete de Psicología, Orense, 37, 2.ª izda. Tel. 455 73 90 (18 a 21 horas). Madrid-20.

COMPRAMOS, VENDEMOS, cambiamos y... aceptamos toda clase de discos, cintas, posters, adhesivos, postales, etc... también distribuimos prensa marginal y underground... Ofertas, información y pedidos al: APARTADO DE CORREOS, N.º 733. SEVILLA. Por favor: Incluir en vuestras cartas un sello de 3 pesetas, y un sobre para la contestación. Gracias.

¡EH! TÍAS, TÍOS —más tías que tíos— que queráis vivir en los cerros en un cortijo que pretendemos sea autosuficiente, o casi. Si sois cojonudos, cariñosos, juerquistas, si flotáis entre las garras de la ciudad y de su societeu leguleyesco-hominida, si tenéis poco espíritu de lucha, ninguna agresividad, sois los peores, los más desgraciados, no aspiráis a nada y no os interesa la mili ni el servicio social ni el cruzado mágico, es usted la persona ideal. Hemos montado una taberna con la que espe-

ramos conseguir el dinero para comprar el amable y bucólico cortijo de nuestras entretelas. La idea es que los interesados en tamaño evento os vengáis ya para acá y nos ayudéis a despachar borracheras. Escribid fuertemente a JUAN VELLIDO. Facultad de Farmacia. GRANADA.

QUISIERA información sobre todo lo necesario para trabajar en un faro de costa; donde hay que dirigirse; qué temas tendría que estudiar, qué libros, para las oposiciones a las que desgraciadamente habría que someterse.

Quien pueda darme cualquier tipo de información o experiencia que me escriba pronto. Mi dirección es: Eduardo Galán. C/. Frutos Saavedra, 102, 3.º. FERROL (Coruña).

NOTAJA: Enviádnosla también al Ajo para el extra verano.

PORQUE HASTA LA nube más negra tiene un reborde plateado. Porque la lluvia da vida, pero una inundación, muerte. Porque no puedo comprarme el utópico giro —burguesa hipócrita mada— placas. Porque quiero viajar. Porque tengo que dar, todo lo mio. Nada. Porque has de cambiar mis ideas. ¡Tú! Que aún has de sentir tu máximo placer, tú que también tienes ojos plateados, tú que no lloras, tú que tienes tres giras placas, o tú que tienes gallos ¿o acaso medias de seda azul? Y tú también que me has de hacer sonreír, llamadme ahora, porque después me habré ido a la caca. PEP (Nou) Tel. 239 00 01.

GENTE INTERESADA EN la cerámica: para formar un taller de cerámica y hacer pintura, escultura, panadería, etc., etc. ¿Qué hace falta? ¿Cómo lo podemos gestionar los que trabajemos en él? Si tienes idea y te interesa, llama, porque no hay nada hecho y se trata de hacerlo. Hay dos problemas. Dios no está con nosotros y no hay mucha pasta. Si tienes información de locales donde apostar el taller cerca de Madrid lo podéis comunicar. Llamar a Carlos en Madrid al Tel. 448 86 26.

Suprimido artículo 2º ley Prensa STOP.
STAR nº 24 secuestrado STOP.
por escándalo público STOP. escándalo
público STOP, please...



CADA MES EN TODOS LOS KIOSKOS DE ESPAÑA OTIGALI

COMUNICACION SIN HILOS



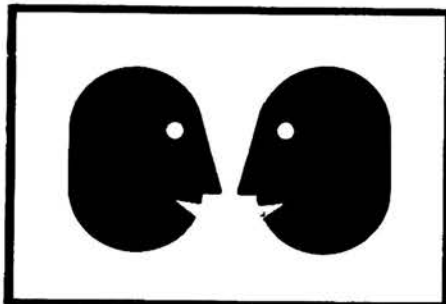
(ANUNCIO GRATUITO)

El "TODO TERRENO" para todos los terrenos



A red ò a pilas, en el campo o la ciudad, en el trabajo o en el ocio, el "todo terreno" de PHILIPS demuestra que es fuerte de nacimiento.

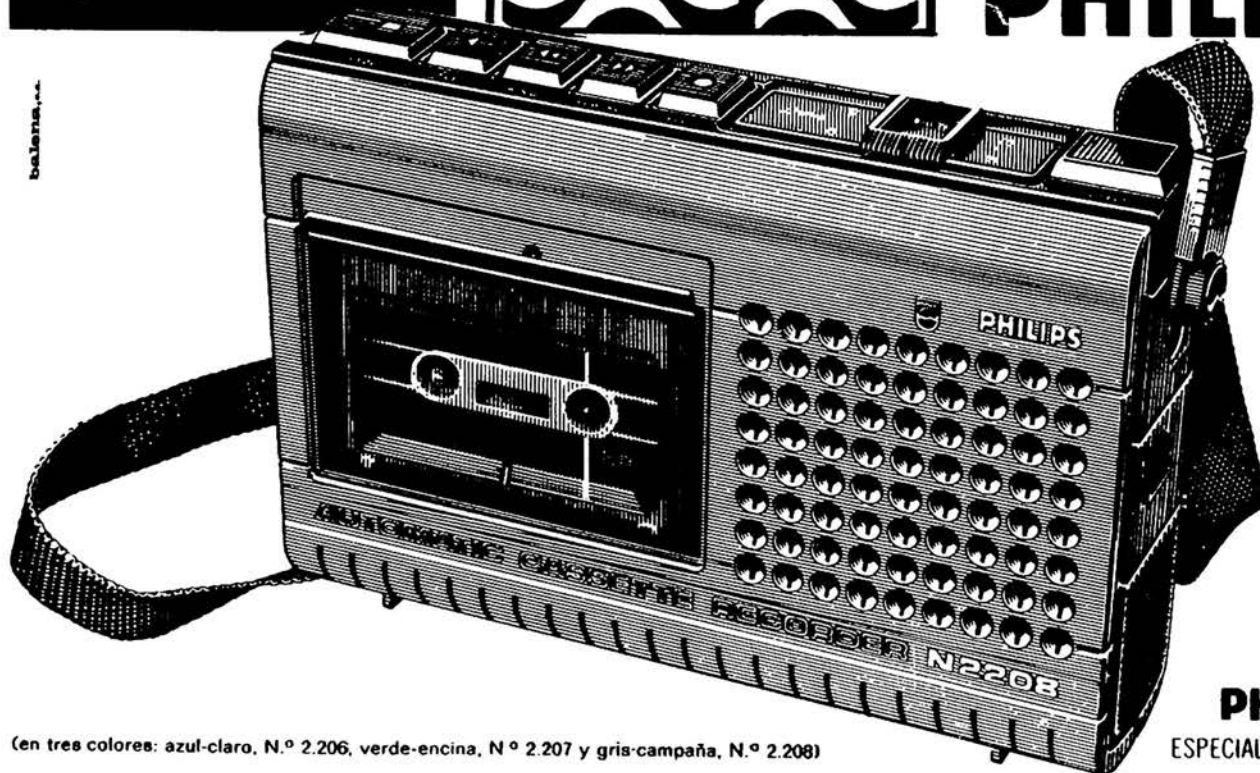
Todos los terrenos son válidos y todas las situaciones imaginables adecuadas, para que el magnetófono cassette "todo terreno" de PHILIPS siga reproduciendo o grabando desde su micrófono incorporado, con la mayor nitidez.



¡Invéntate situaciones difíciles! Si tu puedes llegar, el "todo terreno" llegará contigo.



PHILIPS

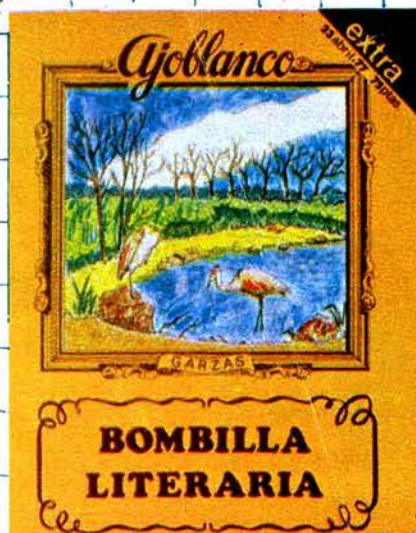
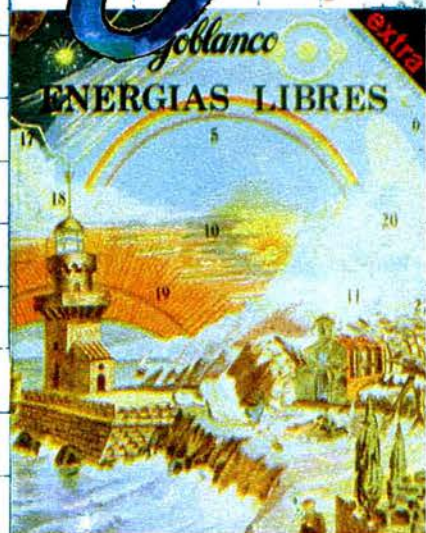


(en tres colores: azul-claro, N.º 2.206, verde-encina, N.º 2.207 y gris-campaña, N.º 2.208)

PHILIPS
ESPECIALISTAS EN SONIDO.

GIORNALS

ELECCIONES Y ECOLOGIA, PARA MAYO !!
CON EL AJO HASTA EL FIN DEL MUNDO, PARA JUNIO !!



CADA EXTRA 75 PTAS. EN
SELLOS. PEDIDOS A AJOBLANCO,
CONSEJO DE CIENTO
329. 1º. 2º.
BARNA.

MAYO, FIESTA
PRIMAVERA LIBERTARIA
EN EL PARQUE
GUÉLL, SI LA DEMOCRACIA
LO PERMITE, MAYORMENTE.
ESTATE ATENTO, YA QUE LA
FIESTA EMPIEZA !!